2 DE NOVIEMBRE DE 1934
AÑO XXX • Nº 1307

El Hogar

30 CENTAVOS
EN TODA LA REPUBLICA



(De la Galería Witcomb)

CASTELLANA

Por JULIO MOISES


C.A.354 N
Nº4711
Loción
al
Agua de
Colonia
Ferd. Mülhens
Colonia-
Buenos Aires
Industria Argentina
cont: 240 cm³
4711
compañera
inseparable



El escarabajo

Cuento de

Jifa Kruska

En esta novela, donde el romance de las almas se desliza bajo una intensa efusión de ternura, el escarabajo de oro es el símbolo material de la pasión que culmina resplandeciente después de haber ido ligando insensiblemente los espíritus a través de un proceso de presentimientos y afanes.

BULI; el nombre había crecido con ella misma.

Su padre nunca pudo conformarse con ese "apodo ridículo", pero, a pesar de su empeño, terminó por llamarla como todos: Bulí.

¿Cómo nació este nombre?

Eleonora tenía cinco años, mimada y caprichosa; la boquita dispuesta al mohín; el pelo, rebelde, caía sobre sus ojos en bucles bronceados. Invariablemente, la chiquilla oía a todos los que acertaban a mirarla: "¡Qué preciosura, qué ojos divinos!"

Eran transparentes, de un verde claro, luminosos, con reflejos de cristal.

Eleonora, como todos los niños, tenía su mundo aparte; los innumerables juguetes que adornaban su cuarto adquirían bajo sus deditos una vida inquieta; nadie sabía qué secreto recelo o atracción ejercían los muñecos y esa arca de Noé llena de animales.

¡Oh, los cuentos maravillosos!

Las pupilas dilatadas y la vocecita dominante:

—¡Más, quielo un cuento de tío Nico!

Ella apenas lo recordaba, pero Nico vivía en su mundo fantástico, y los relatos que le hacía su madre sobre el tío que estaba lejos..., lejos..., la sobrecogían de misterio.

De cuando en cuando llegaba una tarjeta y un paquete para "Mi querida sobrina".

Y Eleonora se dormía abrazada del zorro ruso, de la muñeca de París, mientras que la caja de música "Made in England" tocaba la "Viuda alegre" y el payaso barrigón empinaba su bock de cerveza.

Una mañana, la nurse se acercó a su camita y dijo:

— Tengo una sorpresa.

Las inexpresivas facciones de Katy la aburrían, y con su pereza habitual se disponía a acurrucarse en el calor de sus sábanas, cuando el inusitado movimiento de la casa y la voz de su mamá la despertaron.

Con el sombrero puesto, calzando sus guantes de cuero, entró la dueña de casa, y besando la frente de su hijita dijo:

—¡Tengo una sorpresa!... Mamy está muy contenta... Hoy llega tío Nico.

Eleonora palmoteó de alegría, y como su mamá se había escapado, besó repetidas veces las mejillas desteñidas de Katy.

Cuando la nurse pudo desasirse de su abrazo, se dirigió al ropero de laqué y eligió el traje más paquete: el de clarín blanco con valenciana y cinta blanca.

Pero Eleonora, sentada en su camita, estaba muy seria, y en uno de sus caprichos se negaba a ponérselo.

Inútiles fueron las amenazas..., el carmín coloreaba las mejillas de la inglesa, mientras las lágrimas empañaban los ojos de cristal y el tiempo corría.

Abajo se oían risas, charlas confusas. Katy, abdicando a toda autoridad, se resignó a dejarle su pijamita celeste.

La mamá entró al cuarto, y rápidamente se informó de lo sucedido.

—¡Si es terrible, terrible!

La risa del viajero sonaba muy cerca.



En un rincón, Eleonora daba la espalda a la puerta, y cuando sus pasos se acercaron, la chiquilla cerró los ojos con fuerza.

— A ver esa sobrina — pronunció una voz nueva.

Contra su voluntad se sintió alzada como una pluma, y la voz emocionada de la mamá:

— ¡Es tío Nico!

Pero la chiquita apretaba los párpados.

Y la voz:

— Deben ser muy feos esos ojos, que no me quieren mirar.

Eleonora, a pesar de sus pocos años, tenía el convencimiento de su belleza; claro, ella no sabía en qué se diferenciaban sus ojos, pero la frase tantas veces oída le daba seguridad.

En un desafío los abrió muy grandes.

Por la ventana, la luz del sol inundaba su carita, las últimas lágrimas temblaban en sus ojos, y la pupila, contraída por la luz violenta, se perdía en el iris verdoso.

Nico se acercó.

Era joven y fuerte, la tez tostada por las brisas y ardores tropicales, la sonrisa franca y atrayente.

Eleonora vió su propia imagen en los ojos del muchacho, y éste, riendo, le dijo:

— ¡Me dan ganas de jugar a las bolitas con esos ojos, bolita, buli, Bulí!

Desde entonces se llamó Bulí.

¡Y fué un mes de juegos estupendos! Nadie la divertía como tío Nico.

¡Oh, las cacerías en esa selva impenetrable, donde lo acechaban tigres y panteras, las arañas peludas que se escondían bajo la carpa y las boas colgando de los árboles como ramas secas!

Un día descansaba sobre la arena de fuego; estaba a punto de dormirse, cuando sintió en su mano unas cosquillitas y vió un animalito que se escapaba entre las plantas.

Después de mucho trabajo había conseguido cazarlo y se lo traía "para que fuera muy valiente y no se olvidara de tío Nico".

Era un escarabajo... Con mímicas y reverencias ponía en su dedito el anillo, donde estaba engarzado el animal milenario.

Bulí levantaba su mano, y al corrérsele la sortija, ahogaba un grito; entonces él le decía:

— Guárdalo en el cofre, ¡está enojado! Dentro de diez, quince años, no se te va a escapar más de tu dedito.

Reía de su asombro, y alzándola:

— ¡Bulí, me voy a comer tus ojos, son uvitas peladas!

Después hablaba para sí: "¡Oh, quince años, voy a ser un viejo, una momia!"

"¡Momia!", ella nunca había oído esa palabra.

Entonces él le explicaba:

— En un país muy lejos, hace muchos, muchos años, vivía un pueblo. Las casas eran de piedra y bajo la tierra tenían grandes palacios. Había un río de siete bocas, a veces color verde, negro o rojo, donde nadaban hipopótamos, cocodrilos y revoloteaban cuervos marinos y un pájaro: el ibis, de cabeza negra y plumaje blanco, con patas largas como zancos.

"Los reyes tenían montones de oro y piedras de colores; los barcos, con velas bordadas, brillaban como el sol.

"¡Pero los palacios eran obscuros! Una vez él había bajado por una escalera muy vieja, con muchos escalones, hasta llegar a un cuartito sin una puerta; tuvo que romper la pared con el pico y la pala, encontrando otra escalera más angosta y cuartos obscuros, obscuros, llenos de cosas raras, dibujos y colorinches por todos lados; hasta que llegó donde estaba la momia: una princesa vestida con una tela finísima, el pelo todo hecho trencitas, sujeto con una vincha de oro; en la mitad de la frente se erguía una serpiente de lengua y ojos purpúreos; tenía una cantidad de collares, anillos y..., ¡esto era un secreto!..., el escarabajo... ¡El se lo había quitado a la princesa!

"¡Cómo dormía hace tantos, tantos años! ¡Qué susto cuando movió los párpados! El fué el único que vió los ojos de la princesa: eran verdes como el mar, como las hojas recién nacidas, igualitos a los tuyos, Bulí."

Una noche, entre sueños, la chiquita creyó oír: "Adiós, Bulí."

Y al día siguiente no llegaba tío Nico, cuando su mamá le dijo:

— Se ha ido lejos, muy lejos.

Bulí se puso triste y sus caprichos crecieron; la pobre Katy se desesperaba para hacerla comer.

Una tarde de mucho frío jugaba en el jardín, cuando vinieron a buscarla precipitadamente.

Su padre la tomó en brazos, habló largo rato, y acariciando su cabecita le dijo:

— ¡Mamy se ha volado al cielo!

— ¡El cielo!...

Bulí sintió ganas de llorar, y lloró, lloró.

Luego los años se nublan.

El padre, agobiado de negocios, la libraba al cuidado de la vieja nurse. Creció indisciplinada y voluntariosa.

Hizo sus estudios desordenadamente, buscando lo fabuloso en cada página. De inteligencia clara, asombraba el aplomo de sus contestaciones, a la par que ignoraba los más sencillos argumentos, escapándosele el sentido práctico de la vida.

Ahora contaba con una alegre bandada de jovencitas; practicaban con entusiasmo diversos deportes, incluso el amor.

Bulí, en sus flamantes veinte años, había encontrado más de una aventura amorosa. Su belleza atraía, y como faros encendidos, sus ojos captaban las miradas y el deseo.

Hoy cumplía veinte años; su padre le había entregado el viejo cofre de alhajas.

Sobre la piel de un oso blanco, Bulí estaba estirada; por el cofre entreabierto colgaba un collar de perlas, y alrededor de su cuerpo, diversas joyas desparramadas lo salpicaban con fosforescencias.

Había colocado la sortija egipcia sobre la cabeza del animal, y desde el montículo blanco el escarabajo dominaba su atención. El rostro apoyado en sus manos, las largas pestañas sombreando sus ojos, y el recuerdo de dormidas sensaciones temblaba en sus labios.

Golpearon en la puerta.

— Bulí.

— ¡Oh, papá!

De un salto se abrazó a su padre, la ternura se ahogaba en su pecho y apretaba en

Ilustraciones de

su garganta nerviosos sollozos.

— Vamos, chiquita.

Ella pensaba: "¿Por qué creerá que siempre soy chiquita?"

La sentó cerca de él, y después de un rato dijo gravemente:

— Bulí, ¿por qué no te casas?

— Pero, papá, ¡si no quiero a nadie!

— ¿Y Carlos?

— ¡Oh, no!

— Está loco por ti, y tú misma...

— No, no quiero casarme.

Su padre la miró fijamente. Por primera vez se le ocurría preguntarse: "¿Qué sabía de su hija, de su sensibilidad?" Con vago temor, le dijo:

— ¿Qué pasa, criatura?

— Nada, estoy cansada..., quisiera irme lejos.

— ¿Irte?

Con incontenible vehemencia, ella empezó a hablarle del vacío de su corazón, del hastío de sus días, de esas fiestas donde el baile, el copetín y el humo forman espirales voluptuosas...; quería cambiar de panoramas, de rostros, respirar aire puro.

El padre esperaba todo de su capricho, pero entrevería una voluntad de mujer.

Era un ser nuevo.

Empezaron los proyectos de viaje; en las guías marcaban las rutas, magníficos itinerarios.

Bulí quería embarcarse en seguida.

— Hijita, es imposible; hasta dentro de tres meses no podré acompañarte.

— Papá, te espero en Nueva York... Me voy con Katy.

Tuvo que desplegar toda su habilidad y poder de criatura mimosa, y, al fin, con un sonoro beso estampó su triunfo.

Así fué cómo a los pocos días partió, empujada por su anhelo de horizontes y por esa secreta nostalgia que trascendía su escarabajo de oro.

LA proa del buque se hundía en el río, los últimos gritos de sus amigos se perdían en el ruido de hélices; recostada contra la borda, Bulí vió esfumarse las figuras familiares, y después las casas y las torres.

El viento azotaba su cuerpo, sentía nacer en ella esa alegría de la posesión del agua, del aire y el cielo.

Como todo viajero, contaba con lo imprevisto, y su alma estaba en uno de esos momentos de hondo "spleen" en el cual se quisiera mudar de esencia y libertarse del propio yo.

A medida que las aguas se tornaban más claras y profundas, el sol afianzaba sus rayos y la pereza se infiltraba en sus venas. Pasaba largas horas en su silla, frente al mar calmo como un estanque; de pronto, con singular entusiasmo, intervenía en torneos, bailes, mascaradas; su juventud contagiaba alegría.

Gustaba con deleite escaparse en medio del bullicio, e inclinada sobre la proa del buque mirar los surcos divergentes y espumosos. En la quietud de las noches vió estrellas que caían al agua, y después millones de luces nuevas parpadear en lo alto.

Los últimos días a bordo, contaba con inquietud las horas que la separaban del mundo, pero también sentía perder esos días de somnolencia y sosiego.

Envuelta en fina lluvia divisó la estatua de la Libertad, y suspendidos en la bruma los rascacielos; al lado de ellos nombres mágicos señalaban los picos: Empire State, Rockefeller Center, Chrysler Building... Poco a poco se definían los contornos, la edificación apretada, los cristales, y Bulí abría sus ojos muy grandes, queriendo abarcar todo el horizonte.

¡Broadway!

Sentía la plenitud de su vida en esa calle portentosa, donde la incesante marea humana alimenta una esperanza, donde las luces rutilan optimismo y parecen encender la sangre en un empuje triunfal.

Infatigable, recorría la dilatada ciudad. El acero la abrumaba; nunca había visto tanta cantidad de tornillos, vigas, tirantes, esqueletos de acero: elástica liviandad en los puentes, pesadez lóbrega en los "elevated", delirio de ascenso en los edificios.

Y donde la mano del hombre no había intervenido, la roca surgía salvaje, desnudando el fenómeno geológico de esta isla poderosa.

Esa tarde, al volver de una de tantas correrías, saboreó con delicia el confort de su salita en el Ritz; encendiendo su cigarrillo, se extendió cómodamente sobre el amplio sofá; un poco de cansancio y tal vez el deseo de guardar las cambiantes imágenes, hizo cerrar sus ojos.

El paso tranquilo y la voz incolora de Katy:

— Tengo una sorpresa.

Bulí, inmóvil, seguía su proceso interior... ¡Oh, pobre nurse! Vida opaca, sin sombras, diluída, sin sexo, inexpresiva..., ¡pero tan fiel y buena!

Con ternura preguntó:

— ¿Qué hay, Katy?

— Niña, estuvo el señor Nico.

— ¡Nico!

— Sí, dijo que volvería a las seis y media.

Bulí, de pie, apoyaba su cuerpo contra el marco de la ventana, y en su dedo el escarabajo de oro tenía reflejos irisados.

Rápidamente cambió de traje, eligiendo el de tela verde pálido, que comunicaba a sus ojos emergencias luminosas.

Llamaron.

— ¡Bulí!

La misma voz, la de los cuentos fantásticos de su infancia.

— ¡Tío Nico!

Apretaron sus manos como vie-

(Continúa en la pág. 14)



Neal Bose

ILUSTRACION DE ALEJANDRO SIRIO



ESTAMPAS DE LA GUERRA CIVIL

PEÑALOZA

Por CESAR CARRIZO

— Diz que Arredondo se viene... ¡Agora, muchachos, todos a caballo!

El Chacho.

INCOLUMES están en los aledaños de la ciudad de La Rioja los talas y algarrobos centenarios a cuya sombra acampaban las huestes del general Angel Vicente Peñaloza, El Chacho, en ese lustro terrible que va del 58 al 63. Desde luego, el hacha del progreso ha talado algunos. Pero los más recios, los de raíces más hondas se conservan, y todavía es posible leer en los troncos los nombres y monogramas que los gauchos grabaron a punta de facón. Son a manera de columnas miliarias, y son páginas vivas de historia; documentos fehacientes que certifican que por ahí pasó la montonera con sus caudillos al frente, con sus vehemencias, con las luces y sombras de toda esa época que ha dado en llamarse nuestra edad media, y donde chocaron la civilización y la barbarie, según la expresión de Sarmiento.

Pero vamos a los hechos. Eran los tiempos de más prestigio de El Chacho; hasta diremos de prestigio patriarcal, dentro de los límites de su provincia.

Ya había peleado a las órdenes de Lavalle, de Aráoz, de Lamadrid y de Brizuela en la infortunada Liga del Norte contra Rosas. Y recordemos sus palabras memorables y proféticas cuando, en los momentos más difíciles de aquella campaña, Lamadrid, no encontrando otro recurso para calmar la sed, el hambre y el descontento de su ejército, compuso y les cantó una de sus vidalitas:

— Está güeno — le dice Peñaloza a su compañero, el coronel Báltar. — ¡Vidalitas!... cuando la creciente está llegando a las casas.

Y tenía razón, porque a esa misma hora el general Acha, de la vanguardia de Lamadrid, se batía como un jaguar en los prados de Angaco.

Pero fracasa la Liga del Norte y tendrá que ir a Chile con los emigrados, a través de la cordillera, en esa retirada, en esa fuga dantesca que ha descripto Sarmiento. Mas no se quedará quieto. Cruzará de nuevo Los Andes, resuelto, con un puñado de valientes, a derrocar al tirano. Dice al respecto el historiador Zinny: "El pobre general Peñaloza había salido de Coquimbo el 5 de abril de 1842 con unos cien hombres, bajo falsas inspiraciones sugeridas por los emigrados argentinos con la más sana intención."

No bien El Chacho pisó territorio argentino, su hueste allegadiza de pocos gauchos se transformó en ejército, y en dos meses ya era dueño de La Rioja, de Catamarca y de Tucumán, realizando así la campaña más heroica de que haya memoria en los anales de la guerra civil. Y todo fué un relámpago en la noche densa, porque Rosas estaba en el apogeo del poder.

Pasa el tiempo. Se sucede esa década que transcurre entre el 42 y el 52, en que el país parece encorvado bajo el despotismo. Peñaloza, con la palabra de honor de Benavides, vuelve a su hogar abandonado y cuelga su lanza hasta que suenan las dianas de Caseros, y de nuevo a caballo al frente de sus "llanistas".

Otros hombres gobiernan ahora el país. Y el caudillo, que ha afirmado la autonomía de la provincia, se pasea triunfante por San Juan, Córdoba, Tucumán, San Luis y Catamarca, después de las innúmeras revueltas políticas que trajo consigo la organización nacional, o, mejor dicho, esa palabra "civilización" voceada y gritada por Sarmiento.

Cuentan que ostentaba las insignias de general de la nación, que le habían sido conferidas por el gobierno del Paraná en homenaje a la concordia de los pueblos. Pero las llevaba sin ufanía sobre su indumentaria de gaucho, cual si no diera mayor importancia a los atributos generalicios.

¡Y qué amigo de sus amigos! Asesinado el general Benavides el 23 de octubre de 1858, sólo Peñaloza concitará a sus huestes, resuelto a vengarlo.

Pero pasadas las horas de refriega, allá a la sombra de los algarrobos y talas, rodeado de sus soldados, mezclado con sus soldados, daba audiencia a la plebe y a los señores, para resolver como un patriarca de la Biblia los pequeños problemas domésti



cos y las querellas de la política local.

He aquí lo que le dice un día a don Manuel Vicente Bustos, político sagaz que gobernó La Rioja por varios períodos, desde los tiempos de Rosas, y que anhelaba eternizarse en el poder, formando después uno de esos nepotismos odiosos que tanto abundaron en tierra adentro y contra los cuales la montonera tuvo tantas veces que romper lanzas. La escena ocurre a la sombra de uno de esos algarrobos, en las afueras de La Rioja. Bustos le expone sus razones y se defiende con ciencia maquiavélica. Es persuasivo, inteligente. Trata de envolver al caudillo en las mallas de su palabra, que subraya con gestos teatrales o silencios sugestivos. Al terminar, El Chacho le responde:

— Y bueno, amigo Bustos: lo i oido, pero me parece que sus adversarios tienen razón. ¿Hasta cuándo quiere ser gobierno, hom! El caballo, digo el pueblo, está cansao de la misma montura y del mismo jinete, y hay que cambiar...

El sagaz político no se atreve a replicar al caudillo, pues sabe que las palabras de Peñaloza, aunque dichas con ese tono familiar y campechano, comportan un fallo de última instancia. Lo más prudente es dirigirse al Cabildo, arreglar sus papeles y renunciar. Y así lo hace.

No bien se ha retirado Bustos, penetra en la carpa Silvestre Ampatán, dueño de hato de cabras, con alquería y aprisco en las montañas del Velazco, no lejos de las "Padercitas" que levantó San Francisco Solano al pie de la montaña.

El pastor le cuenta sus luchas por la vida, lo que le cuesta mantener su numerosa familia y su modesto ganado en el desamparo de los cerros y frente a unos gobernantes sin ley. Y antes de terminar su discurso, que poco a poco ha ido tornándose gemebundo, le dice que ha ido en demanda de justicia, porque un vecino suyo, de nombre Pancho Sigampa, todas las semanas penetra en su campo, armado de fusil, y le roba una cabra.

Peñaloza, que no ha perdido una palabra del relato, inquiere las causas de este robo continuo, y Ampatán le contesta, después de algunos rodeos:

— Veia, mi general: ñor Sigampa jué siempre hombre güeno. Tenía unas vaquitas que jueron mermando, mermando hasta desaparecer, lo mesmo que el arroyo en el arenal... Y todo, porque diz que unos cuatreros "dispensaos" por el gobierno se las jueron llevando, llevando como a bienes de dijunto...

El Chacho ya no pregunta más. Lo comprende todo: Pancho Sigampa, el ladrón, roba para dar de comer a su mujer y a sus hijos. No es un caco vulgar ni un cuatrero de profesión. Es sencillamente un padre que va al delito para dar de comer a su familia.

El general responde al pastor:

— Bueno, Silvestre: sería una barbaridad tomarlo preso a Sigampa. ¿No ves que roba pa que sus criaturas no se mueran de hambre? Pero andá tranquilo, que no te robará más.

— Pero veia, general, que ñor Sigampa no tiene miedo a naide.

— No te robará más, hijo; andá tranquilo.

— ¿Y si no se enmienda?

— Bueno, si no se enmienda, tendrás un peso fuerte por cada cabra que te robe.

— Eso no, mi general. Basta su güena intención; y agora, aunque me robe todos los animalitos.

No bien se retira el pastor, Peñaloza, llamando a su secretario y hombre de confianza don Agenor Pacheco, le ordena que en el término de minutos despache una partida de diez lanceros, bien armados, un rastreador y un baqueano. La partida no podrá volver sin los cuatreros, que, amparados o no por el gobierno, andan arreando las haciendas como propiedad suya. Aun más: las vacas robadas a Pancho Sigampa deberán devolverse a su dueño, aunque fuera necesario sacarlas de bajo tierra. La consigna es terminante y hay que cumplirla.

La partida se adentra, se aventura por esos cerros. Anda y desanda los caminos, las quebradas, las cuestas, las rampas, los meandros y bivios de las breñas, guiada por el baqueano, que conoce las aguadas, los cuencos misteriosos, los prados, y sabe de todos los arcanos de la sierra. Y cuando la partida de lanceros ha perdido casi la esperanza de encontrar a los cuatreros, el rastreador dice secamente:

— Por acá, derecho a "Las Chilcas". Por acá va el rastro de un caballo robao el año pasado...

Y los gauchos le siguen. Y al otro día regresan con los ladrones y numeroso ganado, que será devuelto a sus respectivos dueños o empleado como rancho de la tropa.

Y ahora, he aquí otra cuestión seria: ¿qué castigo habrá para los cuatreros que se presentan temblando ante El Chacho? Un juez común habría resuelto el problema aplicándoles los artículos del código y enviándolos a la cárcel. Diez, quince años de presidio, para luego alistarlos en las tropas de línea.

Mas el general Peñaloza piensa: encerrarlos en la cárcel, ¿para qué? ¿Para que sean un gravamen, una carga más en el modesto presupuesto de la provincia, ya que es necesario pasarles una "tumba" diaria, calzarlos y vestirlos? Y todo para que no hagan otra cosa sino tocar la guitarra, jugar a los naipes, esperando la primera oportunidad de fugarse... No, de ninguna manera. El caudillo sabrá remediar las cosas, incorporando los cuatreros a su tropa, dignificándolos, pero con esta consigna, que para los gauchos, desde los tiempos de Facundo, tuvo siempre más poder que un mandato del Decálogo:

— "Al soldado desertor o ladrón, cuatro tiros."

Por fin los cuatreros están ya delante de Peñaloza. Son cinco: dos mendocinos, dos sanjuaninos y un riojano. Penetran temblando, las manos atadas, en la carpa donde El Chacho reposa. Saben que una hora después, y previa confesión ante un sacerdote, serán pasados por las armas. Están pálidos; los ojos húmedos y vidriosos por el miedo, y no se atreven a formular una súplica, que la consideran inútil. Hasta que el caudillo tiene un gesto, uno de esos rasgos característicos que afirmaron y difundieron su prestigio mesiánico, ese prestigio misterioso, esa aura envolvente que reconoce el mismo Sarmiento. Llama a su ayudante de campo y le ordena:

— Desata a estos hombres.

El ayudante cumple la orden y se retira. Peñaloza, frente a frente de los cuatreros, les clava su mirada zarca, una mirada penetrante que no sabía pestañear. Les interroga y sabe la historia de hambre, de sed, de persecuciones de esa gente obscura. Prófugos y desertores de los ejércitos que operan en Cuyo al mando de generales de la nación; sujetos sin hogar, sin oficio ni rumbo — a no ser la aventura y el heroísmo, — como toda la plebe que peleó en las guerras civiles, han resuelto robar para vivir.

El caudillo los escucha con calma; y cuando ha terminado el interrogatorio se pone de pie y llama de nuevo a su ayudante, diciéndole secamente:

— Cinco lanzas y cinco caballos.

Los cuatreros, con el rostro de-

(Continúa en la pág. 12)

Kay Francis, la estrella que sueña con una

Por Juan Valverde

Juan Valverde, cronista cinematográfico hace largos años radicado en Hollywood, nos envía desde esa ciudad la interesante nota que aparece en estas páginas. Por su conocimiento del medio en que actúa, por la vivacidad de su estilo y por sus condiciones de psicólogo, Juan Valverde se destaca entre los cronistas radicados en Hollywood, y todas estas virtudes están fielmente reflejadas en la presente nota.

CUANDO Kay Francis, la maravillosa estrella de "La cita", anunció recientemente su viaje a Europa, todo el mundo exclamó en Hollywood:

—¡Venció Maurice Chevalier!...

Porque, efectivamente, todo el mundo en Hollywood estaba asistiendo desde hacía tiempo a las interesantes alternativas de un match singularísimo. El match sentimental que libraban en el corazón de Kay Francis dos de los más famosos astros de la pantalla: Maurice Chevalier y William Powell.

Y eso, que en cualquier parte del munda habría sido un asunto estrictamente privado, en Hollywood no solamente es un asunto de interés público, sino que, además, pertenece al "dominio público"... Tanto es así, que la gente llegó a apasionarse y a tomar cartas en el asunto, haciendo sus cálculos y apostando a cuál de los dos rivales se ganaría el cariño de la morocha..., ¡y hasta se formaron bandos! Un bando favorito de William Powell y otro de Chevalier, y los componentes de cada bando andaban proclamando como si tal cosa:

—¡El corazón de Kay Francis será nuestro!...

Lo más curioso es que estos movimientos de opinión, si es que así pueden llamarse, tienen su inevitable reflejo en las páginas de los diarios y revistas de Hollywood, que fomentaban el asunto publicándolo con todos sus detalles, y seguían el match amoroso como si se tratara de la disputa de un partido de football o de un torneo de polo, con noticias como estas:

"Ayer, Maurice Chevalier obtuvo una apreciable ventaja sobre William Powell en sus sensacionales relaciones con Kay Francis. En efecto, Chevalier acompañó a la estrella por la mañana al "studio", donde almorzó con ella, y a la noche ambos volvieron a aparecer juntos en la *première* del teatro Chino."



William Powell, el sobrio galán cinematográfico, fué, a raíz del divorcio de Kay Francis, uno de los que aspiraron a su mano. Pero no lo consiguió, pues la actriz rechazó sus proposiciones amorosas sin dar explicaciones.

O si no, así:

"Parece que Chevalier y William Powell están igualando posiciones. Ayer Powell estuvo filmando todo el día junto con Kay Francis en el "studio" de Burbank. Y por la noche, ella fué a presenciar la velada náutica de Malibu Beach con Chevalier."

Todo lo cual significa que cada salida o cada aparición en público de la famosa estrella es rigurosamente controlada y fiscalizada por los periodistas, como si fueran cronometristas o jueces deportivos que le estuvieran tomando el tiempo... y que cada vez que se la ve con uno u otro de sus dos famosos galanes, ya sea Chevalier o William Powell, hay que computarle un tanto para el favorecido... Lo único que habría faltado sería que los títulos de esas noticias dijeran:

Por el trofeo de Kay Francis: Chevalier, 1; Powell, 0.

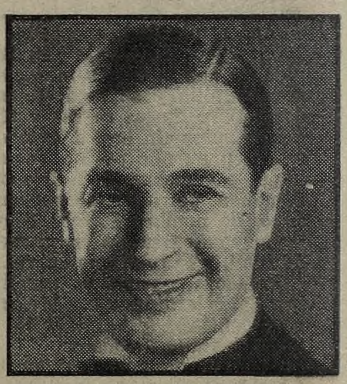
Realmente, en Hollywood hay cosas que sólo se ven en Hollywood...

Demasiado casa para un soltero

MIENTRETANTO, a pesar de los disparatados contornos de todo este asunto, la verdad es que, en el fondo, la rivalidad entre Chevalier y William Powell por sus respectivas y simultáneas pretensiones a la mano de Kay Francis era verídica. Tan verídica como los múltiples esfuerzos de cada uno de ellos por ganarse la preferencia de la disputada estrella.

Nadie ignoraba, por ejemplo, que Chevalier, que nunca había querido comprar casa en Hollywood, desde que se había divorciado de Ivonne Vallée, lo primero que hizo en cuanto le puso los puntos a Kay Francis, fué adquirir un regio chalet... vecino a la casa de ella, en el boulevard de Santa Mónica. Precisamente el mismo chalet que había dejado vacante Clive Brook cuando se fué con su familia para Inglaterra. Y no deja de ser significativo, pero muy significativo, que un soltero, o mejor dicho, un divorciado como Maurice, tenga tanto interés en complicarse la vida con un chalet para él solo, y en Hollywood, donde solamente pasa seis meses de cada año. Pero es que se trata de un chalet vecino a la casa de Kay Francis...

Por su parte, William Powell, favorecido por la suerte, no necesitaba aproximarse al barrio de su amada... El contaba con la enorme ventaja de trabajar en el mismo "studio" que ella, en el de Warner Brothers, en Burbank. Aunque, desde hace algún tiempo, no tenía la fortuna de que lo hicieran trabajar en las mismas películas de la Francis. Justamente desde que comenzaron sus primeros escarceos amorosos con ella... Desde entonces fueron asignados a películas distintas. Cosas de los "studios", que prefieren que sus astros y es-



El alegre Maurice Chevalier, el hombre de la sonrisa eterna, aspiró también a convertirse en marido de Kay Francis. Y, siquiera una vez, debió quedarse serio ante el rotundo "no" que recibió, y que fué la comidilla de Hollywood.

luna de miel...

trellas se mantengan solteritos... Tanto que, a veces, hasta lo establecen expresamente en los contratos.

Chevalier y Powell derrotados por un ex marido.

A todo esto, cada vez que los periodistas le preguntaban a Chevalier qué había de cierto en sus relaciones amorosas con Kay Francis, él se limitaba a sonreír guiñando un ojo...

En tanto que si alguien le hacía la misma pregunta a William Powell, éste, con la misma discreción impecable que lo caracteriza en la pantalla, imperturbable, ni abría la boca siquiera.



Pero, en cambio, Kay Francis, que tiene una amabilidad exquisita, aun para afrontar las preguntas más impertinentes, nunca rehusaba comentar su amistad con los dos famosos pretendientes, y decía:

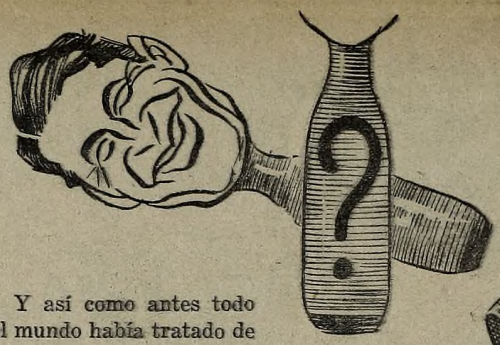
— Ambos me gustan mucho... Porque me son igualmente simpáticos y porque, además, reúnen las tres cualidades principales para interesar a una mujer: los dos cuarentones, millonarios y divorciados...



Y, sin embargo, Kay Francis no se decidía. Pasaban las semanas. Pasaron meses... Los "favoritos" de cada uno de los galanes se iban poniendo impacientes. ¿Qué sucedía?... ¿Es que acaso Kay Francis era inconmovible o es que había hecho voto para no volver a casarse ya más?...

Hasta que, por fin, alguien dió en la clave. ¡Kay Francis no ama a Chevalier ni a Powell... porque hay un tercero que es el primero en su corazón!...

Kay Francis, estrella de primera magnitud, que, a pesar de hallarse divorciada, no ha tenido inconveniente en declarar públicamente que aún continúa amando a su ex esposo, y no concibe la vida matrimonial con otro hombre que no sea aquel.





Y así como antes todo el mundo había tratado de calcular las posibilidades de Chevalier o de Powell, desde entonces, con el mismo entusiasmo, se dieron a la difícil tarea de averiguar quién sería el misterioso ser que había tenido la fortuna de conquistarla a Kay Francis. Y fué ella misma quien reveló parte del misterio, cuando empezó por declarar:

— Amo a un hombre que está en mi vida hace ya mucho tiempo... Un hombre que pertenece a mi pasado.

"Un hombre del pasado"..., una sombra, como quien dice, había sido el que venció a los dos rivales juntos, a dos astros de la pantalla...

Y cuando le preguntaron quién era ese hombre, Kay Francis respondió tranquilamente:

— Mi ex marido... a quien amo todavía.

Se refería, desde luego, a Kenneth Mc Kenna, su segundo y último esposo, de quien se había divorciado recientemente, pues del primero, Dwight Francis, de quien todavía usa el apellido, nunca se acuerda ni por casualidad.

El encanto de una luna de miel...

A esta altura es cuando llegan las inevitables confesiones...

— A pesar de que me he casado dos veces..., sólo hubo un hombre en mi vida — dice Kay Francis. — Un hombre con el cual amé y soñé... y al cual sigo amando todavía: es Kenneth.

"Amándolo me casé..., y me divorcié amándolo. Nos separó el cine. Mi carrera se interpuso entre nuestros corazones... Mi carrera, que me mareó, llenándome la cabeza de ambiciones, y me hizo olvidar el corazón.

"Ahora comprendo que hice mal, porque todo esto que he conquistado, fama y fortuna, no es nada comparado con lo que pude haber tenido junto a él... Y comprendo que hasta fuí cruel al sacrificar su amor por mi carrera.

"Todavía ahora recuerdo el día en que resolvimos casarnos. Estábamos en Nueva York. Eramos novios. Y recibí mi contrato para Hollywood... Debía salir en seguida para los "studios". Fuimos y nos casamos... El quiso que postergase mi salida por una semana, para pasar nuestra luna de miel... Yo, encandilada por Hollywood, resolví dejar la luna de miel para más adelante. ¡Nada de vacaciones!... Quería filmar en seguida. Y ya nunca más volvimos a vivir aquella luna de miel... El mismo, cada vez que me ha visto, después, en sus viajes a Hollywood, me lo ha dicho y me lo ha repetido:

"— Aquella luna de miel que ya no viviremos nunca más...

"Por eso lo quiero y seguiré queriéndolo a Kenneth, porque comprendo que él era el verdadero amor de mi vida. Y por eso no creo que pueda casarme con ninguno de los actores que me cortejan, porque no quiero galanes de cine, sino un marido de veras, como el que yo tuve y espero reconquistar todavía."



Kay Francis y Kenneth McKenna, fotografiados a fines del pasado año, cuando aún estaban casados. A pesar de la sonrisa de ambos, ya habían surgido entre ellos las primeras discordias que culminaron en divorcio.





El hombre que no podía sonreír

Saber sonreír es ya la mitad del triunfo en la lucha por la vida. Por eso el personaje de este dramático relato fracasa en todo, hasta cuando se convierte en héroe, porque la suya no era sonrisa, sino una mueca tragicómica que ahuyentaba a las personas, y hasta causaba repulsión, como si a través de ese gesto todos creyeran ver un corazón malvado, incapaz de ternura.

ERA un hombre que no podía sonreír. No le concedió la naturaleza a su fisonomía ese don poderoso. Al contrario, cuando trataba de sonreír, era tal la expresión de su rostro, una expresión tan repugnante y agresiva, que las gentes se alejaban por instinto.

Sin embargo, tenía buen corazón. Le placía dar limosnas. Pero los pobres, apenas pillaban la moneda, apretaban el paso ante su rictus horrible, porque el hombre procuraba sonreírles con el sutil intento de disminuir la humillación de la dádiva.

Y el hombre sufría.

Gustaba también de los niños. En la calle, viéndolos correr por las veredas, se detenía, les acariciaba la cabeza, los miraba con ternura, tratando de sonreír. Y súbitamente asustados, los pequeños huían.

—¡Mamá, ven a ver la cara que pone aquel hombre!

Y el hombre sufría, sufría...

Una vez, enfermo, fué al hospital. Tenía una fiebre alta que le duró algunas semanas. Cuando, ya mejorado, quiso agradecer la consagración con que la enfermera lo cuidara, la llamó aparte una tarde.

—Hermana Francisca, le estoy muy reconocido. No sé cómo demostrarle mi gratitud.

—¡Bah! ¡Déjese de eso!... Tome su caldo, que se enfría.

El hombre nunca había visto una criatura tan sencilla como la hermana Francisca. Buena y cariñosa, con la misma naturalidad con que las flores son lindas.

Le pareció que las palabras nunca podían expresar toda su gratitud hacia aquella pálida mujercita, suave y ligera, que comunicaba a la enfermería esa alegría silenciosa que hay en el dolor confortado. Las palabras nada expresarían... Clavó entonces su mirada en los ojos de la hermana Francisca, que en aquel momento le sonreía bien de cerca, acomodándole la cabeza en la almohada.

La hermana Francisca tuvo repentinamente un susto. De pie, con la mano apoyada en el rostro, que el terror había inmovilizado, la religiosa contuvo el ímpetu histérico de un grito.

El hombre cerró los ojos en una desesperación muda. En las camas vecinas las cabezas se levantaban curiosas. Un convaleciente, en camisón, con la "Gaceta de Noticias" en las manos, corrió hacia la hermana.

—¿Qué tiene? ¿Un vahido? ¿Quiere una copa de agua?

La enfermera miró a su alrededor, como si volviera a la conciencia tranquila de las cosas después de un gran choque.

—No. No ha sido nada. Debilidad. He dormido mal esta noche...

Solamente el hombre comprendía. Y sufría...

A la tarde siguiente fué dado de alta.

Un día comenzó a amar. La chica era una vendedora del Parc Royal, estrábica, renga, huesuda, de cabello ralo. Debía tener unos treinta años. Cuando era más joven tuvo un novio que fué torpe con ella. Y desapareció. Una pobre chica...

Amelia turbóse de alegría cuando advirtió que era a ella a quien aquel hombre esperaba todas las noches, a la hora de la salida del trabajo. Al principio, ni remotamente aquella idea le había pasado por la cabeza. Después tuvo la certeza deliciosa.

El hombre temblaba al paso de la vendedora. Los ojos le brillaban siniestramente. Aquel defecto de la joven, que le daba un movimiento exagerado a las caderas, producía en él un entontecimiento especial. ¡Y tenía el aire tan humilde! Esas dos sensaciones, la de la humildad y la del movimiento de las caderas, se confundían dentro de su instinto sádico.

Fué así cómo empezó a amar a la chica aquella.

Una noche la acompañó. Ella vivía hacia la calle de Rezende e iba a pie. A aquella hora, las siete y media, había mucha gente por las calles. En la plaza Tiradentes, los teatros empezaban a llenarse, iluminados y bullangueros. La joven cruzaba la multitud sin tocar a las personas, como un flúido. Pero los hombres se volvían, unos con sarcasmo, otros con lubricidad, otros con una pena distraída, viendo pasar una mujer que parecía tener una confianza ilimitada en su fealdad para andar así, sola, por las calles del vicio errante, en la

Ilustración de

hora en que el vicio mira los carteles de los teatros.

Cuando ella dobló en la calle de Lavradío, el hombre apresuró el paso y la alcanzó:

— ¿Me permite, señorita?

Ella se detuvo, confusa. Después continuó andando. Él insistió:

— Permítame, señorita... Quiero decirle una cosa...

Se sentía tímido, pequeño, como si aquella criatura insignificante fuese intangible. La joven parecía feliz, venturosa. Al fin se detuvo bajo un foco, y su pecho flaco jadeaba. Miró al hombre. En ese instante éste quiso ser agradable, quiso seducir, quiso ser como



Cuento de
Ribeiro Couto

los otros hombres cuando aman, quiso sonreír... Pero su mueca fué tan alarmante que la joven echó casi a correr, rengueando. Y aquel defecto de la pierna era trágico así exagerado, aumentado por la obscuridad de la calle, cuando la joven, lejos ya, aparecía de súbito en la claridad de los focos eléctricos.

Una tarde, en un mes de invierno, el hombre se paseaba por los diques del puerto. Caía la noche lentamente. La niebla distanciaba las embarcaciones esparcidas por la bahía. Y un viento frío soplaba cortante.

De repente, de entre unos obscuros montones de carga, un bulto de mujer surgió dramático, arrojándose al agua lodosa. El hombre no vaciló: quitóse el saco rápidamente y se arrojó al mar dando brazadas. Las gentes que andaban por allí acudieron solícitas y emocionadas. Le vieron, a poco, que arrastraba por los cabellos, con mano salvadora, algo hacia un bote atracado a los muelles. La mujer, izada luego, fué cercada por el grupo numeroso. Un marinero abrióle la boca, tiróle de la lengua, friccionáronla, salváronla. El hombre, tiritando de frío, se acercó a la mujer, que nadie conocía.

— ¡Déjenme verla!

Neal Bose

Inclinóse, tomóle la barbilla con las manos anchas cariñosamente. Ella abrió los ojos vagos, los fijó en él y lanzó un grito viendo cerca de su cara un rostro espantoso, con dientes blancos, abierto en una mueca.

— ¿Qué fué?

— ¿Por qué ese grito?

Y en seguida, en un nuevo grito agudo, punzador, ella se agarró a las piernas de las personas que la rodeaban, como pidiendo protección.

Empezó, entonces, a zumbar una desconfianza general. El pensamiento de todos fué de que había una razón para aquel terror. Y la mujer, que había sido la única en ver el rictus del hombre inclinado sobre ella, nada quería explicar, muda, aterrorizada, aferrada a las piernas más próximas.

El hombre se había incorporado e iba retirándose. Un agente que llegó, informado del caso, cortóle el paso. En ese momento, un sujeto decía en voz alta:

— No estoy seguro, pero me parece que ese es el sujeto que mató a Juan Turco.

El hombre miró al agente con ojos serenos.

— ¿Qué pasa?

— Acompáñeme a la comisaría. Allá usted explicará...

Otra voz comentaba:

— Más inclinado estoy a creer que sea uno de los sujetos que anteayer fugaron de la Casa de Corrección.

El hombre miró el cielo neblinoso. Era casi de noche. Se encendían las luces minúsculas y rojas de los mástiles invisibles de las embarcaciones distantes. El viento frío cortaba. Y una gran fatiga parecía pesar en los montones de carga, junto al esqueleto mastodóntico de los guinches.

— Caballero, siga. En la comisaría veremos eso.

La mujer, una vieja picada de viruelas, continuaba en el suelo, agarrada a los curiosos. Alguien se puso a reír en el grupo en sombras.

El hombre, entonces, descargó en el rostro del agente un recio puñetazo, arrojándolo por tierra y echando luego a correr.

— ¡Atajen! ¡Atajen!

Y aquel grupo barullento de hombres, en la noche desierta de invierno, corriendo detrás del fugitivo, era lúgubre...

El hombre escapaba fácilmente, porque estaba ya a una distancia considerable. Pero le vieron de súbito detenerse al borde del dique, le oyeron lanzar un grito salvaje, un grito feroz de triunfo y se pararon: había desaparecido en las aguas después de dar un salto mortal.

El grupo en masa corrió hacia el punto en donde el hombre se había arrojado. Todos quedaron mirando en el agua sucia los vastos círculos concéntricos que se amortiguaban, esparciéndose. Y un muchachón exclamó, excitado, gesticulando, con el puño violento en dirección a aquellos círculos suaves:

— ¡A mí te me habías de escapar!

La multitud pensó que se había ahogado. Y nadie vió, en la sombra de la noche, que una cabeza aparecía a lo lejos, distanciándose, huyendo en un desesperado amor a la vida, a la vida que para él era apenas el drama cotidiano de no poder sonreír...

PEÑALOZA

(Continuación de la pág. 7)

mudado por el terror, se preguntan en silencio: ¿Qué tormento bárbaro, qué muerte inhumana nos espera? ¿Acaso después de lanceados seremos atados a los potros chúcaros para que nuestros cadáveres sirvan de festín a las alimañas de los campos? No cabe duda...

El ayudante regresa tirando de la brida cinco hermosos caballos, y al hombro cinco lanzas relucientes. Ahora Peñaloza, dirigiéndose a los ladrones de hacienda, les dice:

— Muchachos, desde agora, conmigo. Para cada uno un caballo y una lanza. Pero ¡cuidao con perder los estribos!

Por toda respuesta, de los ojos de aquellos bandoleros acostumbrados al degüello y al pillaje, y también a las más duras pruebas del heroísmo, brotan lágrimas. Nada más. La escena ha terminado.

Así, prácticamente, yendo al origen del dolor y del vicio en la plebe que lo seguía, y enfrentando el determinismo de los problemas políticos y de las rencillas lugareñas o nacionales en que se debatían los doctores y pelucones de la ciudad, El Chacho resolvía en pocos minutos las más graves cuestiones.

He recogido de labios de mis abuelos este episodio ejemplar. Eran los días en que Peñaloza, investido con los atributos de general de la nación, se carteaba con Urquiza, con Derqui, con Del Carril, y aún con Hernández, el futuro autor de "Martín Fierro".

La política de Cuyo, de Córdoba, de La Rioja, de San Luis, de Tucumán, de Catamarca, estaba en cierto modo bajo su anuencia. Por orden del gobierno nacional, explícita y solapada, o bien por tolerancia o complacencia — vaya uno a penetrar en los entretelones de la política — ejercía un protectorado "sui-géneris" sobre varias provincias.

En tal carácter, un día deberá marchar a Catamarca a poner orden en los negocios políticos de aquella provincia. Las tropas están listas, pero carecen de bastimento, y en la caja del ejército no hay una onza de oro ni un boliviano de plata.

Manda llamar a mi abuelo y le dice en tono familiar, tuteándolo, como acostumbraba tratar Peñaloza a sus amigos:

— Mauricio: mis muchachos están sin carne, y yo sin plata. Necesito que me fíes cuarenta o cincuenta reses hasta la vuelta. Los "dotores" saben "mingar" y escribir papeles, pero no mandan un peso fuerte.

El verbo "mingar" significa pedir un favor, encarecer una diligencia sin pagarla. Y el Chacho quería decir que los hombres de la Confederación le confiaban misiones delicadas sin costear los gastos de la campaña.

Satisfecho por el abuelo el pedido que le hiciera Peñaloza, el ejército se pone en marcha. Ya pasa la montonera por delante las puertas de la casa paterna, y cuando ha pasado el último gaucho, un oficial se desprende de la tropa y se presenta a mi abuelo:

— El general le manda su puñal en prenda de fianza por las reses. Lo rescatará a la vuelta.

El abuelo se niega a recibirlo; pero el oficial, que tiene órdenes precisas que cumplir, deja el puñal y emprende el galope hasta dar alcance a la tropa. Y aquella hermosa daga, en una de cuyas caras se leía este dístico:

"No me vendo ni me doy,
sólo de mi dueño soy."

Y en la otra:

"El que a su patria traicione,
al golpe de un puñal muera",

fué colocada en la repisa de la Virgen del Rosario, ante cuya imagen el abuelo, con toda la familia, rezó varias noches para que Peñaloza tuviera éxito en la campaña.

Innumerable, cordial, bien plantada la personalidad del Chacho. Bajo los talas y algarrobos, en cuyos troncos aún se leen las mayúsculas grabadas por la montonera, el general, rodeado de sus soldados, parecía como si se despojara de sus insignias, de su leyenda y de su autoridad para convivir con sus subalternos. Jugaba a los naipes con ellos, tallando en persona la baraja. Participaba en los bailes populares, y ninguno como él para un gato o una zamba.

Decía: "Adiós, m'hijita; adiós donosa", a las mozas de largas trenzas que pasaban con su cántaro, camino del río. Y escuchaba con embeleso las coplas y trovas que al ritmo de la guitarra cantaban los juglares de la tropa. Eran los horas de holgorio y de verbena, cuando la vida, cantaba en torno, y todos cantaban al unísono de la vida. Descansaban los corceles. Del campo se elevaba la alegría de la tropa o el dulce dolor de las vihuelas pulsadas por manos de artista.

Y fué en una mañana de estas — corría el fatídico año 62 — cuando alguien vino a interrumpir la alegría. Era un chasque que "matando caballos" llegaba de Los Llanos. ¿Qué hay? El Chacho abandona la baraja y se entera de la grave noticia: Arredondo, enviado por el gobierno de Buenos Aires, al frente de un poderoso ejército, ha destacado a Paunero, quien avanza con la consigna de concluir con la montonera.

Peñaloza, una vez que está al tanto de lo que pasa, se dirige en silencio a su caballo que relincha al verle llegar. Todos los gauchos, instintivamente, dejan sus menesteres y siguen al jefe. ¿Qué ocurre? Y el caudillo, con dos frases les comunica la gravedad del momento:

— Diz que Arredondo se viene... ¡Agora, muchachos, todos a caballo!

De pronto, como por ensalmo, la montonera se pone en guardia, y en medio de los soldados se destaca la figura del jefe y del patriarca con todo su prestigio, con su leyenda mística y su autoridad indiscutible. Nadie podrá desobedecer, y montan a caballo. Ahora, en marcha, a defender la autonomía de La Rioja hasta que no quede un solo gaucho en pie.

Ya pasa la montonera con sus chuzas en apresto, las tercerolas a la espalda, las boleadoras en el arzón del recado, el lazo atado a los tientos, los "chifles" en las alforjas, la guitarra amparada bajo el poncho. Ya suenan las trompas y se oye el relinchar de los caballos. La montonera se va, pero se va para siempre...

Dura y tenaz fué la resistencia. La Rioja, alentada por Peñaloza, se defendió brava y románticamente, el 62 y el 63, como se había defendido el año 41, frente a la invasión de los ejércitos de Rosas. Hasta que El Chacho murió asesinado cobardemente, en nombre de la "civilización". Era el 12 de noviembre de 1863. Y si es verdad que la legislatura sanjuanina decretó honores y granjerías para Irrazábal, que lo lanceó en forma villana, es verdad, también que un gran poeta, Olegario Víctor Andrade, dedicó a Peñaloza uno de sus mejores cantos, mitad epinicio, mitad elegía.

El



Para hacer desaparecer las manchas recomendamos el más perfecto de los sacamanchas, la Neo Bencina, superior al éter, a la bencina y demás disolventes, ofrece la ventaja de no ser inflamable; al contrario, apaga el fuego.

Recomendamos su uso para la limpieza de todos los tejidos de lana y seda, guantes de gamuza, zapatos claros, géneros de tapicería, etc.

La Neo Bencina es neutra, no ataca los tejidos, no deja olor ni aureola.

Se vende en todas las farmacias a $ 1.50

Farmacia Franco-Inglesa

Sarmiento y Florida — LA MAYOR DEL MUNDO — Buenos Aires

NEO BENCINA

(sacamanchas ideal)

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI



"El consejo de un campeón me hizo vencedor"



"JAMAS ganaba antes una carrera. Era fuerte de naturaleza y tenía habilidad, pero siempre se me agotaban las fuerzas antes de llegar a la meta. Un día hablé con un excampeón, quién se interesó mucho en mí y me prometió que me haría campeón.

"ANTE todo, me recomendó cambiar de régimen alimenticio. Todos los días habría de tomar Quaker Oats porque es un alimento que fortalece el cuerpo y le da resistencia. El siempre lo había tomado porque encontró que le daba las energías necesarias para triunfar.

"EN LA siguiente carrera pude comprobar el valor de Quaker Oats. Dejé que mi adversario tomara la delantera y cuando llegamos al último trecho lo pasé fácilmente, ganando la carrera. Cuando mi vida atlética haya terminado seguiré comiendo el Quaker Oats porque las energías que da son necesarias para cualquier cosa a que uno se dedique en la vida."



Niños y adultos, cualquiera que sea su ocupación, mejoran de salud con Quaker Oats, el alimento que se destaca por sus maravillosas propiedades nutritivas. Da fuerza y vitalidad y su delicioso sabor encanta a todos. Sírvalo todos los días—se cuece en 2½ minutos.

LA IMAGEN DEL CUAQUERO SOLO EN EL LEGITIMO

Quaker Oats

40

DE INTERES PARA LAS DAMAS



Resulta siempre conveniente tomar antes y durante el período 2 ó 3 tazas de

TE DAMA

rica infusión que favorece la función del organismo y reconforta el espíritu.

En períodos irregulares, **TE DAMA** ayuda, normaliza y calma.

Pida **TE DAMA** *en todas las farmacias.*

Depósito: REPUBLIQUETAS 2170. - Bs. As.

EL ESCARABAJO

(Continuación de la pág. 5)

jos amigos y entre sus risas daban paso a la emoción.

— ¿No te asombra verme?...

— Sí.

— Recibí un telegrama de tu padre y, naturalmente, vine. Pero..., ¡deja que te mire!

Bulí se sintió observada de pies a cabeza y un poco de color subió a sus mejillas.

— ¡Psh, no está mal!

— ¡Digna sobrina suya!

Rieron alegremente, y de pronto:

— ¿Por qué no me tuteas? Antes...

— ¡Oh, antes!...

— Yo me acuerdo... ¿Y el escarabajo?

— Aquí está.

Nico tomó su mano. ¡Qué blanca y descarnada! Bulí aprovechó para observarlo.

Una ligera calvicie alargaba su frente, la tez bronceada, los ojos obscuros, los labios finos, y algo familiar en el gesto, el tono, la risa.

—Supongo que comeremos juntos.

— ¿Adónde vamos?

— Aquí es el lugar del mundo donde hay más sitios para comer; en todas las formas, posturas y precios.

Salieron. Bulí estaba comunicativa y alegre, charlaba apresuradamente, pasando de un asunto a otro, cortaba sus frases con un:

— ¿Me entiendes?...

Nico seguía sus palabras, su derroche de entusiasmo, y decía:

— Te entiendo, pero eres la criatura más ilógica del mundo.

Pero Bulí sabía que las contradicciones tan propias de su sexo eran un encanto más. En un desborde agregaba:

— Tío Nico, ¡nunca me he sentido tan cómoda!

La simpatía espontánea mantenía sus espíritus tensos. Era tarde cuando se separaron. Al día siguiente, Bulí se sintió sola, como perdida en esa gran ciudad. Y empapada del ambiente, medio en broma y en serio, se dijo:

— Tío Nico, serás "my boy friend"

Uno tras otros los días se unían, ampliando panoramas, sensaciones e ideas. Como en una pendiente, la conversación resbalaba hacia la confidencia.

— Hay seres en los cuales la vibración interior es un eco repetido.

— La fantasía es ese mundo escondido donde prolongamos nuestro sueño, la imaginación tal vez observa en el recuerdo.

— El amor es encontrarse.

— Y un despedirse.

Por la ancha carretera que serpenteaba los bosques, los árboles iban perdiendo sus hojas, las ramas tortuosas desnudaban su desolación y agrupaban en el suelo su follaje de tonos apagados.

Al bajar del auto, Bulí dijo:

— El sábado llega papá. ¡Hasta mañana!...

— ¡Hasta mañana!...

Nico, en su cuarto, caminaba febrilmente.

— Bulí, ¡es una locura!... ¡Te quiero, te quiero!...

Ella en su salita, repetía:

— ¡Papá, papá!... ¿Por qué llegas?...

Al día siguiente vino un mensajero: en breves líneas Nico se disculpaba. No podría salir con ella... Un compromiso anterior.

Pasaron los días... Entrecortadas frases telefónicas.

Bulí estaba triste, pero era una tristeza nueva, desconocida, como un recuerdo obsesionante que oprime y alegra.

— ¿Y un despedirse?...

El escarabajo de oro la miraba. Bulí recordó:

— Para que seas valiente...

Sin pensar más corrió a la calle y estuvo en la casa de Nico.

— ¡Tú!...

— ¿Qué te he hecho? ¿Por qué no quieres verme?

— Pero, ¡criatura!...

— No soy una criatura, soy Bulí..., nada más.

—Sé razonable, Bulí. No podemos estar todos los días juntos.

— ¿Por qué?... ¡Me siento tan feliz!...

—Es imposible. Además, estoy muy ocupado... Tal vez tenga que irme...

— ¿Adónde?

— ¡Lejos!

Era la misma palabra de sus primeras lágrimas, y como la chiquita de hace muchos años, su corazón lloraba.

Inclinada la frente, los párpados cerrados contenían su dolor; en un suspiro, dijo:

— ¡Te quiero!

Nico se acercó, alzó suavemente su rostro y los ojos se abrieron; las cuentas de cristal, transparentes, luminosas.

— Uvitas peladas...—murmuró.

—¡Te quiero..., te quiero!...

El sólo oía la otra vocecita: "Más, quielo un cuento de tío Nico."

— ¡Adiós, Bulí!...

Pero de pronto, en un irresistible impulso, se abrazó a su cuerpo, a sus labios... y en la penumbra del cuarto, sobre la nuca del hombre, como una llamarada, resplandecía el escarabajo de oro.

FIN.



GAVIOTAS

Por

EMMA SOLÁ DE SOLÁ

Sus largas alas tendidas
nos traen las bienvenidas
de los puertos,
volando
con ademán lento y blando
como de brazos abiertos.

De cada nave viajera
van, acortando la espera,
al encuentro,
y en la hora de la partida
prolongan la despedida
mar adentro...

Y alas blancas, alas grises,
alas de negros matices,
retardadas o veloces,
bajo el azul de los cielos
son como sueltos pañuelos
en adioses.

POLVO
VASENOL
ANTI-SUDORAL
PARA LOS
PIES, MANOS
Y AXILAS

EN CADA CASA UN PEQUEÑO JARDIN

Para este mes, la mayoría de las plantas habrán terminado la floración de primavera, y a medida que se arrancan las plantas viejas, conviene trabajar la tierra agregando abonos si fuesen necesarios.

Estos sitios se vuelven a llenar de plantas que se habrán cultivado en almácigos, cubriendo la superficie de la tierra con una capa de recortes de césped u otro material similar, para que ella se conserve fresca y para impedir la evaporación en los días de gran calor.

Elíjase un lugar algo sombreado para las plantitas de Aster (Reina Margarita).

Las zinnias requieren tierra rica y mucha agua para que produzcan sus mejores flores.

Conviene pulverizar las dahlias con una solución de arseniato de plomo para destruir los insectos que comen los brotes.

A medida que los claveles terminen de florecer, deben ser podados severamente para que echen brotes nuevos que florecerán el próximo invierno. Lo mismo se hará con las plantas de conejitos, pero el caso de éstas, recién se podarán dos o tres semanas después de terminada la floración.

Los bulbos de jacintos, fresias y narcisos pueden levantarse cuando el follaje se haya secado.

Quítense las flores marchitas de los rosales, podando los tallos que hayan florecido a dos o tres yemas.

Riéguense los rosales con regularidad para mantenerlos en actividad para la floración del otoño.



Noviembre

Multiplicación de plantas de semillas

MUCHAS de aquellas plantas cultivadas, sean ellas anuales, bienales o perennes, se pueden multiplicar fácilmente de semilla, y si bien es cierto que aquellas personas poseedoras de jardines pequeños ahorrarán tiempo y trabajo adquiriendo plantitas ya formadas, es indudable que su cultivo de semilla les resulta más interesante y más económico.

El poco éxito que tantas veces acompaña los esfuerzos del aficionado se debe más bien a falta de conocimientos o de cuidados que a la mala calidad de la semilla.

Entre las causas de fallas en las sementeras, quizá las más comunes sean:

1ª Sementeras muy superficiales o demasiado profundas.
2ª Permitiendo que se seque la tierra superficial.
3ª Falta de sombra y abrigo en tiempo de calor.
4ª Siembras en tierra muy fina o muy mojada.

La profundidad a que debe enterrarse la semilla depende del tamaño de ésta y del estado de la tierra. Como regla general, puede decirse que la semilla debe quedar de dos a tres veces su tamaño bajo tierra. Así también, cuando se puede mantener la tierra húmeda, puede sembrarse a menos profundidad.

La tierra destinada a los sembrados debe ser siempre bien mullida, y una vez terminada la siembra, ligeramente afirmada. De este modo las semillas estarán en perfecto contacto con las partículas de tierra, y la capa superficial fina y asentada, ayudará a conservar la humedad del suelo. Nunca se debe permitir que la superficie se seque, ya que los perjuicios pueden ser irreparables. Se darán riegos moderados en cuanto sean requeridos, usando para ello regaderas con flor muy fina. Riéguese despacio, a medida que el agua sea absorbida, evitando inundar los almácigos. En verano debe evitarse los riegos en fuerte sol, haciéndolos con preferencia a la mañana temprano y al anochecer.

Los sembrados hechos en verano necesitan abrigo de los vientos cálidos del norte y sombra parcial durante las horas de más calor. Además se puede cubrir la superficie con una capa muy delgada de pasto fino o estiércol tamizado, que facilitará los riegos y conservará la humedad por mas tiempo.

El tiempo que necesitan las plantitas para nacer varía según la especie; algunas nacen a los pocos días, mientras otras tardan hasta meses, y en una misma variedad puede haber germinación despareja.

Las plantitas nacen casi siempre muy tupidas, especialmente aquellas clases de semilla muy fina, y es necesario entresacarlas lo antes posible, para que no queden débiles y ahiladas. Las que se entresacan pueden trasplantarse a otro almácigo o en el sitio donde han de permanecer.

A medida que las plantas se desarrollen se quitarán paulatinamente los toldos, primero durante la noche o cuando el sol no les pega directamente, para que vayan tomando fuerza.

En seguida que sea factible habrá que escardar la tierra superficialmente y con mucho cuidado para no arrancar ni estropear las plantas.

El trasplante definitivo se puede efectuar en cuanto las plantitas tengan el tamaño necesario para poderlas manejar. La mayoría de las clases pueden ser trasplantadas cuando tienen tres hojas verdaderas.

Los sitios donde han de permanecer definitivamente las plantas deben ser preparados con anterioridad al trasplante mediante labores profundas, incorporando al mismo tiempo los abonos necesarios.

Un día antes de hacer el trasplante deben regarse los almácigos copiosamente, para que así las raíces puedan levantarse con facilidad.

En lo posible, se efectuarán los trasplantes a la tarde o en días nublados. Las plantas se levantarán con mucho cuidado, para no dañar las raíces. Al volverlas a plantar debe hacerse un hoyo que admita las raíces cómodamente, sin que éstas queden dobladas. Una vez afirmadas se regará abundantemente al pie de las plantas, practicando una carpida al día siguiente.

Conviene colocar toldos para sombrear las plantas por algunos días, hasta que éstas se arraiguen.

Calendario de semillas para NOVIEMBRE

ANUALES que se siembran en sementeros

Amaranthus.
Aster.
Balsamin hortensis.
Brachycome.
Calendula.
Cresta de gallo.
Convolvulus.
Cosmos.
Damas de noche.
Dimophoteca.
Eschscholtzia.
Didiscus.
Gaillardia.
Phlox.
Portulaca.
Salpiglossis.
Salvia.
Tagetes.
Tithonia.
Tropaelum.
Vinca.
Zinnia.

Sembradas en su sitio permanente

Iberis.
Gypsophila.

BIENALES

Antirrhinum.

PERENNES

Dianthus.
Dianthus barbatua.

GAJOS **AL AIRE LIBRE**

Alternanthera.

GAJOS **BAJO VIDRIO**

Begonia.
Gloire de Loraine.

Dirección, Redaccion y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262-300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica: "Senyah"

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
PARA LA MUJER, LA CASA Y EL NIÑO
APARECE LOS VIERNES

Oficina para Avisos y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 655
Unión Telef. 38, Mayo 2012 y 2013 y 2031 al 2033

2 DE NOVIEMBRE DE 1934
Año XXX • Núm. 1307

ALBERTO M. HAYNES
Fundador

NOTAS Y COMENTARIOS

2 DE NOVIEMBRE.



EN una nota de hace varios números hacíamos referencia a lo mucho que ha perdido el luto, tanto en rigor como en duración. Naturalmente, no podía suceder nada análogo con la memoria de los muertos. El luto cambia, la memoria de los muertos es invariable. ¿Quién recuerda que ninguna vez el 2 de noviembre o el precedente día de Todos los Santos dejara entrever la más pequeña declinación en el viejo cariño y respeto por la memoria de los muertos? En esto nuestra generación no se distingue de la pasada, como ésta no se distinguió de la precedente. En la conmemoración de difuntos no se ven hoy en los cementerios tantas ni tan rigurosamente enlutadas figuras como antaño, pero esa es la única diferencia. La ofrenda de flores, por ejemplo, no es menos profusa que entonces, a pesar de que hoy suelen vivir en un quinto piso los que hace treinta o cuarenta años hubieran vivido en casa con jardín o "fondo". Una de las cosas en que el hombre se conserva igual a sí mismo a través de las generaciones, es en su amor y veneración por la memoria de los muertos.

EN UN PARTY DE HOLLYWOOD.

GLORIA SWANSON tuvo que acudir en amparo de su maltratado caballero en un party de Hollywood, ofrecido en honor de Max Reinhardt por Mr. Ernst Lubitsch.

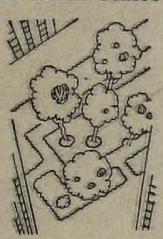
El novelista John Monck Saunders, marido de la actriz Fay Wray, molestado por una observación irónica del actor Herbert Marshall, que era el caballero de Gloria Swanson, le aplicó un puñetazo. Gloria Swanson y Fay Wray corrieron a amparar a Mr. Marshall, que ha quedado inhábil a consecuencia de heridas de guerra. Marshall y Saunders ya habían tenido una disputa pocos días antes en lo de Gloria Swanson, donde se jugaba al ping pong. Según Mr. Marshall, Saunders le aplicó el golpe estando él sentado y mirando en otra dirección.



Este incidente fué durante varios días el tema del comentario en Hollywood.

ESPACIOS VERDES.

EMPLEO de preferencia esta expresión, en lugar de la de espacios libres, que es la corriente entre nosotros, el Director de Paseos Públicos de Montevideo y profesor de urbanismo señor Juan A. Scasso, en la conferencia que dió la semana pasada en el Concejo Deliberante. En efecto, son espacios verdes, de verde vegetal, espacios cubiertos de césped y poblados de árboles, lo que principalmente entendemos significar por espacios libres. La ciudad, dijo el señor Scasso, distribuye el espacio en tres destinos: la masa edificada, el espacio viario y los espacios libres que constituyen el verde de la ciudad. El señor Scasso analizó en su conferencia la evolución del concepto de espacio verde, estético al principio, y ahora higiénico, deportivo y social, e hizo resaltar con cuánta sed de oxígeno las ciudades europeas, en especial las alemanas, se han entregado a la multiplicación y ensanche de los espacios verdes.



ALTA PELUQUERIA



DESDE hace más de cuatro meses — decía hace poco un diario de Londres — siete hombres vienen reuniéndose en conferencia en un local estrechamente guardado de la ciudad. Han pronunciado vehementes discursos, han discutido acaloradamente, y algunas reuniones han durado hasta la madrugada. En el calor de la discusión muchas veces se les ha desordenado el cabello, y se susurra que uno de ellos llegó a arrancárselo de despecho al ser desechada una moción suya. Esta conferencia de la Tabla Redonda no es sobre la paz internacional, ni sobre el desarme, ni sobre ningún acuerdo industrial, ni sobre la protección a los animales. Los siete hombres son los leaders de la alta peluquería londinense, y los debates versan sobre un nuevo modelo de peinado femenino. Cuando la conferencia apruebe por unanimidad algún nuevo estilo, se toma nota de él, y una vez que se haya acabado de seleccionar las mejores ideas, se procederá a combinar un peinado con lo que a su vez sea lo mejor de cada una.

El nuevo peinado, al que se dió el nombre de Princesa Marina, fué exhibido en el salón Olimpia. La crítica se manifiesta muy fría, y dice que con ese peinado no se podrían llevar los sombreros de moda, y mucho menos los que prefiere la princesa Marina.

CIRUGIA ESTETICA POR EL DOCTOR FINOCHIETTO.

EN la quinta jornada del Congreso de Cirugía, el profesor doctor Enrique Finochietto practicó en su sala de operaciones del hospital Rawson una intervención de cirugía estética, reoperando a una señorita que había tenido el mentón destrozado por un disparo de escopeta y a quien la operación sufrida entonces le había dejado cicatrices que iban a quedar corregidas con la nueva intervención. Dijo el doctor Finochietto, después de referir los antecedentes del caso, que ahora había que hermosear a la paciente. Los circunstantes admiraron la seguridad y precisión con que el doctor Finochietto hizo sus cortes.



El doctor Finochietto había practicado antes en la misma sala una intervención de mucho interés

PARTE DEL

SUMARIO

DEL PROXIMO NUMERO:

A UNA NIÑITA DEL ROSARIO
Poesía por Fernández Moreno.
EL ESLABON HALLADO
Cuento por Augusto Alberto Canstatt.
SAN MARTIN, PATRONO DE BUENOS AIRES
Evocación histórica por Riglos de Vivar.
"A LOS CINCO AÑOS ME ROBO UNA GITANA, A LOS OCHO ME ENAMORE Y, YA MAYOR, QUISE SER JESUITA", DICE ORTIZ TIRADO
Nota por Vera Campos, de la serie "Cuando yo era chiquitito".
DOS HOMBRES Y UNA MUJER
Relato por Pilar Sáiz.
¿CUALES FUERON LAS "VAMPIRESAS" MAS ORIGINALES Y FANTASTICAS DE TODOS LOS TIEMPOS?
Nota por Alejandro Villalobos.
SOMBRAS
Poesía por Concepción Ríos, ilustrada por la primera actriz Eva Franco, del teatro Comedia.
UNA COSA HORRIBLE
Cuento por Rafael Insausti.
"DOCTORA MONICA"
Juicio crítico por Ignacio B. Anzoátegui.
UN TESTIGO DE DIOS SOBRE LA TIERRA
Artículo por Luisa Luisi.
LA CANTANTE CELEBRE
Comedia en un acto, por Franc Molnar.
RESIDENCIAS Y JARDINES EN EL MEDITERRANEO
Página en tricromía en que se reproduce un conjunto de residencias suntuosas y jardines que florecen al amparo de un clima maravilloso.
EL PROXIMO AÑO CUMPLIRA MEDIO SIGLO DE EXISTENCIA EL CIRCULO DE ARMAS
Nota por Lita Igual.

Ilustran este número:
LUIS BONI, ALEJANDRO SIRIO, LINO PALACIO, NEAL BOSE, ARTURO LANTERI, RODOLFO CLARO, PINTOS ROSAS, LOPEZ OSORNO, A. J. JOSSE y DURAND FONTAN

científico, operando un bocio; y en otra sala contigua había extirpado una úlcera de estómago. En la operación del bocio utilizó algunos instrumentos de su invención.

UN SOLO PENDIENTE.



TOMO nota en Longchamps un cronista de París de una dama que llevaba en la oreja izquierda un pendiente de diamantes y platino.

¿Qué llevaba en la derecha: alguna sardina?

Ni sardina ni nada.

El pendiente le alcanzaba hasta el hombro, y en el extremo tenía un minúsculo relojito, que al parecer podía consultar con cierta facilidad.

Como todos los sombreros — dice el cronista, — en especial los gorros cosacos, las gorras jockey y los cascos de bomberos, se usan cubriendo una oreja, aunque se llevasen dos pendientes no se vería más que uno.

Consecuencia práctica: un par de pendientes puede servir para dos, siempre que ellas se lleven bien.

Otra dama, tocada con gorro cosaco, llevaba un original abrigo de pieles. Como empezó a subir la temperatura, quitó los faldones del abrigo, que eran desprendibles, y quedó con un saco corto. Al rato se quitó las mangas, con las cuales hizo un manchón, y el cronista empezó a pensar si el gorro cosaco no acabaría por convertirse en un conejo y echar a correr.

OCHO MESES DE FESTEJOS.

TANTO tiempo durarán los del centenario de Melbourne y del estado de Victoria (Australia), de los que ha formado parte la gran carrera aérea en que el aviador Scott obtuvo un espléndido triunfo.



La Gran Semana de París de este año duró cerca de un mes, con lo que quedó mejor justificado su nombre de grande.

Y sin que esto sea confundir un Congreso Eucarístico con lo que se entiende por festejos en el orden profano, ¿quién no admitiría que los actos del que acaba de celebrarse entre nosotros, sin añadirles nada, hubieran bastado a mantener una duración de quince días, comprendiendo tres domingos? ¿Ocho meses de festejos? Es posible que los australianos se hayan tomado el máximo, pero es evidente que un programa de festejos debidamente espaciado puede abarcar un período mucho mayor de lo que marcan nuestros precedentes, sin exceptuar el del centenario de mayo.

EL NIÑO EN LA CALLE.

HAN sido muy gustados, por el acierto no exento de gracia con que prevén las travesuras infantiles, los mandamientos de urbanidad callejera propuesto por el jefe de policía al Consejo Nacional de Educación para ser inculcados a los niños de las escuelas. Los dos últimos mandamientos dicen:

No atar a los árboles piolines o alambres cruzando la calle.



No mofarse de las personas de edad que usan barba.

Entre los mandamientos previsores, extraeremos el siguiente:

Si encuentran en la calle algún paquete u objeto sospechoso, no lo desenvuelvan ni hurguen, porque es peligroso: llamen al agente de policía para que él proceda.

Recogiendo una indicación de "El Mundo" para que los niños de las escuelas sean instruídos sobre los peligros del tráfico, la jefatura propuso en primer lugar una serie de consejos muy bien concebidos, y agregó a ellos los referidos mandamientos.

MISTERIO Y LEYENDA.

CONTABA el almirante inglés lord Charles Beresford, segundo hijo del cuarto marqués de Waterford, que encontrándose de estación en la América del Sur en los comienzos de su carrera naval, un día al entrar en su cabina tuvo una fúnebre visión, en la que su padre se le representó yaciendo en un ataúd. Semanas después recibió la noticia de la muerte de su padre; cuando él tuvo la visión, velaban el cadáver en las posesiones de la familia en Waterford, Irlanda.

Según una leyenda que fué recordada con motivo de la reciente muerte del séptimo marqués de Waterford, ocurrida a causa de un accidente de arma de fuego, pesó sobre los marqueses de ese nombre la maldición de que no muriesen en su lecho; pero los efectos de la misma hubieran debido cesar con el sexto marqués, que pereció ahogado.



La maldición habría sido proferida por la anciana madre de un niño que fuera muerto por un antepasado de los marqueses. Según otra leyenda, la muerte de todo marqués de Waterford o miembro de su familia es anunciada por los lamentos de un blanco fantasma de mujer.

AL PIE DE LA LETRA

Por LINO PALACIO



CUANTIOSA FORTUNA.

VALIOSA testamentaría, la de la señora María Jáuregui de Pradere, que ha quedado radicada en el juzgado del doctor Dobranich. Calcúlase que la fortuna dejada por dicha señora — fallecida sin herederos forzosos — alcanza al valor de 35 millones. Entre los diversos legados a distintas personas figuran 42.500 hectáreas en la provincia de Buenos Aires, con la siguiente distribución: campos Santa Ana (con haciendas) y La Elvira (General Lamadrid), 17.200 y 7.900 hectáreas, respectivamente; San José (con haciendas), en la Magdalena, 4.500; El Porvenir y Santa Ana (Coronel Suárez), 4.700 y 5.300; establecimiento El Tartagal (Dolores), 2.600; campo La Adela (Chascomús), 367.



Entre los legados en efectivo figuran tres de $ 100.000 cada uno, al Orfelinato Francés, a la Euskal Echea y a la Sociedad de Beneficencia; uno de 50.000 al Hospital Francés y Casa de Ancianas, y uno de 20.000 a la Hermandad del Niño Jesús.

El Museo Nacional de Bellas Artes recibe la colección de cuadros dejada por la extinta.

PERFUMES.

PRECIO: 100 libras, decía el cartel que acompañaba a una gran botella de perfume, cuyo contenido era de 95 onzas (cerca de 3 kilos), que fué exhibida en Londres, en una exposición del ramo. Esta botella y su precio fueron el pasmo de todas las mujeres. ¡Oh portento, oh 95 onzas, oh cien libras!

Los técnicos, perfumistas ingleses, declaran que el consumo de perfumes va en aumento, y consideran conveniente hacer una indicación sobre el uso acertado de ellos: no deben perfumarse las ropas; el perfume debe aplicarse a la piel, y luego él se difundirá por aquéllas. Dicen que las mujeres suelen ignorar esta regla de tocador.



A propósito de perfumes: la Cámara Argentina de Perfumería hace observar en una nota a la Comisión de Presupuesto de Diputados, que mientras un lápiz labial de 70 centavos paga 7 ½ de impuesto, si es de 75 tiene que pagar 88; y que todo artículo de tocador a base de alcohol paga doble impuesto: uno por el artículo y otro por el alcohol.

TAL CUAL.

TAN seguro era el triunfo de la candidatura Montenegro a la senaduría por Santiago del Estero, que un diario de la tarde anunciaba así la elección:

"Hoy eligen senador por Santiago del Estero al doctor Montenegro."

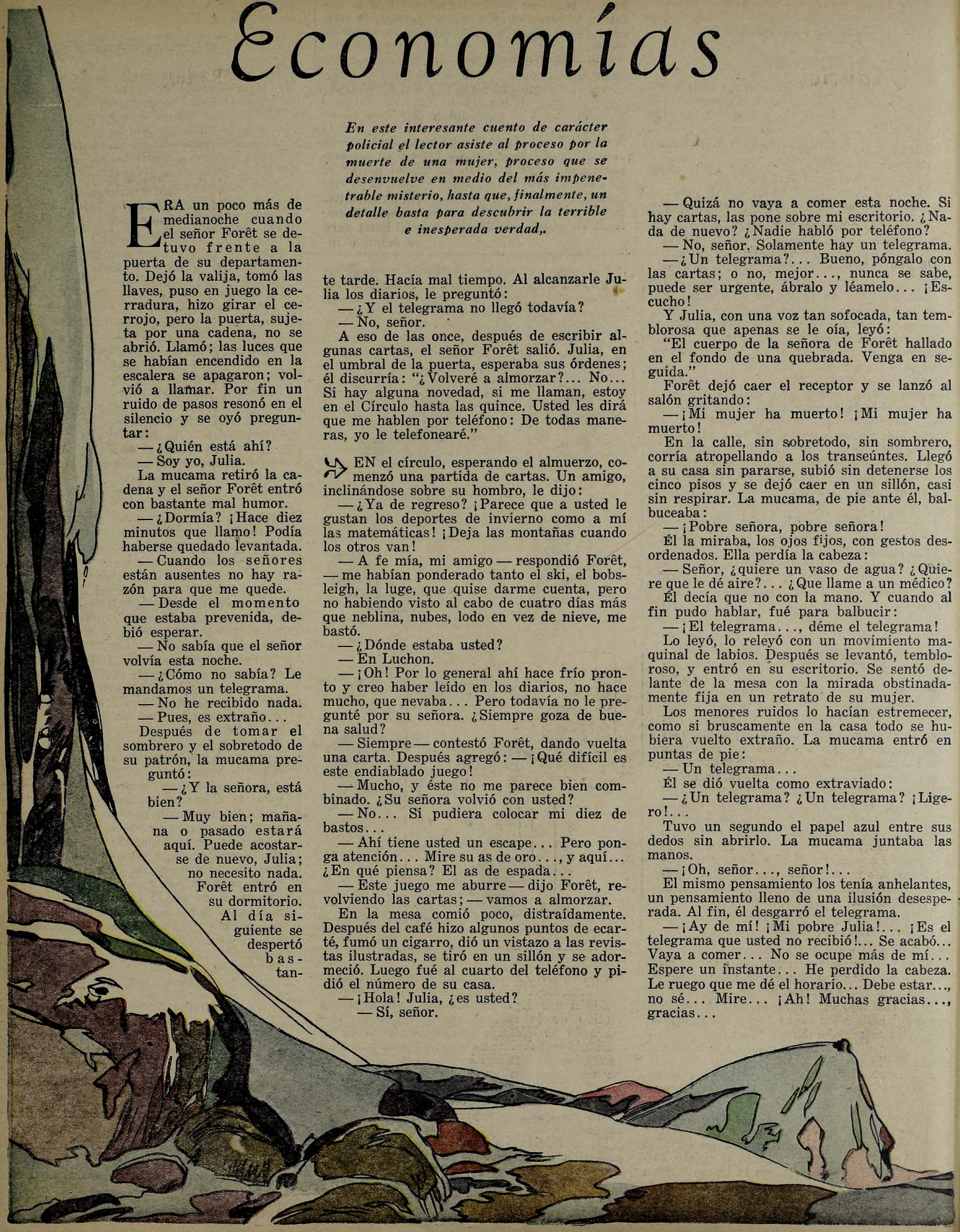
Y bajo estos títulos insertaba el siguiente telegrama:

"Santiago del Estero, octubre 22 (De nuestro corresponsal). — Esta tarde la Legislatura procederá a elegir senador nacional al doctor Pío Montenegro."

Todo sucedió tal cual.

Economías

En este interesante cuento de carácter policial el lector asiste al proceso por la muerte de una mujer, proceso que se desenvuelve en medio del más impenetrable misterio, hasta que, finalmente, un detalle basta para descubrir la terrible e inesperada verdad.



ERA un poco más de medianoche cuando el señor Forêt se detuvo frente a la puerta de su departamento. Dejó la valija, tomó las llaves, puso en juego la cerradura, hizo girar el cerrojo, pero la puerta, sujeta por una cadena, no se abrió. Llamó; las luces que se habían encendido en la escalera se apagaron; volvió a llamar. Por fin un ruido de pasos resonó en el silencio y se oyó preguntar:

— ¿Quién está ahí?

— Soy yo, Julia.

La mucama retiró la cadena y el señor Forêt entró con bastante mal humor.

— ¿Dormía? ¡Hace diez minutos que llamo! Podía haberse quedado levantada.

— Cuando los señores están ausentes no hay razón para que me quede.

— Desde el momento que estaba prevenida, debió esperar.

— No sabía que el señor volvía esta noche.

— ¿Cómo no sabía? Le mandamos un telegrama.

— No he recibido nada.

— Pues, es extraño...

Después de tomar el sombrero y el sobretodo de su patrón, la mucama preguntó:

— ¿Y la señora, está bien?

— Muy bien; mañana o pasado estará aquí. Puede acostarse de nuevo, Julia; no necesito nada.

Forêt entró en su dormitorio. Al día siguiente se despertó bastante tarde. Hacía mal tiempo. Al alcanzarle Julia los diarios, le preguntó:

— ¿Y el telegrama no llegó todavía?

— No, señor.

A eso de las once, después de escribir algunas cartas, el señor Forêt salió. Julia, en el umbral de la puerta, esperaba sus órdenes; él discurría: "¿Volveré a almorzar?... No... Si hay alguna novedad, si me llaman, estoy en el Círculo hasta las quince. Usted les dirá que me hablen por teléfono: De todas maneras, yo le telefonearé."

EN el círculo, esperando el almuerzo, comenzó una partida de cartas. Un amigo, inclinándose sobre su hombro, le dijo:

— ¿Ya de regreso? ¡Parece que a usted le gustan los deportes de invierno como a mí las matemáticas! ¡Deja las montañas cuando los otros van!

— A fe mía, mi amigo — respondió Forêt, — me habían ponderado tanto el ski, el bobsleigh, la luge, que quise darme cuenta, pero no habiendo visto al cabo de cuatro días más que neblina, nubes, lodo en vez de nieve, me bastó.

— ¿Dónde estaba usted?

— En Luchon.

— ¡Oh! Por lo general ahí hace frío pronto y creo haber leído en los diarios, no hace mucho, que nevaba... Pero todavía no le pregunté por su señora. ¿Siempre goza de buena salud?

— Siempre — contestó Forêt, dando vuelta una carta. Después agregó: — ¡Qué difícil es este endiablado juego!

— Mucho, y éste no me parece bien combinado. ¿Su señora volvió con usted?

— No... Si pudiera colocar mi diez de bastos...

— Ahí tiene usted un escape... Pero ponga atención... Mire su as de oro..., y aquí... ¿En qué piensa? El as de espada...

— Este juego me aburre — dijo Forêt, revolviendo las cartas; — vamos a almorzar.

En la mesa comió poco, distraídamente. Después del café hizo algunos puntos de ecarté, fumó un cigarro, dió un vistazo a las revistas ilustradas, se tiró en un sillón y se adormeció. Luego fué al cuarto del teléfono y pidió el número de su casa.

— ¡Hola! Julia, ¿es usted?

— Sí, señor.

— Quizá no vaya a comer esta noche. Si hay cartas, las pone sobre mi escritorio. ¿Nada de nuevo? ¿Nadie habló por teléfono?

— No, señor. Solamente hay un telegrama.

— ¿Un telegrama?... Bueno, póngalo con las cartas; o no, mejor..., nunca se sabe, puede ser urgente, ábralo y léamelo... ¡Escucho!

Y Julia, con una voz tan sofocada, tan temblorosa que apenas se le oía, leyó:

"El cuerpo de la señora de Forêt hallado en el fondo de una quebrada. Venga en seguida."

Forêt dejó caer el receptor y se lanzó al salón gritando:

— ¡Mi mujer ha muerto! ¡Mi mujer ha muerto!

En la calle, sin sobretodo, sin sombrero, corría atropellando a los transeúntes. Llegó a su casa sin pararse, subió sin detenerse los cinco pisos y se dejó caer en un sillón, casi sin respirar. La mucama, de pie ante él, balbuceaba:

— ¡Pobre señora, pobre señora!

Él la miraba, los ojos fijos, con gestos desordenados. Ella perdía la cabeza:

— Señor, ¿quiere un vaso de agua? ¿Quiere que le dé aire?... ¿Que llame a un médico?

Él decía que no con la mano. Y cuando al fin pudo hablar, fué para balbucir:

— ¡El telegrama..., déme el telegrama!

Lo leyó, lo releyó con un movimiento maquinal de labios. Después se levantó, temblroso, y entró en su escritorio. Se sentó delante de la mesa con la mirada obstinadamente fija en un retrato de su mujer.

Los menores ruidos lo hacían estremecer, como si bruscamente en la casa todo se hubiera vuelto extraño. La mucama entró en puntas de pie:

— Un telegrama...

Él se dió vuelta como extraviado:

— ¿Un telegrama? ¿Un telegrama? ¡Ligero!...

Tuvo un segundo el papel azul entre sus dedos sin abrirlo. La mucama juntaba las manos.

— ¡Oh, señor..., señor!...

El mismo pensamiento los tenía anhelantes, un pensamiento lleno de una ilusión desesperada. Al fin, él desgarró el telegrama.

— ¡Ay de mí! ¡Mi pobre Julia!... ¡Es el telegrama que usted no recibió!... Se acabó... Vaya a comer... No se ocupe más de mí... Espere un instante... He perdido la cabeza. Le ruego que me dé el horario... Debe estar..., no sé... Mire... ¡Ah! Muchas gracias..., gracias...

Cuento por

Mauricio Level

Ilustración de

Rodolfo Claro

Hablaba con voz suave, con frases cortas, oprimidas, con esa cortesía exagerada que se tiene en las grandes cóleras o en los inmensos dolores. Hojeaba el horario, vió que había un tren a las veintiuna y cuarenta, con el que llegaría a Louchon a las diez de la mañana, y dijo:

— Parto esta noche. Prepare mi valija.

De nuevo solo, miró otra vez la fotografía con una especie de angustia.

Por fin llegó la hora; fué a la estación, partió el tren. Toda la noche permaneció de pie en el corredor del vagón, fumando, la frente contra el cristal y la mirada perdida en el agujero negro del paisaje que huía. Llegó, bajó del tren y se hizo conducir al hotel.

AL llegar, el gerente se acercó a él.

— ¡Ah, señor! ¡Qué horrible desgracia!

— ¿Dónde está?

— Aquí, en su departamento.

— Quiero verla.

Y pesadamente, sin reparar en los viajeros que se apartaban a su paso, subió la escalera, parándose casi en cada escalón para preguntar al gerente que lo acompañaba:

— ¿Cómo sucedió? ¿Cuándo?

— No sabemos, señor... Nadie sabe... ¡Nadie lo comprende! Ayer, un chicuelo que descendió del lago de Oo, descubrió el cuerpo en el fondo de la quebrada. En seguida corrió a la comisaría. Es una suerte que este chico haya pasado por ahí, porque algunas horas más tarde, con la nieve que caía, hubiera estado todo cubierto..., ¡y quién sabe por cuánto tiempo! Primeramente llevaron el cuerpo a la jefatura; en seguida hicieron una investigación en los hoteles; como nosotros no habíamos visto a la señora después que usted partió, temimos una desgracia. Fuí a la jefatura y, reconociendo el cadáver, pedí que lo condujeran aquí; me pareció lo más conveniente...

Llegaron frente al dormitorio; el gerente empujó la puerta y, sobre el umbral de esa pieza, en la que dos cirios herían la obscuridad con su débil luz, Forêt cayó de rodillas. Después entró y se sentó a la cabecera de la muerta.

Al día siguiente, bajando, encontró a un agente que le entregó una carta del juez de instrucción convocándolo a su oficina. Fué inmediatamente.

Esperó cerca de una hora; finalmente llegó el juez, excusándose por su retraso. Había tenido, precisamente, que volver al hotel para llenar algunas formalidades. Se sentó e indicó una silla al señor Forêt.

— Hubiera querido no turbarlo en su dolor, pero la justicia necesita algunos indicios que sólo usted puede proporcionarme. Es asunto de un instante.

— Estoy a su disposición.

El juez se volvió hacia su escribiente:

— ¿Está pronto, Laurent?... Bien. Señor, ¿quiere tener la amabilidad de decirme el nombre de soltera de la señora Forêt?

— Margarita Lambert.

— ¿Qué edad tenía?

— Veinticuatro años.

— ¿Cuántos años hace que se casaron?

— Cinco.

— ¿No tienen hijos?

— No.

— ¿Habían venido a Louchon por una temporada larga?

— No; simplemente de paso. Nos habían hablado de los deportes de invierno, quisimos darnos cuenta... Al cabo de tres días, aburridos, decidimos partir.

— ¿Por qué regresó solo? ¿La señora estaba enferma?

— Un poco fatigada.

— ¿No podía haber esperado a que se restableciera?

— No; mis negocios me reclamaban en París, y, como no era de gravedad la indisposición de mi señora, regresé primero. Por lo demás, habíamos quedado convenidos en que tomaría el tren al día siguiente o a los dos días.

— ¿No hubo entre ustedes discusión o un malentendido?

— Ninguno. Pero, permítame decirle, señor juez, que no sé a qué viene este interrogatorio...

— Los sucesos más graves se originan por los motivos más fútiles... Evidentemente, el camino del lago de Oo tiene pendiente y es muy estrecho..., pero, en tiempo bueno no ofrece el menor riesgo... Sin embargo, el excursionista puede dar un paso en falso, un desprendimiento de tierra... La caída es terrible en ese lugar, donde la quebrada es muy profunda; esto es sólo una hipótesis. He aquí otra: el paseante está triste, bajo la influencia de una pena, de una contrariedad violenta..., se inclina sobre el abismo, el abismo lo obsesiona...

Forêt palideció:

— Dígalo: ¡un suicidio!... Pero, ¿por qué mi mujer iba a suicidarse? Es inverosímil... Eramos un matrimonio unido; teníamos las mismas opiniones, los mismos gustos... Nada podía conducirla a una locura semejante.

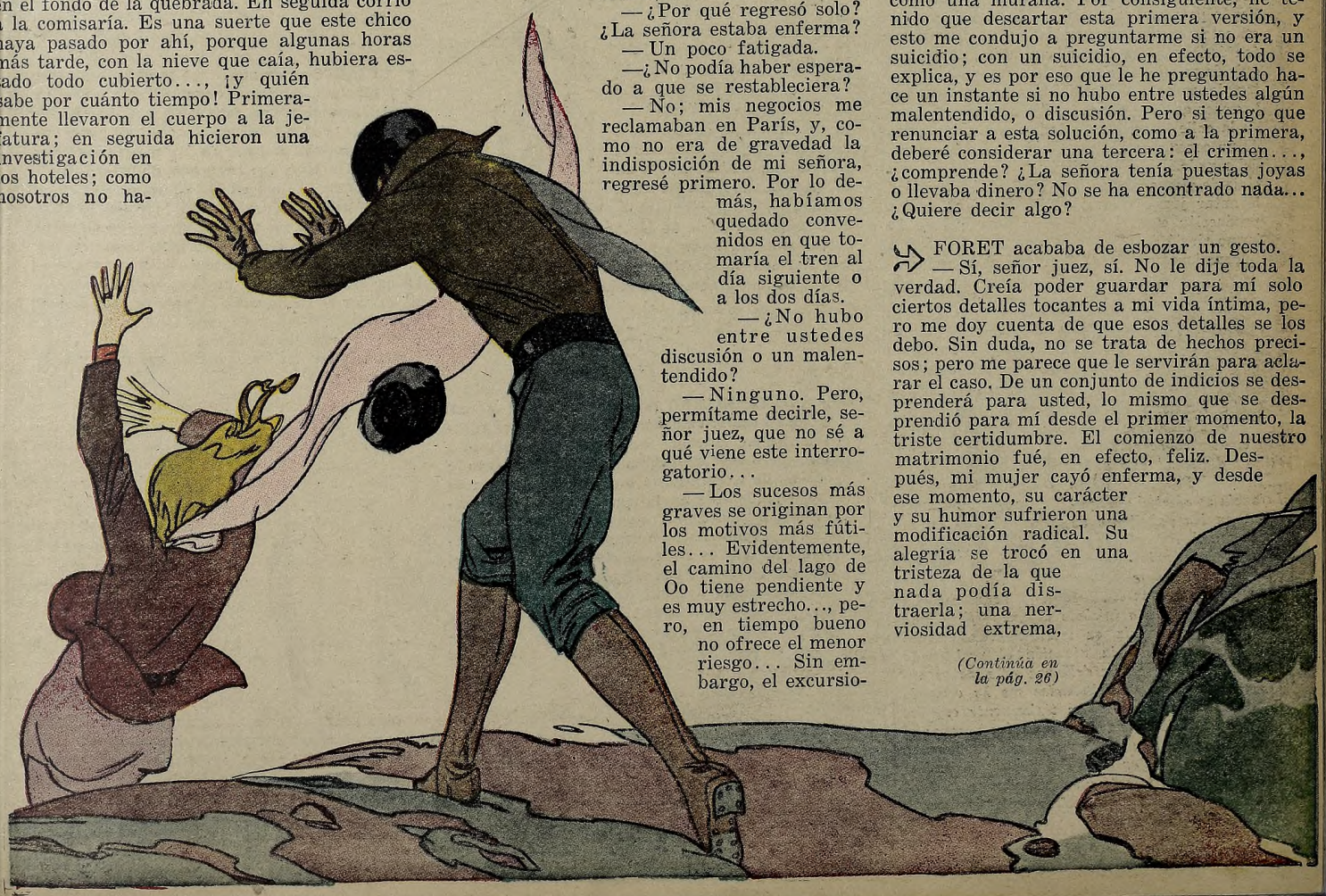
El juez reflexionó un instante.

— Evidentemente, lo que usted me dice es bastante confuso..., porque no es sin haber estudiado otras soluciones que me he detenido en esta. Desde luego, yo creí — ¡era tan simple! — en un accidente, y a fe mía que iba a cerrar el sumario, cuando un guía que me acompañó al lugar me hizo notar que la tierra, en el sitio de la caída, no tenía señales de derrumbamiento, y que el surco formado en la nieve por la caída del cuerpo no se notaba sino bastante lejos en el flanco de la quebrada, como si este cuerpo, proyectado, no hubiera tocado en seguida el suelo. Esto no podía ser el resultado de un accidente, ¿comprende? La quebrada no está cortada a pico como una muralla. Por consiguiente, he tenido que descartar esta primera versión, y esto me condujo a preguntarme si no era un suicidio; con un suicidio, en efecto, todo se explica, y es por eso que le he preguntado hace un instante si no hubo entre ustedes algún malentendido, o discusión. Pero si tengo que renunciar a esta solución, como a la primera, deberé considerar una tercera: el crimen..., ¿comprende? ¿La señora tenía puestas joyas o llevaba dinero? No se ha encontrado nada... ¿Quiere decir algo?

FORET acababa de esbozar un gesto.

— Sí, señor juez, sí. No le dije toda la verdad. Creía poder guardar para mí solo ciertos detalles tocantes a mi vida íntima, pero me doy cuenta de que esos detalles se los debo. Sin duda, no se trata de hechos precisos; pero me parece que le servirán para aclarar el caso. De un conjunto de indicios se desprenderá para usted, lo mismo que se desprendió para mí desde el primer momento, la triste certidumbre. El comienzo de nuestro matrimonio fué, en efecto, feliz. Después, mi mujer cayó enferma, y desde ese momento, su carácter y su humor sufrieron una modificación radical. Su alegría se trocó en una tristeza de la que nada podía distraerla; una nerviosidad extrema,

(Continúa en la pág. 26)





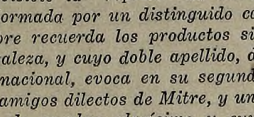
Pst!... Pero no digan que yo se lo dije...

AUNQUE parezca un contrasentido, en nuestra sociedad las personas mejor informadas son las que están enfermas, puesto que al ser visitadas con motivo de su dolencia reciben por conducto de esas visitas muchas noticias e impresiones que de otra manera, en la vida normal, escaparían seguramente a su información. Hace cinco días que estoy atacada por un formidable (asómbrense ustedes) sarampión, y no es que quiera hacerme la boba, sino que este año se ha puesto de moda en todas las que pasamos los "...ticinco". Esto me tiene sin moverme de mi casa, y les aseguro que nunca he recibido más impresiones para esta sección como las que me transmitieron las amigas que han venido a interesarse por mi salud. Por de pronto, una joven y encantadora viuda, que vino a verme después de tomar el té en una importante residencia de Olivos, me ha anticipado una primicia de gran importancia para los católicos de la república. No se trata, por cierto, de la ascensión al cardenalato por parte del ilustre arzobispo de Buenos Aires. Según parece, el gobierno está decidido a construir en esta capital una catedral cuyas proporciones fantásticas serían adecuadas a la importancia adquirida por la magnitud de la metrópoli. El nuevo templo, rodeado de jardines, se levantaría en los terrenos que hoy ocupa la Penitenciaría Nacional en la calle Las Heras, siendo construída después de un concurso entre los arquitectos más famosos del mundo. En el grandioso proyecto, cuyo principio de ejecución está muy adelantado, se incluye levantar junto a la susodicha catedral una reproducción exacta de la gran cruz que en Palermo sirvió de altar mayor durante las últimas celebraciones religiosas. Será una obra magnífica.



No fué menos visible la "reprise" de cierta simpática pareja formada por un distinguido caballero, cuyo nombre recuerda los productos silvestres de la naturaleza, y cuyo doble apellido, de antigua tradición nacional, evoca en su segunda parte a uno de los amigos dilectos de Mitre, y una deliciosa criatura, de nombre clarísimo y cuyo apellido, también doble, significa expresiones de gran opulencia en nuestra sociedad.

Por último, y siempre la información va por cuenta de mi hermano Perucho, no tardaría en oficializarse el compromiso de una hermosa chica, hija de uno de los últimos ministros de Hacienda de la nación, cuyo nombre recuerda a una famosa emperatriz de los imperios centrales, con el simpático jefe de una de las casas editoras más notables de la ciudad, heredero de un nombre varias veces ilustre, muy vinculado a las tradiciones literarias, oratorias y políticas del país.



AUN cuando se había resuelto que el ciclo de conferencias del "Jockey Club" se diera por terminado con la preciosa disertación que dió allí monseñor González, el elocuente arzobispo de Colombia, me dicen que, probablemente, esa tribuna será brindada en breve al doctor Juan Bautista de Lavalle, ilustre magistrado del Perú, miembro de la Suprema Corte de Lima, que se encuentra actualmente en Buenos Aires. Según me ha dicho Carmen Rosa Alvarez Calderón, se trata de uno de los oradores más importantes de Lima.

ANTES de caer en cama con este ridículo sarampión, fuí yo también a hacer "le tour de grands ducs" por las "boîtes" de la ciudad, porque unas amigas chilenas llegadas a Buenos Aires para el Congreso Eucarístico querían conocerlo todo. Nada de particular, mejor dicho, nada de nuevo fundamentalmente pudiera decirles de las "boîtes", ya que "plus ça change, plus c'est la même chose"...

Pero una cosa llamó mi atención: la enorme cantidad de matrimonios jóvenes y no jóvenes que llenaban aquellos interiores. Esto ocurría un sábado, día, al parecer, que los maridos dedican y consagran a sus esposas. Parecería que el sábado es el día que los maridos dedican a las esposas, y que esto sucede después de la gran procesión de los hombres del Congreso Eucarístico, en que todos se confesaron y comulgaron. Por este detalle y por muchos otros que le he oído comentar a mi hermano Perucho, "ellos" están hechos unos santitos. ¡Que les dure!

USTEDES saben mejor que yo que cuando una niña se compromete en matrimonio la asedian por teléfono cincuenta fotógrafos, que invocan indebidamente el nombre de EL HOGAR para hacerle un retrato. A pesar de las prevenciones que la Dirección hace con frecuencia, siempre hay alguna crédula que cae en la trampa.

Más o menos, en otro aspecto, lo mismo está sucediendo con las que por cualquier motivo alcanzan el halago de la notoriedad. De inmediato surge por ahí, a través del teléfono, una amiga que en nombre de otras le organiza un té en un hotel elegante. Té que se cobra, como es natural, más de tres pesos "per cápita", y de cuyo total la "organizadora" va cobrando la mitad.

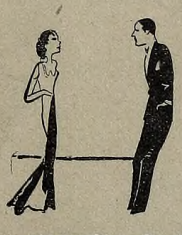
¡Cuidado con los tés danzantes que valen más de uno cincuenta!

MI hermano Perucho está insoportable con sus elogios sobre el último "diner dansant" que a beneficio del Patronato de la Infancia se efectuó días pasados en los pabellones de la Sociedad Rural Argentina. Coincidiendo con las inspiraciones de la primavera, parece que en esa espléndida reunión social se han acentuado o iniciado algunos "flirts" de verdadera resonancia en nuestro gran mundo. Desde luego, llamó la atención el prolongado "tête à tête" entre una deliciosa niña, sobre cuyos primeros ensayos literarios me he ocupado ya en esta página, nombre típicamente español y doble apellido vinculado por varias razones al héroe de la batalla de Caseros, con un joven y aristocrático escritor cuyo dos únicos libros han revelado su real talento y las grandes esperanzas que dependen de las relevantes cualidades que ya ha puesto en evidencia.



CONTRARIANDO la costumbre según la cual las comidas despidiendo a los solteros se realizan siempre en medio de la mayor cordialidad y armonía, según me cuenta un testigo que tuvo la bondad de visitarme, esa linda tradición acaba de romperse durante un banquete en que varios caballeros celebraron un acontecimiento matrimonial en cierta confitería aristocrática de la ciudad. Parece que uno de los comensales, olvidándose del carácter amistoso de la demostración, se puso muy agresivo con la vecindad de varios caballeros que no gozaban de sus simpatías. Lo cierto es que, después de haber comido, y en el momento del champaña, en lugar de brindis hubo "tortas" en todas direcciones.

Julina Ramos Pacheco



UNA carta recibida por avión me informa sobre el punto final que acaba de tener en París un romance unilateral, en cuya virtud una opulenta viuda argentina estuvo a punto de rehacer su vida. Según parece, en vísperas del viaje de la dama a Buenos Aires, el rendido galán ofreció una gran fiesta destinada a concretar definitivamente las cosas, y no hay para qué decir que esa fiesta asumió proporciones magníficas por todas las razones. Lo cierto es que la viuda se mantiene en su intransigencia, y está visto que sólo un corazón de león podría modificar su actitud.

Cocktails humorísticos

Por TANCREDO

DEL HUMORISMO CLASICO

Del humorista español Juan de Timoneda es la siguiente anécdota:

Un rústico labrador, deseoso de ver al rey, pensando que era más que hombre, despidióse de su amo, pidiéndole su soldada. Al cual, yendo a la corte, con el largo camino, acabáronsele los dineros que llevaba. Allegado a la corte y visto el rey, viendo que era hombre como él, dijo:

—¡Oh, mal rayo!... ¡Que por ver a un hombre he gastado todo lo que tenía, y no me queda sino medio real en mi poder!...

Y del enojo que tomó le empezó a doler una muela, y con la presión del hambre que le aquejaba no sabía qué remedio tomar, porque decía:

—Si yo me saco la muela y doy este medio real, quedaré sin comer; si me como el medio real, seguirá doliéndome la muela...

En esta indecisión arrimóse a la tabla de un pastelero, por írsele los ojos tras los pasteles.

Por casualidad pasaron por allí dos lacayos, y como le vieron embebecido con los pasteles, por burlarse de él, le dijeron:

—¿Cuántos pasteles te atreverías a comer de una vez?

—¡Pardiez, que me comería quinientos!—replicó, ante el asombro de los lacayos.

Ellos que no, y él que sí, terminaron diciendo:

—¿Qué apostaréis?

—Que si no me los como, me sacaréis esta muela—dijo el paleto, señalando la que le dolía.

Convenidos, el villano se puso a comer pasteles ansiosamente para apagar su hambre. Cuando ya estuvo harto, se detuvo y dijo:

—Yo he perdido.

Los otros, muy regocijados, llamaron a un peluquero, y dispusieron que le fuese sacada la muela, ante las protestas fingidas del aldeano. Al terminar, dijeron:

—¿Habéis visto este necio de villano que por hartarse de pasteles se dejó sacar una muela?

A lo que aquél les contestó:

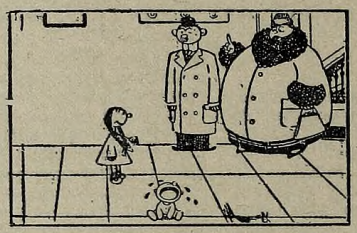
—Mayor necedad es la vuestra, que me habéis muerto el hambre y sacado una muela que me dolía.

VISTO Y OIDO

En el teatro:

La nena.—Mamita: no puedo ver nada.

La mamá.—No importa. Cuando oigas que todos ríen, te ríes tú también.



—Supongo, hija mía, que durante mi ausencia te habrás portado con Pedrín como una verdadera madrecita.

—Sí, mamá; ya le he dado tres palizas.

DE SOBREMESA

Cuando, ya en pleno receso,
juzgándolas necesarias,
pedíanse extraordinarias
sesiones para el Congreso,
algunos, aún saturados
de hondo sentimiento místico,
dijeron, regocijados:
—¿Qué Congreso?... ¿El Eu-
[carístico?

Para esperar hay motivo
que, aun siendo breve y pre-
ha de ser un laborioso [mioso,
período legislativo.
Mas fuera cauto y prudente,
para evitar confusiones,
prevenir a cierta gente:
"¡No se darán más pensiones!"

Desde que le han proclamado
guerra al analfabetismo,
me siento desconcertado
y entregado al pesimismo.
Si hoy no podemos vivir,
¿no será un error profundo
pretender que todo el mundo
sepa leer y escribir?

Porque no puede exportarse,
va el gobierno en varios modos
recomendando que todos
coman manteca hasta hartarse.
Esto en principio está bien;
pero hay sobradas razones
para preguntarse: "¿Quién
paga las indigestiones?"

Tancredo

Del Carnet de Bolonio

El libro es el primer mal paso que cometen en la vida algunos escritores jóvenes que confían demasiado en la tontería humana.

¡Qué contraste irritante este de que la producción de libros se intensifique precisamente en los días en que empieza a notarse la falta de brazos para la cosecha!

Libros de prosa..., libros de verso..., libros malos..., libros peores... ¡Si Gutenberg resucitase y comprobase el mal que hizo a la humanidad fomentando la divulgación del dislate!...

No debería haber perdón para aquel mal escritor. Era reincidente. Publicaba su segundo libro.

¿Qué iba a hacer? Consecuencias de la mala educación. Le habían enseñado a escribir, y escribía.

Algunas personas hacen mal en escribir libros. No haciéndolo, podrían pasar por personas de talento.

Entre un mal libro en prosa y un mal libro de verso, merece más indulgencia este último. Hace perder menos tiempo en la lectura.

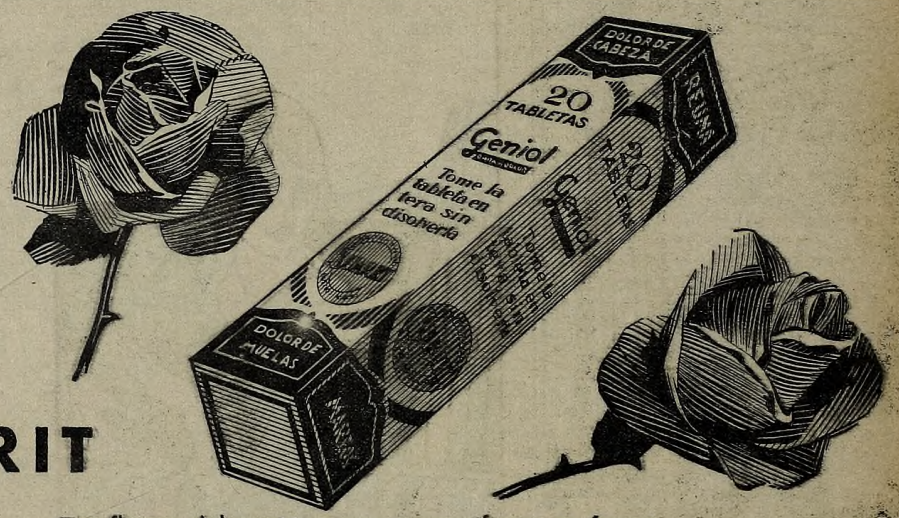
Créase o no, el bibliófilo es un tenedor de libros sin cotización en el mundo comercial.

Aquel escritor tenía que agradecer a la crítica que dijese que su libro era muy malo. Por lo menos, le habían llamado libro.

¿Hay algo más espantoso que la fría soledad de una biblioteca? Es allí, precisamente, donde mejor se advierte la inutilidad del discurso humano.

Nunca fué tan leído aquel joven escritor como cuando escribía menús para un restaurante.

¿No les ha pasado a ustedes leer algún libro que tiene el retrato del autor, y después andar buscándolo por la calle para pedirle reparaciones?



ESPRIT

Ese floreo del espíritu, que se manifiesta en frases ingeniosas y salidas oportunas, sólo se evidencia cuando su cabeza está despejada y sus nervios descongestionados.

Tome GENIOL, que al despejar y serenar su cabeza, devolverá a su espíritu la frescura y lucidez de sus mejores momentos.

MILLONES DE PERSONAS LO TOMAN

GENIOL 30

TREINTA CENTAVOS EL LIBRITO DE CUATRO

Tres hombres

Folletín de Allene Corliss

Ilustración de López Osorno

XVIII

MEDIA hora más tarde Susana advirtió, sorprendida, que el "tête-a-tête" de su marido con la señorita de Saint John había terminado repentinamente. Ya no estaba la pareja en el saloncito donde momentos antes la había descubierto. Antes de que pudiera conjeturar qué se había hecho de Juan Carlos y de la insinuante pelirroja, halló a ésta en el "buffet", acompañada ahora por un conocido crítico cinematográfico.

— ¿Dónde está Juan Carlos? — le preguntó llena de inquietud.

— Se marchó de prisa a romper su novela y a escribir un libro — respondió Diana. — Y ahora que me acuerdo — continuó, volviéndose hacia Pablo. — me encargó que le pidiese a usted que acompañe a Susana hasta su casa.

— ¿Qué le ha sucedido? —inquirió Susana, ansiosamente.

— Poca cosa — contestó la otra, riendo. — Me limité a decirle unas cuantas verdades que necesitaba saber..., sobre novelas, por ejemplo..., y me parece que las ha tomado muy en cuenta.

— ¡Usted está bebida! — exclamó Susana.

— Puede ser — admitió Diana, con los ojos brillantes; — pero hace un rato no lo estaba seguramente. De todos modos, no hay motivo para que se ponga usted tan trágica.

— Venga, Susana — intervino Pablo, tomándola del brazo. — Iremos a su casa y sabremos qué ha pasado.

Una vez en el automóvil de Pablo, Susana, que siempre había tenido el presentimiento de que la señorita de Saint John buscaría la oportunidad de un desquite por haberle robado el amor de Deverest, exclamó:

— ¡Debe tratarse de algo muy serio, Pablo! De otro modo Juan Carlos no se habría marchado en esa forma..., ¡sin una explicación! ¿No estaría mintiendo Diana?

— Nunca es tan franca como cuando se alcoholiza. Por eso estoy seguro de que Juan Carlos ha ido a romper el manuscrito.

— ¡Destruir una novela que quería tanto!

— No creo que estuviese totalmente satisfecho de su obra, sin embargo.

— ¿No era excelente, acaso? — preguntó Susana, segura de la respuesta, pues tenía fe absoluta en Juan Carlos y encontraba maravilloso todo lo que él escribía.

— Entiendo poco de letras, amiga mía; pero siempre he pensado que la producción de Juan Carlos carece de profundidad y de sentimiento, como si se hubiese limitado a cuidar únicamente de la forma, puliendo y repuliendo en la superficie.

— ¡Espuma! — murmuró Susana. — Así es como él llama a sus escritos. Pero siempre me aseguró que eso le serviría para ir viviendo mientras terminaba su novela..., que iba a ser algo muy real y muy distinto.

— La espuma era popular y se vendía bien. Maynard ha seguido pidiéndole más y más, y Juan Carlos, olvidando que la había llamado así, ha concluído por convencerse de que era verdaderamente buena.

— ¡Y esto lo ha comprendido Diana y no yo, a pesar de estar tan cerca de él!

— Porque para usted Juan Carlos es, antes que nada, su esposo. En cambio, para Diana es un escritor simplemente, un buen escritor que ha equivocado el camino.

— Su explicación es muy sutil, Pablo — dijo Susana, tratando de reír. — Supongo que debo estar contenta de que todo se reduzca a esos términos..., y no se trate de un buen marido descarriado...

— No hay peligro. Diana, no es como usted piensa — aseguró Pablo, deteniendo el auto frente a la puerta de Susana. — ¿Quiere que suba con usted?

— Prefiero encontrarme a solas con él. Aunque

(Continúa en la pág. 26)

Resumen de lo publicado

Después de tres años de ausencia, vuelve a Nueva York la joven Susana. Lo primero que hace es llamar por teléfono a Pablo Perry, con el cual tuvo relaciones. Ambos salen la misma noche y van a casa de Stern, amigo de Pablo, que da una fiesta. Allí Susana conoce a Enrique, y ambos simpatizan mucho, a pesar de los malos informes que sobre éste le ha dado a ella Pablo. Susana y Enrique terminan por comprometerse matrimonialmente. Pablo, para olvidarse de ella, realiza un viaje; Diana, que ha flirteado con Enrique, se entera de su compromiso y no parece haber recibido la noticia con agrado. En esto, Calverton, el administrador, después de haber perdido en la Bolsa la fortuna de la joven, se suicida, y Susana se ve frente a la vida sin un centavo. Al enterarse de esto, Enrique rompe su compromiso con ella. Susana va a vivir a una modesta casa de pensión. Poco después conoce a Juan Carlos, joven escritor, y acepta ir a su casa a escuchar la lectura de una obra. Se estrecha la amistad entre ambos, y ella consigue emplearse. Juan Carlos siente que el amor lo domina, aunque parece luchar contra este sentimiento. Por último, ambos se manifiestan su cariño y se casan. Son felices. Y en esto, Pablo Perry, el pretendiente de Susana, vuelve del extranjero. Pablo se hace muy amigo de Juan Carlos y ambos y Susana se encuentran en una fiesta, donde Juan Carlos demuestra preferencia por Diana.

"Y SUSANA, OYÉNDOLOS HABLAR MIENTRAS ATENDÍA A LOS CLIENTES, SE SENTÍA SATISFECHA DE LA VALIOSA COLABORACIÓN QUE, INDIRECTAMENTE, HABÍA PROPORCIONADO A SU MARIDO EMPLEÁNDOSE EN AQUEL TENDUCHO."

Recital de despedida de Lola Membrives



He aquí a la gran actriz acompañada también del pianista argentino Héctor Ruiz Díaz, que en el mencionado recital tuvo asimismo una brillante participación, mereciendo los aplausos del público que llenaba palcos y plateas.



La actriz Lola Membrives, dando la mano al pianista Ruiz Díaz, agradece los aplausos con que el público la saluda en su recital de despedida, que tuvo lugar en el teatro Odeón, y en el que interpretó algunas canciones nacionales y extranjeras.



Lola Membrives en la interpretación de "Cartas de mujeres", de Jacinto Benavente, en la que reveló su talento artístico.



La misma gran actriz en la caracterización del schottis "La Lola", otra de sus más interesantes creaciones.



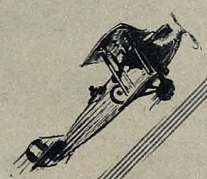
Con la indumentaria de una paisana criolla, para interpretar la canción "Prenditos de la mano", del compositor Carlos López Buchardo.

Alas británicas uni

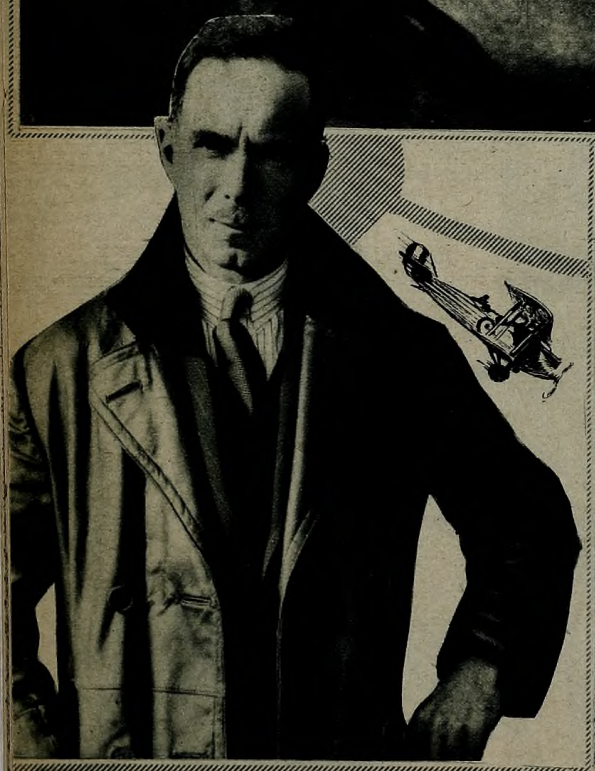
UNA vez más, en la historia de la aviación se cumple una hazaña memorable. En un vuelo fantástico, que duró exactamente dos días, veintidós horas, cincuenta y nueve minutos y cincuenta segundos — lo que equivale a decir en un vuelo que hizo trizas al récord, — los aviadores británicos Charles W. A. Scott y Tom Campbell Black unieron los aeródromos de Mildenhall y Melbourne. Cubrieron así la distancia de diez y nueve mil kilómetros. Seis etapas, cinco leyendas, cuatro vértigos pasaron bajo el pájaro de metal que se estremecía en una insaciable voracidad de distancias. El refinado humear de las chimeneas occidentales, la Bagdad milenaria de los califas y los cuentos inolvidables, las cúpulas exornadas de bayaderas de los templos hindúes, las espumas cuajadas de perlas de la isla de Singapore, y por último, las tierras australianas, que tan semejantes son a las nuestras, desfilaron en fulminante sucesión bajo las alas inventadas por el hombre. Fué así cumplida la proeza. Y una vez más, la sensación de la naturaleza vencida puso en el asombro universal el clamor del entusiasmo y el júbilo.

Estas páginas reflejan gráficamente la calidad de la hazaña al señalar las cinco etapas del vuelo, que no son, en realidad, otra cosa que los cinco nudos necesarios para unir, en la anchura del cielo, los infinitos, los maravillosos caminos del hombre.

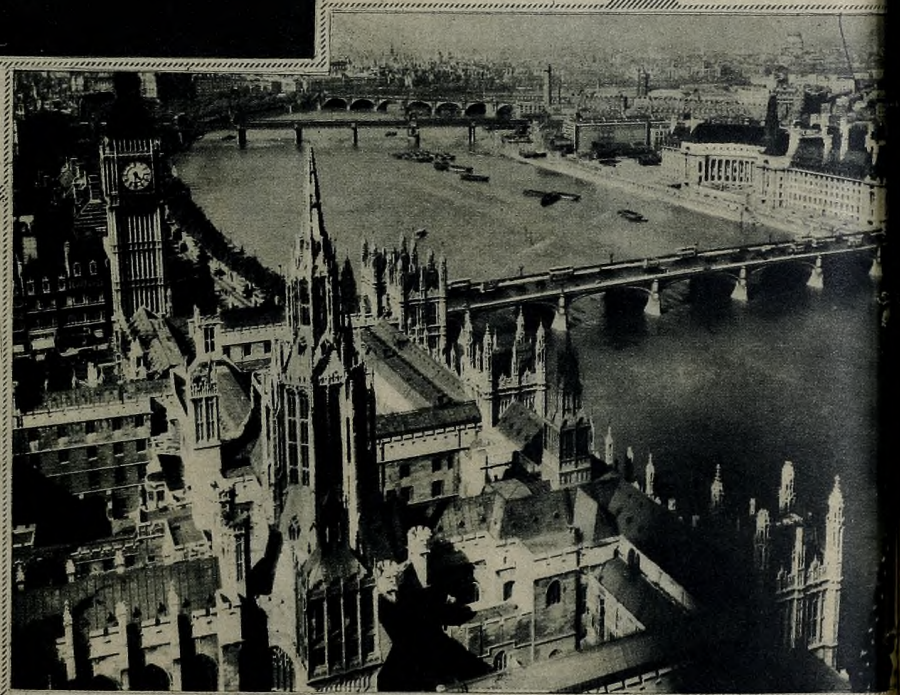




Charles W. A. Scott, el joven aviador británico a cuya pericia se debe una nueva conquista de la aviación mundial: la de haber unido en tiempo récord el aeródromo de Mildenhall, Inglaterra, con el de Melbourne, Australia.



Tom Campbell Black, que acompañó a Scott en su sensacional vuelo de diez y nueve mil kilómetros hecho en menos de tres días.



LONDRES

Espléndida vista, en que se ve la Cámara de los Comunes desde la torre de la Victoria. Del aeródromo de Mildenhall, que es el de la gran ciudad inglesa, partieron hacia Melbourne los aviadores Scott y Campbell Black.

unieron cinco cielos en un vuelo fantástico

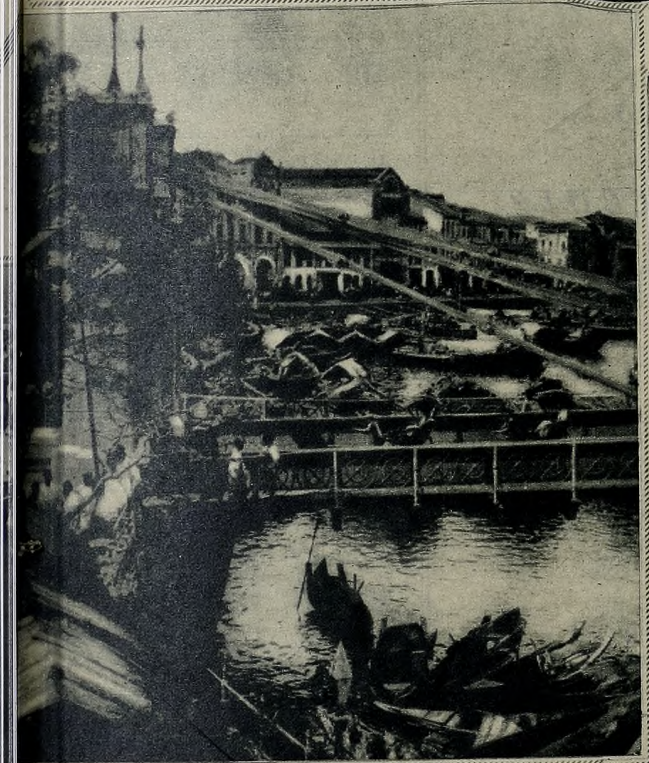
BAGDAD

La antigua ciudad de los califas, la deliciosa urbe de las Mil y Una Noches, sacudió su dormido prestigio de tierra de la fantasía, para ver volar al pájaro moderno que, dueño del vértigo, se hundió a lo lejos.





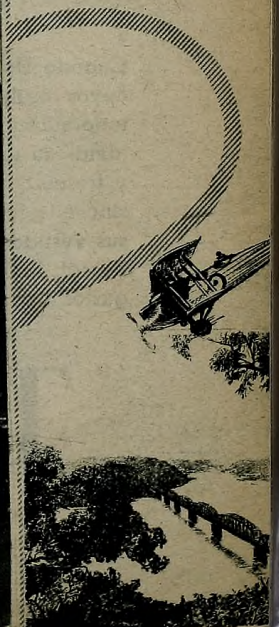






ALLAHABAD

El espíritu de la India, honda y sutil, se desprende de esta fotografía, en que miles de peregrinos se agrupan ante los muros de una fortaleza. El avión hizo aquí su segunda etapa. Y por un momento se unieron así dos civilizaciones, dos credos, dos actitudes.



SINGAPORE

Sobre las pintorescas orillas de la gran isla, el motor trepidó, ya casi seguro de la victoria. Singapore es tierra de leyenda, que se prolonga en la imaginación entre un oriental fulgor de perlas.

MELBOURNE

Y, por último, la meta, luego de haber pasado por Darwin y Charleville, ambas ciudades australianas. La urbe moderna recibió, frenética de admiración, a los valientes pilotos. Y quedó así señalado otro récord.

ECONOMIAS

(Continuación de la pág. 19)

una preocupación constante, diré enfermiza.

"Su padre murió joven, enfermo del pecho, y ella hablaba de esto con angustia, diciendo que, de saberse amenazada del mismo mal, preferiría terminar en seguida. Se hicieron consultas: todas fueron satisfactorias. Después de cada consulta parecía más calmada, pero al cabo, volvía a su idea fija. "No quiero irme como papá"... Llegó un momento en que este pensamiento se convirtió en una obsesión y decidió escribir su testamento. Traté de disuadirla, pero todas mis objeciones fueron inútiles.

"—Jamás se sabe lo que puede suceder — me dijo. Y para no contrariarla la dejé hacer.

"Dictó su testamento con una precisión en los menores detalles, como no la creí capaz. Esto pasó pocos días antes de nuestra partida, y fué para distraerla que la llevé de viaje. Todo esto, señor juez, se lo confío para abreviar sus investigaciones y para evitar que un pobre diablo sea molestado, aunque más no fuera por un instante. Le confieso el dolor de mi vida. Nunca me reprocharé bastante mi partida precipitada, ese abandono de algunas horas que la pobrecita aprovechó para su espantoso proyecto. Pero lo peor será que su familia conozca la verdad. Tiene madre, una hermana: piense en la sombra que esa palabra "suicidio" arrojará sobre esa familia desesperada."

Dos veces el juez bajó la cabeza:

— Tiene razón; no es necesario que la palabra "suicidio" sea pronunciada, y cuente conmigo. Pero todavía tengo otra pregunta que hacerle... ¿Usted me habló de un testamento? ¿A quién deja su señora la fortuna?

— A su hermana. No teniendo hijos, es natural que sus bienes vuelvan a su familia. Ese testamento está depositado en lo del escribano Poncet, en París.

Forêt se levantó. El juez le hizo seña para que volviera a sentarse.

— Le pregunto esto, porque se ha encontrado entre los papeles de la señora, en una pequeña cartera que aquí tengo, un testamento de fecha bastante reciente: es del 8 de diciembre y estamos a 15, que difiere un poco de aquel al que usted ha hecho alusión. En el caso que usted lo ignore, se lo leeré; es muy breve: "Lego toda mi fortuna a mi marido."

Forêt exclamó:

— ¡Es imposible un cambio tal en la voluntad de mi mujer!...

— Lea usted mismo.

Forêt tomó el papel temblando.

— Este asunto tan simple — continuó el juez, — está, sin embargo, lleno de contradicciones. Sacando la nieve, encontraron en la tierra huellas de pasos. Estas huellas, unas de calzado de hombre, otras de calzado de mujer, terminan en el sitio donde se produjo la caída. Lo desconcertante es que en el descenso — la dirección de la punta del pie lo indica — no se encuentre más que las marcas de los pies del hombre... ¿Quién es entonces el desconocido que hizo precisamente el mismo paseo que su pobre mujer, se paró en el mismo sitio que ella y retrocedió solo? Pero ¡vaya a buscar esas gruesas botas de montaña!... ¿Ya lo leyó? ¿Qué piensa usted de este documento?

— Pienso — respondió gravemente Forêt — que es innegablemente la letra de mi mujer, lo que no impide que rehuse tenerlo por válido...

— Sin embargo, era la voluntad de la muerta.

— De acuerdo, señor juez. Pero ¿puedo, con toda justicia, aceptar este testamento?... Mi mujer estaba en plena posesión de su razón, sin duda, pero se podría objetar que fué redactado bajo el imperio de una angustia obsesionante...

El juez tecleaba en su mesa con los dedos.

— ¿Quién sabe todavía si espíritus malos o indiscretos no llegarían a preguntar si usted es completamente extraño a lo que llama "angustia obsesionante"?

— ¡Ah! ¡Vaya, señor!... ¿De qué me cree capaz? — exclamó Forêt palideciendo.

— ¿He dicho que este pensamiento fuera el mío? — preguntó el juez, imperturbable.

— El solo hecho de admitir semejante hipótesis, es para mí una injuria mortal, que el horror de las circunstancias hace más odiosa... ¿Yo captarme la confianza de un ser enfermo, imponer mi voluntad a un espíritu debilitado por el sufrimiento, contar con la muerte de mi mujer, inducirla friamente al suicidio?... ¿Por qué no dice, más bien, que soy el matador de mi mujer?

— Porque — replicó suavemente el magistrado, tomando de un sobre dos pequeños cartones amarillos, — porque usted se encargará de decir el motivo por el cual el 8 de diciembre, en la estación de Orsay, ¿se acuerda bien?..., cuando partió con su desgraciada mujer, tomó dos boletos diferentes: uno, he aquí la segunda mitad, de ida y vuelta: el suyo; el otro, que me han mandado de la estación de Luchon, un simple de ida: el de ella. Previendo con premeditación, usted ha sido económico en el crimen. ¿Por qué pagar doble precio por el boleto de aquella que no debía volver?... Como usted ve, hay economías que cuestan muy caras.

Forêt se enderezó; abrió la boca, trató de hablar, pero ningún sonido salió de entre sus labios, y, lívido, los ojos extraviados, las rodillas temblorosas, tendió sus manos a las esposas.



Pida Vd.
TOBRALCO...
y sólo acepte
TOBRALCO

Cuando Ud. adquiere Tobralco, sabe que lleva un género garantizado cuyos resultados le darán completa satisfacción Rechace, por consiguiente, todo substituto que sólo puede proporcionar el aspecto de Tobralco pero jamás su excelente resultado, su resistencia al lavado y al uso, su color y frescura... Tobralco no tiene substitutos porque no es un género más, sino el género siempre buscado por la mujer práctica que sabe unir en sus vestidos Elegancia y Economía. Cada metro lleva la famosa Garantía Tootal. Este año Tobralco presenta una extensa y novedosa variedad de gustos, que pueden examinarse en todas las buenas tiendas.

Fíjese siempre que tenga el nombre en la orilla

TOBRALCO
REGD
TAN FACIL DE LAVAR COMO DIFICIL DE GASTAR

Ancho: 97 cmts. — $ 1.95 el metro

UN PRODUCTO TOOTAL

TOOTAL — Saenz Peña 277 — Buenos Aires

TRES HOMBRES

(Continuación de la pág. 22)

no sabré qué decirle. Tengo la sensación de que estará decepcionado de mí porque no he visto lo que debí haber advertido.

— Se equivoca, Susana. Si usted le hubiese dicho lo que suponemos que le ha indicado Diana, es probable que no se lo hubiese perdonado nunca. Es una suerte que no pueda usted erigirse en crítico de su marido. ¡Guay de las mujeres que pueden juzgar imparcialmente a sus esposos, Susana!

— Como de costumbre — comentó Susana, estrechándole la mano, — usted me ha convencido con sus razonamientos, Pablo. Muchas gracias y buenas noches.

Juan Carlos estaba sentado ante el extinguido fuego de la chimenea.

— Diana tiene razón — dijo, al ver entrar a Susana, señalando las páginas de su obra, que yacían dispersas por el suelo en torno suyo. — Hábilmente presentado, divertido, muy bien escrito..., pero sin una palpitación de vida.

— Entonces..., ¿vas a escribirla de nuevo? — preguntó Susana, arrodillándose al lado de él.

— ¡Oh, sí, querida! No temas. Comenzaré de nuevo. Esta vez será una novela con alma, no un simple argumento.

— Quisiera haber sido yo, sin embargo, quien te mostrara el buen camino, Juan Carlos — dijo ella, acariciándole la pensativa cabeza.

— No, alma mía. Ha sido mejor así — declaró él, sonriéndole. — Por mucho tiempo le guardaré rencor a Diana..., y hasta dudo de que alguna vez pueda llegar a tenerle simpatía.

XIX

Las revistas de Maynard dejaron de publicar colaboraciones de Juan Carlos Northrup. Este dedi-

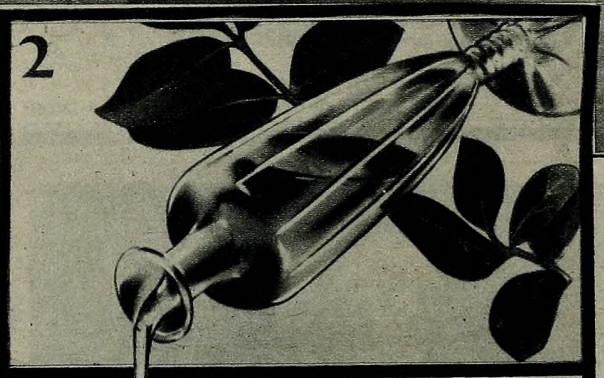
(Continúa en la pág. 52)

La Belleza comienza con un cutis hermoso





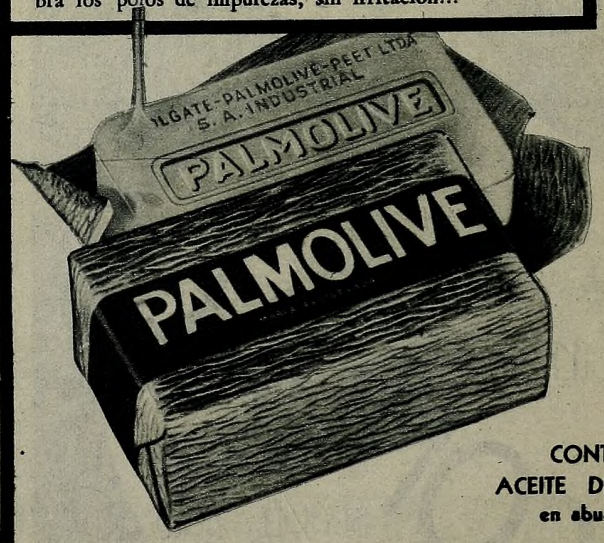
. . . y el cuidado diario del cutis es el primer paso para su hermosura. Confío la lozanía de mi cutis a un jabón hecho precisamente para este fin. Sus grandes cualidades cosméticas las ensalzan más de 20.000 especialistas de belleza.



Palmolive es mi jabón de tocador. Contiene ACEITE DE OLIVA en abundancia, científicamente combinado con el aceite de palma. La mezcla ÚNICA de estos valiosos aceites cosméticos produce esa espuma balsámica que libra los poros de impurezas, sin irritación...



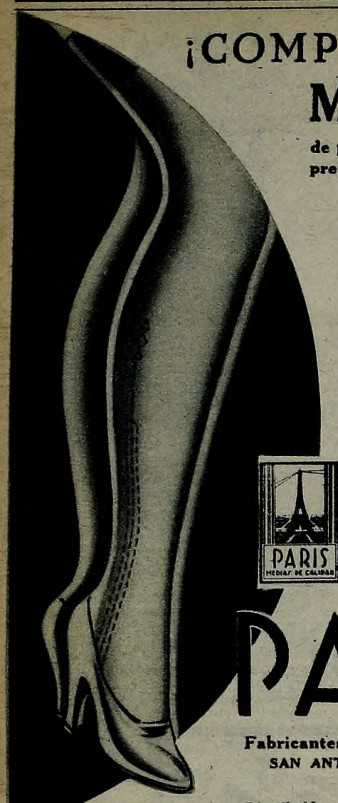
De mañana y por la noche libro siempre mi cutis de impurezas así: me doy un buen masaje en el cutis con la rica espuma del Jabón Palmolive; me enjuago bien, me seco delicadamente... Y como es tan económico, uso el Palmolive para el baño también.





CONTIENE ACEITE DE OLIVA en abundancia

Lo aconsejan más de 20.000 especialistas de belleza



¡COMPRE LO MEJOR!

MEDIAS "PARIS"

de pura seda natural, son las preferidas por toda dama de buen gusto.

MEDIAS "PARIS" se distinguen, son las mejores.

MEDIAS "PARIS" constituyen el mayor adelanto en favor del mundo femenino.

Observe Ud. señora: Que las medias "PARIS" lleven impreso este sello de garantía.

PARIS MEDIAS DE CALIDAD

Hay para señoras, caballeros y niños.



MEDIAS PARIS

Fabricantes: SALZMANN & Cía.
SAN ANTONIO 741 — Buenos Aires.

Distribuidores: LOPEZ GOYA & Cía.
ALSINA 1273 — Buenos Aires.

POTENCIA



Información gráfica de Rosario





Una de las mesas del "diner dansant" que se realizó en el Jockey Club. Señoras Elena F. de Castagnino, Susana C. de Rouillón, María E. C. de Schlieper, Susana Meyer de Miller, Elena Alvarado de Ruiz, Martha Z. de Casas y Lola Uranga de Schlieper y sus respectivos esposos.

Rosario fué la sede del Congreso de Idóneos y Auxiliares de Farmacia, al cual concurrieron delegados de casi todas las provincias.



Durante la ceremonia nupcial en que contrajeron enlace la señorita Emilia Hoffmann y el teniente Rodolfo Liendo, realizada en la capilla de la Virgen María Auxiliadora.



La fiesta de aviación que se efectuó en la ciudad rosarina dió margen a una lucida reunión social. Mesa ocupada por las señoritas María Delia Puccio, Zulema Oliva Funes, Nora Hirtz y Rosita Bravo Funes, y los señores Miguel Funes, Pascual Quiroga y Carlos Almeyda Granel.



Niños que tomaron la primera comunión en el Colegio de Nuestra Señora de la Misericordia.

Fotos Flores Toledo y Gerson.



Pablo Picasso

Lo oculto y lo visible en la pintura de Picasso

Por

Pilar de Lusarreta

C. G. Jung acaba de publicar un estudio sobre la personalidad de Pablo Ruiz Picasso. No se refiere, naturalmente, el trabajo, al problema estético planteado tantas veces ante los cuadros del genial malagueño; se refiere a la psicología que está en el fondo de todo arte. Para Jung, este hombre que durante treinta años ha tenido al mundo artístico en suspenso con sus transformaciones, sus desplantes y su descaro para imponerse, no es lo que para algunos, un farsante; ni lo que para otros, prototipo de sinceridad; es un caso de profundo interés; no es sólo un pintor o es más que un pintor. Le clasifica dentro del grupo de los "esquizofrénicos", no precisamente como a un enfermo, sino incluído en el vasto conjunto humano cuyo hábito psíquico consiste en no reaccionar a una honda perturbación con una neurosis corriente. "Estos ejemplares — dice Jung — representan sus emociones subconscientes (I) por medio de figuras "despedazadas" o líneas de fractura, es decir, especie de grietas, de psíquis neurosas que hienden la figura."



"Niño con un palomo".

Claro que Picasso no empieza así su obra artística. En los comienzos es un objetivo y le bastan las formas externas, porque de las formas y de las cosas externas lo toma aún todo o casi todo. Pero pasa pronto a iluminar esas mismas figuras exteriores con una luz suya especial, "interior". Empieza lo que se llama el período azul, "azul lunar y acuoso, el azul tuat del Averno egipcio". Desde entonces ya Picasso pasa a ser la presa de sí mismo.

El subconsciente le llevará en pintura y en sentimiento, y en concepción y realización por los caminos de las ficciones monstruosas. Arlequín, ese arlequín que tantas veces y en tantas encarnaciones diversas se paseará luego por la obra picasiana, estará ya aguardándole como un símbolo, y él va deslizándose por lo negro hacia un Hades de horrores, de niños esmirriados "y prostituídos, de fragmentos, de grietas, de harapos y residuos". En verdad, ya entonces, Picasso está sumido en lo remoto, y la realidad es para él sólo un recuerdo que va alterándose por el mismo.

"Desde el testimonio de Homero — dice Jung — la inmersión en lo remoto tiene algo del tránsito al Averno. De Picasso puede decirse que descendió a los infiernos, a sus propios infiernos. Pero al cabo sale de ellos, y no sin experiencia." Su peregrinación a través de la historia psíquica de la humanidad tiene por fin restaurar al hombre como conjunto.

Picasso ha abierto, en pintura, cientos de puertas prohibidas, librando el interior de muchas "cámaras de Barba Azul" a pléyades de imitadores suyos que se encontraban, aunque sin comprenderlo, en un ambiente propicio al desarrollo rápido de su personalidad aparente. En verdad, estos imitadores se vestían las ropas olvidadas por Picasso y desdeñadas por él, sin darse cuenta de la desproporción, de la falta de gracia suya para vestirlas; sin darse cuenta (ni ellos ni quizá buena parte del público) que iban disfrazados. Porque si hay alguien que no puede ser imitado es Picasso, porque para expresar como él hay que tener una fuerza dominante como la suya en los forros de la personalidad, en lo subconsciente.

Sus últimas pinturas están equilibradas por dosis iguales de elementos contrarios; en la fuerza brutal del colorido está el deseo de dominar el conflicto de los sentimientos, deslumbrando. "Pero en esto — dice otra vez Jung — tampoco hay nada definitivo. (Picasso no será nunca definitivo.) No es más que una dilatación hacia lo futuro. En cuanto al Picasso de mañana — añade, — prefiero renunciar a las profecías."

PARA comprender a Picasso habría que estudiar sus dibujos y sus pinturas como se estudian los libros de texto; nada de buscar en ellos el placer rápido y superficial de lo

(Continúa en la pág. 36)

ESTETICA FEMENINA

Doctora MALVINA CELNIKER

de la Facultad de Medicina de París. Ex asistente de la Doctora Noël

DEPILACION DIATERMICA DEFINITIVA sin marca, sin dolor, ARRUGAS, FLACIDEZ DE LA CARA, DOBLE MENTON, ACNE, Poros abiertos, Puntos negros, Venas de la cara, Nariz colorada, Pecas, Manchas, SENOS CAIDOS, Obesidad, tratamiento especial, Adelgazamiento de las piernas. Masajes manuales, eléctricos y por la ducha filiforme. Procedimientos los más modernos empleados en París y Viena.

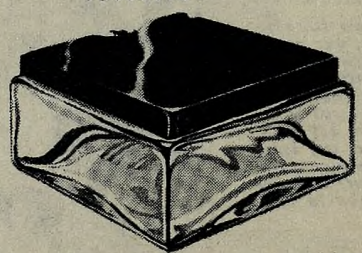
Consulta gratis todos los días de 15 a 18 horas. Abonos económicos.

LARREA 1307 Primer piso, izquierda U. T. 41 - Plaza 5623.

Agregue
un encanto más
a su rostro



. . . y obtenga **GRATIS** *una artística polvera para su toilette.*



Por cada seis tapitas de las cajas de polvo SECRETO DE FLORES, Vd. puede obtener el magnífico REGALO que engalanará su toilette: una lindísima polvera de cristal.

Pidà polvo SECRETO DE FLORES y canjee las tapitas en todas las tiendas y perfumerías.

Use el finísimo

POLVO de ARROZ "SECRETO de FLORES"

cuya acción refrescante y detersiva ejerce saludables efectos en el rostro, conservándolo fresco, suave y embellecido, como no puede hacerlo ningún polvo común. El polvo **SECRETO DE FLORES** apaga los brillos y destaca la hermosura natural de los rasgos fisonómicos, matizando la cara del tono que Vd. elija: Blanco, Rachel claro u obscuro, Ocre, Mandarina, Geranio oro o Rosa Hindú.

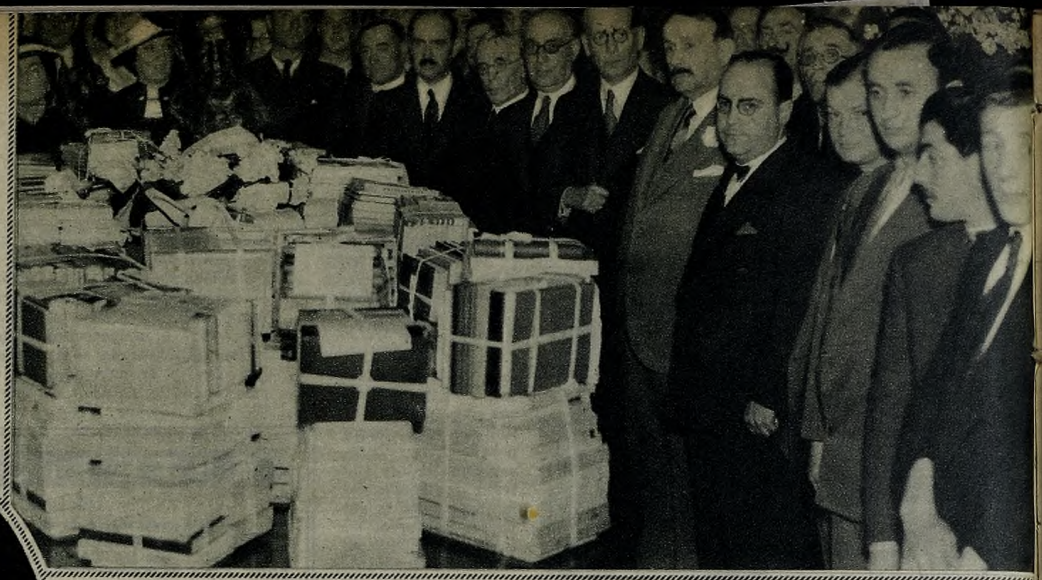
Caja grande . . . $ 1.50
Caja mediana . . $ 0.70

POLVO de ARROZ

SECRETO de FLORES

- CUYO USO DEBE Vd. OCULTAR A SUS RIVALES.

Actualidad metropolitana



El presidente de la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares, señor Juan Pablo Echagüe, acompañado de los miembros de la misma, en el acto de la entrega de los libros que, como premio, han correspondido a las bibliotecas que han evidenciado progresos extraordinarios en la actividad desplegada por sus respectivos directores



on Atilio
iappori, di-
tor del Mu-
o Nacional de
llas Artes,
onunciando
conferencia
el Club del
ogreso, en la
e desarrolló
tema "Ex-
nsión de las
nifestacio-
s artísticas
el interior
del país".



Niños que integraron el coro infantil del Jardín de Infantes "Federico Froebel", que participó del interesante festival artístico que se llevó a cabo hace poco en el teatro Odeón.





El niño Horacio Tato, que en el festival del Jardín de Infantes "Federico Froebel" tuvo a su cargo la dirección del coro, con el que logró los aplausos de la concurrencia que llenaba la sala.



Concurrentes al acto inaugural de la exposición de cerámica Talavera, presentada por el artista español Ruiz de Luna, en los salones de Witcomb.

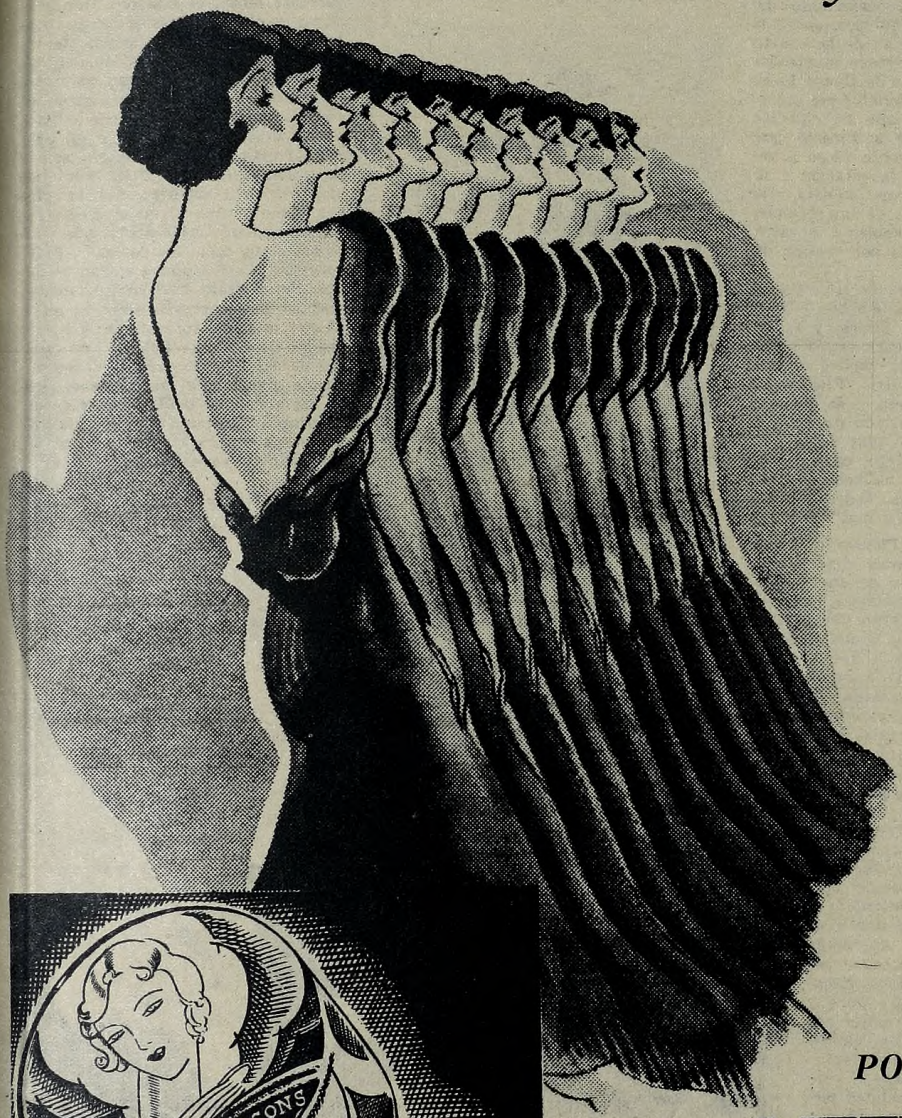
La señorita María Consuelo Garay, rodeada por un grupo de amigas que la agasajaron con motivo de la reciente publicación de su interesante libro de poesías "Exaltación".



Niños concurrentes a la fiesta infantil ofrecida por la niña Lita Zolezzi Oscamou, en obsequio de un grupo de sus amiguitos, con motivo de su primera comunión.

10 DIFERENTES TONOS

Hay un tono ESPECIAL *para usted!*



EL polvo facial ATKINSON Nº 24 es preparado en 10 distintos matices. Hay un tono para cualquier color de tez: desde el rubio más claro hasta el moreno subido. En el polvo facial ATKINSON Nº 24 encontrará Vd. el tono perfectamente adecuado a su rostro.

¶ *Adquiera ahora mismo* una caja de este polvo - verdadera joya de tocador que podrá obtener en toda perfumería o farmacia al precio de solamente $ 0.70 la caja. En cada caja un lindo cisne gratis.



POLVO FACIAL

ATKINSON Nº 24

El polvo que no da brillo a la nariz

EN CADA CAJA UN CISNE GRATIS

$0.70

PRODUCTO DISTRIBUIDO POR MAYON — BUENOS AIRES

ZAPATERIA
SALAMANCA
ESMERALDA 574 B.A.
U. T. 35 - Lib. 5812
SOLICITE NUEVO CATALOGO



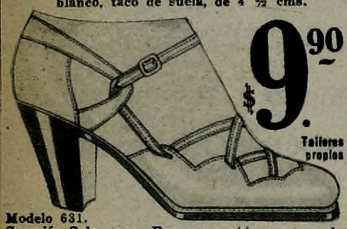
$ 9.90

Modelo 625.
En gamuza blanca con aplicación en lagarto negro, marrón o azul. Todo en gamuza blanca, taco de suela de 4 ½.



$ 9.90
Al interior $ 8.50 por par para fiata

Modelo 630.
En gamuza blanca con aplic. en lagarto negro o marrón. En gamuza blanca, aplic. cocodrilo blanco, taco de suela, de 4 ½ cms.



$ 9.90
Talleres propios

Modelo 631.
Creación Salamanca. En gamuza blanca, taco de suela, de 3 ½ o 4 ½. En gamuza blanca, tira en cuero negro.
SOLICITE CATALOGO PARA LA ESTACION



GRAN SALON DE PEINADOS
atendido por técnicos alemanes.

CASA WEISS
U. T. 41 Plz. 4109, Callao 714
preferida por las Damas distinguidas, especial para
OND. PERMANENTE
y
TEÑIDOS DE CABELLO

Conoce Vd. la cocina económica
Primus
aplicable a cualquier calentador?
Pida catálogo Nº 5 gratis a
Casa Primus
Stg. del ESTERO 143
Buenos Aires



Dr. JUAN E. DILLON
ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes
Horario: de 14 a 20 horas
Unión Telef. 7862, Mayo
PARANA 275, 2º piso

LO OCULTO Y LO VISIBLE

(Continuación de la pág. 33)

bello; más bien, en todo caso, "meditarlo". Sin embargo, tal vez ayude conocer lo que dicen de él sus amigos, por ejemplo, Manolo Hugué, ilustre escultor catalán, uno de los personajes más pintorescos del mundo.

"En el estudio de Picasso — dice Hugué — asistí al nacimiento del cubismo. Si no me equivoco, entonces Picasso hablaba mucho de la cuarta dimensión y llevaba entre manos los libros de matemáticas de Henry Poincaré. Yo nunca lo entendí, y me acuerdo que delante de uno de aquellos cuadros le pregunté a Picasso qué diría si al día siguiente fuese a recibir a su madre a la estación y la viese llegar en forma cubista. De todos modos, Picasso es tan grande, que hasta haciendo cubismo se salva y está mil kilómetros por encima de sus imitadores.

"Picasso — dice Manolo Hugué más adelante, — con ser quien creó el cubismo, no lo explicó nunca, y si alguien le pedía explicaciones lo mandaba a paseo; quien explicó el cubismo fué el pobre Gris. Picasso es de los que han llegado, y se encuentra en la mejor situación que pueda soñarse; gana mucho más de lo que necesita, y, sin embargo, para llegar a este resultado, no ha hecho concesiones a nadie, nunca. Todos han tenido que pasar por su aro."

CADA vez más Picasso está resultando un pintor descriptivo, simbolista, un pintor de sueños, de impresiones, de sensaciones. El pájaro es para él el canto del pájaro. El canto del pájaro es lo que ese canto le sugiere, lo que le revuelve en los silos del recuerdo o de la consciencia o subconsciencia. De manera que si oyendo cantar al pájaro se le representa el mar, pintará un mar y será para él un pájaro.

La exposición realizada en la casa Müller abarca un largo período; en verdad hay en ella obras representativas de todos o casi todos los momentos críticos de su espíritu, desde 1900 hasta una fecha reciente; es decir, desde que, ya dueño de una técnica segura aprendida desde la niñez en el taller paterno, Picasso abandona España a los diez y nueve años y se traslada a París a hacer esa difícil vida bohemia de comienzos del siglo. Entonces sufre aún influencias externas; pero revela ya una personalidad pictórica que podría haber sido definitiva. (En estos momentos hay en él la obsesión de Toulouse-Lautrec.) Ya he aludido antes al período azul; es uno de los mejores representados en la exposición de Müller. "La comida del ciego", el maravilloso retrato de Angel Fernández de Soto, etc. De los días optimistas que siguen su viaje a Holanda (período rosa), no hay nada en la exposición que me ocupa; acaso el "Conductor de caballo" tiene aún algo de ese optimismo que dió al joven maestro de veinticuatro años ocasión de mostrar su capacidad de dibujante clasicista. Y cae bien pronto en su período de "horrores", en su infierno que dije antes, para entrar, con ayuda espiritual de Cezanne y del arte negro, a las concepciones líricas e interpretativas, al análisis de las formas, sutilizado (hacia 1911) hasta desbordar los aspectos de la realidad cotidiana ("Cabeza de hombre" y "Naturaleza muerta").

Desde aquí ya Picasso olvida el mundo exterior y pinta su mundo; aún hay períodos y renovaciones, pero ya son suyos, definitivamente suyos; hallazgos que a él le regocijan, y desconciertan y tientan a los demás. Busca, como lo haría un biólogo, la



"El ciego".

esencia de la vida; crea, como la naturaleza, sus formas; quizá le posee un orgullo satánico, pero no se estaciona jamás en la contemplación de sus creaciones; sigue investigándose y exprimiéndose y realizando con una envidiable libertad de iniciativa. Exacerbado, susceptible a toda emoción artística, hiperbólico, impetuoso, lleva dentro un "horrible" frío, deshumanizante, implacable, metálico, sin embargo. Por eso, salvo excepciones (algunos de sus cuadros del tiempo de Holanda), todo Picasso oscila entre el sentimentalismo y la frialdad, pero no roza el sentimiento. Y seguramente nunca es humano. Una cosa digna de observarse es que en su constante trabajo, en su persistente inquietud, Picasso no mejora, ni, según propia confesión, busca nada (2). Encuentra de cuando en cuando un sueño y le sigue, llévele donde le lleve.

La cuestión es esta: que en arte como en amor, las intenciones son lo de menos. Picasso no tiene, a mi juicio, sino una explicación para pintar como pinta, o, mejor dicho, de tantas maneras como pinta; que siente así y que cada uno de sus "estilos" responde a otros tantos momentos suyos. Sería inútil que, contrariándose, tratase de encerrarse, como es inútil al que no siente como él, imitarle. Un cambio de estilo no importa; un cambio de espíritu, eso es lo que no entiende claramente mucha gente. Para terminar, he aquí cómo se define el propio Picasso (como podría hacerlo una coqueta): "Yo no busco, encuentro." Y ya es bastante.

(1) Método seguido con frecuencia para enterarse de lo "interior psíquico", es hacer representar por medio de dibujos las más obscuras sensaciones y los más larvados pensamientos a los enfermos.

(2) Sin embargo, observando sus obras, se advierte que sí busca, y se desvía, y se desanima, y clama como el Alma por el Amado, que cuando ya está perdido, le ilumina un relámpago, y gracias a ello se orienta y sale adelante, y llega, o, mejor dicho, se aproxima, para volver a extraviarse en la obra siguiente.



Notas sociales de Alta Gracia



Señoritas Susana Zuberbübler, Rosa Frías, Susana Agote, Marta Agote y Josefina Achával, y señores Adolfo Zuberbübler, Ricardo Tula, Herman Moyano López y R. Moyano Crespo, en el Sierras Hotel de Alta Gracia.



El gobernador de la provincia de Córdoba, doctor José A. Frías, con las señoras Elena Victorica Roca de Roca, Celina Pirovano de Zuberbübler, señorita Victoria Achával Rodríguez y señor Juan Carlos Rodríguez.



Aspecto que presentaba una de las mesas del Sierras Hotel durante el banquete ofrecido al nuevo arzobispo de Córdoba, monseñor Lafitte, y que reunió a un numeroso y calificado núcleo de familias conocidas.





Señoritas Josefina Pirovano y Celina Zuberbübler, y señores Jorge Frías, Rafael Ferrer Moyano, J. Nores, Alfredo Echagüe (hijo) y Jorge Hernández.

Señoritas Josefina Pirovano, Celina y Susana Zuberbübler, y señores Fernando y Marco Rodríguez Larreta, disponiéndose a hacer una excursión hípica a las sierras de Alta Gracia

Fotografías de Hidalgo.

Si la naturaleza no le ha dado los

nervios fuertes

que representan el éxito en la implacable lucha por la vida, use las tabletas de

Bromural «Knoll»

Es un preparado químicamente reforzado de valeriana que no daña nunca.

Tubitos de 10 y 20 tabletas.

Pecas



¿Desea Ud. Quitarlas?

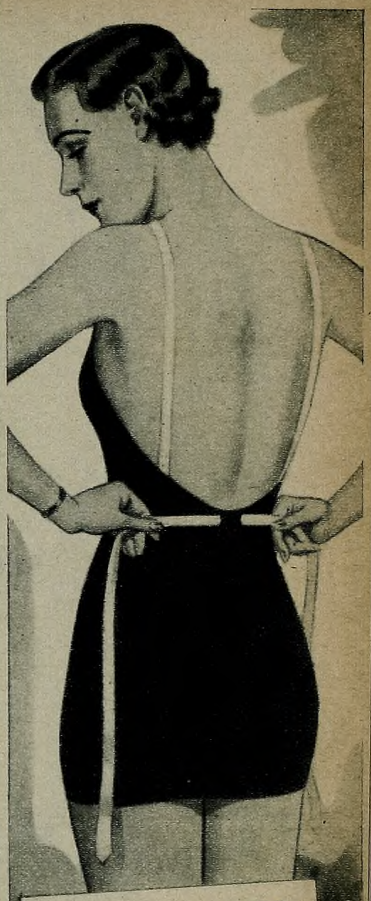
La "Crema Bella Aurora" de Stillman para las Pecas, blanquea su cutis mientras Ud. duerme, deja la piel suave y blanca, la tez fresca y transparente, y la cara rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer pote demuestra su poder mágico.

Crema BELLA AURORA

Quita las Pecas ? Blanquea el cutis

De venta en toda buena farmacia.
Depositarios: FARMACIA FRANCO INGLESA
Sarmiento y Florida Buenos Aires

TOME **TE TOVAR** cuando necesite **ADELGAZAR**



ES EL NUEVO "TOST - AIRE"

Jantzen

Uno de los diseños de escote más distinguido y simpático que se ha ideado para una malla de natación y playa, figura en este nuevo modelo JANTZEN, que hemos llamado "TOST-AIRE". Es un nuevo tipo elegante de malla con breteles transformables que aseguran un ajuste perfecto — tanto en el agua, como en la playa. Uselo y se convencerá que fué creado exclusivamente para usted. Es el modelo 360 y viene en los colores: Tango, Negro, Francia, Oro, Africano.

Mallas

Jantzen

Quedan, que ni pintadas.



PUREZA

La finura y delicadeza del cutis se perfeccionan con ayuda de un jabón puro: con el exquisito Jabón Heno de Pravia. He ahí la base primera. El maquillado no sirve entonces para suplir la belleza que falta, sino para realzar la que se posee.



HENO DE PRAVIA

El primer paso para cualquier tratamiento de belleza consiste en una buena preparación del cutis; y no hay jabón de aceites más finos y espuma más suave.

PERFUMERÍA GAL. - MADRID - BUENOS AIRES

Para extirpar la caspa y contener la caída del pelo, recomendamos nuestro Petróleo Gal (frasco, $ 3,15 y 1,90). Para fijar el pelo, sin manchar ni empastar, nuestro Fijador Gal (frasco, $ 2,05).

NUESTRO GRAN MUNDO



LUCILA QUESADA URQUIZA

Hija del doctor Vicente Quesada Pacheco y de su señora María Lucila Urquiza Anchorena, que recientemente ofreció un gran baile en "La Lucila", en Olivos, con motivo de su presentación en sociedad.

Fotografía de Frans van Riel.

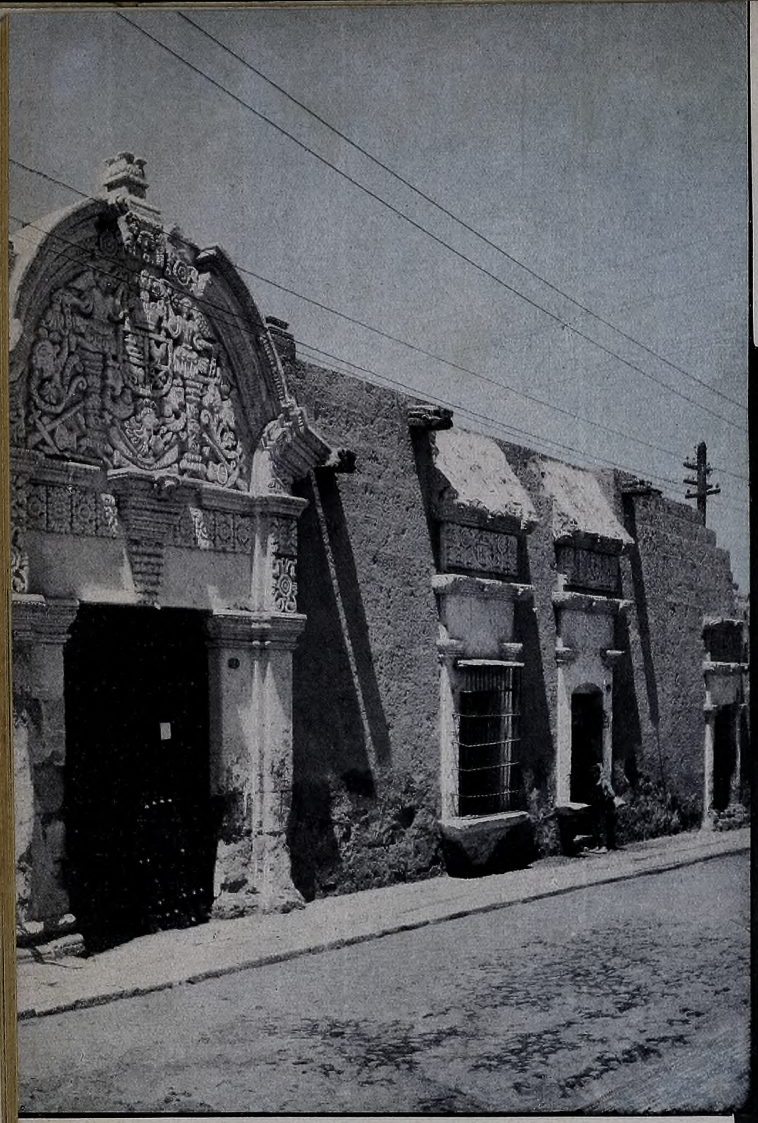
AREQUIPA:

EXISTEN todavía en América ciudades semicoloniales, que constituyen la representación cercanamente típica — en sus características interiores y de cultura, — y donde, con acentuados tonos aguafortistas, se refleja lo vital y atávico de sus pueblos. Por eso Arequipa, la ciudad rebelde y aún no domeñada, constituye un símbolo constante de peruanidad indoamericana.

Ciudades, digo, donde la fecunda corriente europea se debate en lucha ronca y pausada con el rezago feudocolonial del medio. El libre desenvolvimiento espiritual y la nueva cultura han quedado aprisionados entre la yuxtaposición de lo europeo y lo feudal, encorchetando una contextura media sin estar comprendidas precisamente en su mezcla. Lo de acá y lo de más allá es precisamente lo propio. Arequipa, ciudad netamente indoamericana, conserva aún, a través de su historia y frente al ritmo acelerado de la hora, su tradición gallarda y su temperamental gesto hereditario.

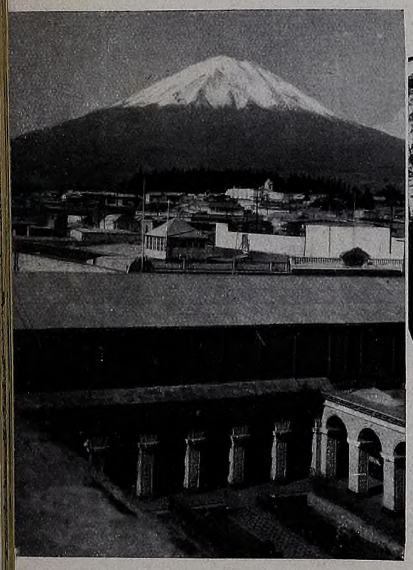
La génesis del inkanato, luego la colonia, y más tarde la república, dejaron sobre este pueblo las huellas marcadamente imborrables de sus épocas respectivas. Quien se proponga efectuar un examen detallado y recorra desde el aspecto ex-

(Continúa en la pág. 68)

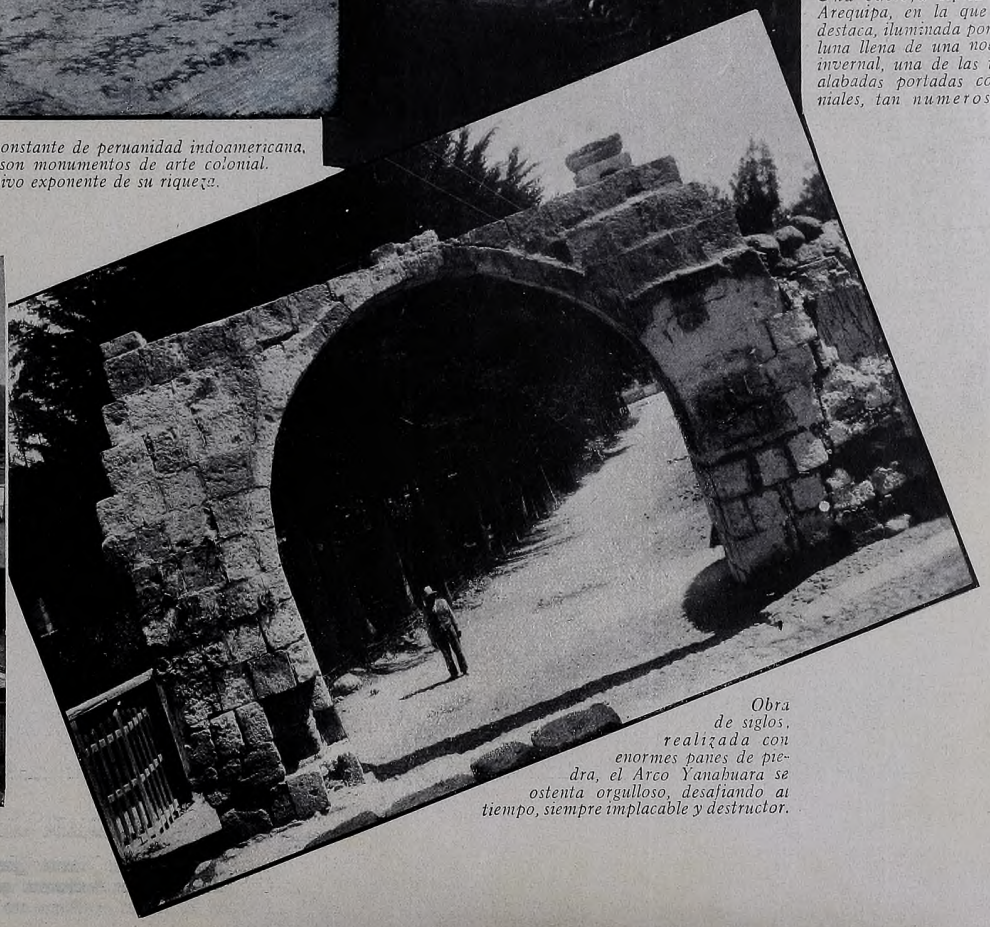


Una calleja típica de Arequipa, en la que se destaca, iluminada por la luna llena de una noche invernal, una de las tan alabadas portadas coloniales, tan numerosas.

equipa, la Ciudad Blanca, constituye un símbolo constante de peruanidad indoamericana, bre todo en lo que concierne a sus edificios, que son monumentos de arte colonial. aquí la fachada de la Casa del Moral, que es un vivo exponente de su riqueza.



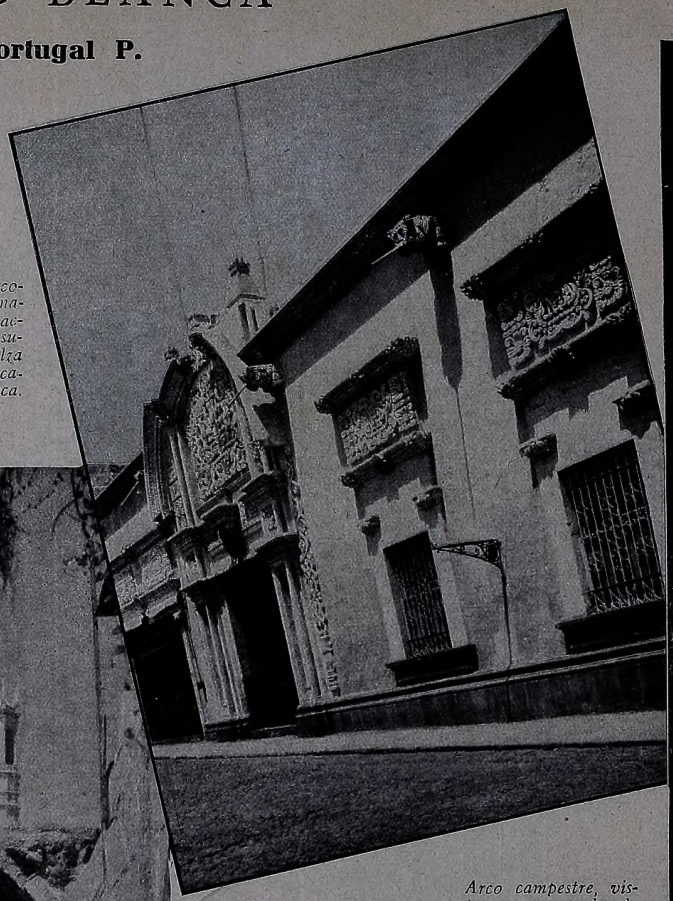
Al fondo se ve el Misti, majestuoso guardián de la ciudad, y en primer término los claustros coloniales, tal como se conservan actualmente.



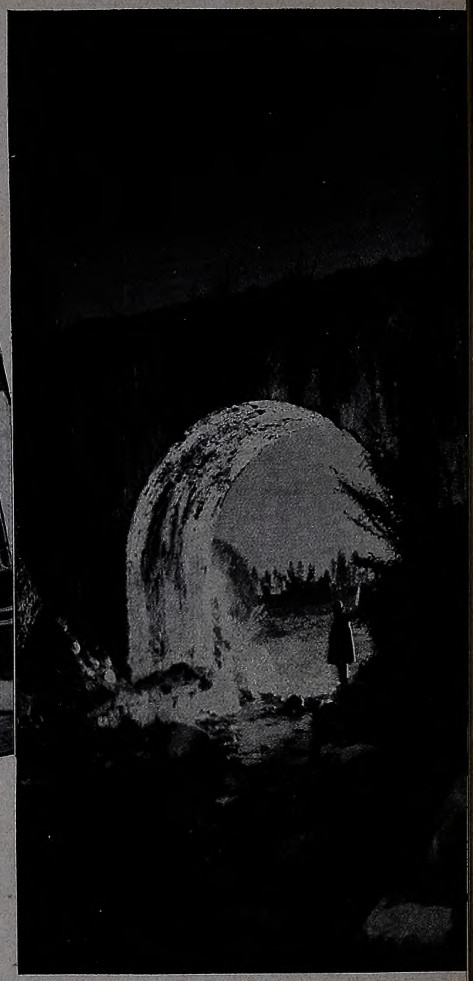
Obra de siglos, realizada con enormes panes de piedra, el Arco Yanahuara se ostenta orgulloso, desafiando al tiempo, siempre implacable y destructor.

LA CIUDAD BLANCA

Por Enrique S. Portugal P.



Este edificio, también colonial como la gran mayoría, está ocupado actualmente por el Consulado Argentino. Se alza en una de las mejores calles de la ciudad histórica.



Arco campestre, visto en una noche de clara luna. Bajo él corre, entre guijos y malezas, un ligero arroyuelo que decora el paisaje montaraz.



He aquí otro de los callejones de la antiquísima ciudad. Es el llamado de la Catedral, porque conduce a ella. Al fondo se ve su torre, que clava su aguja en el azul del cielo.

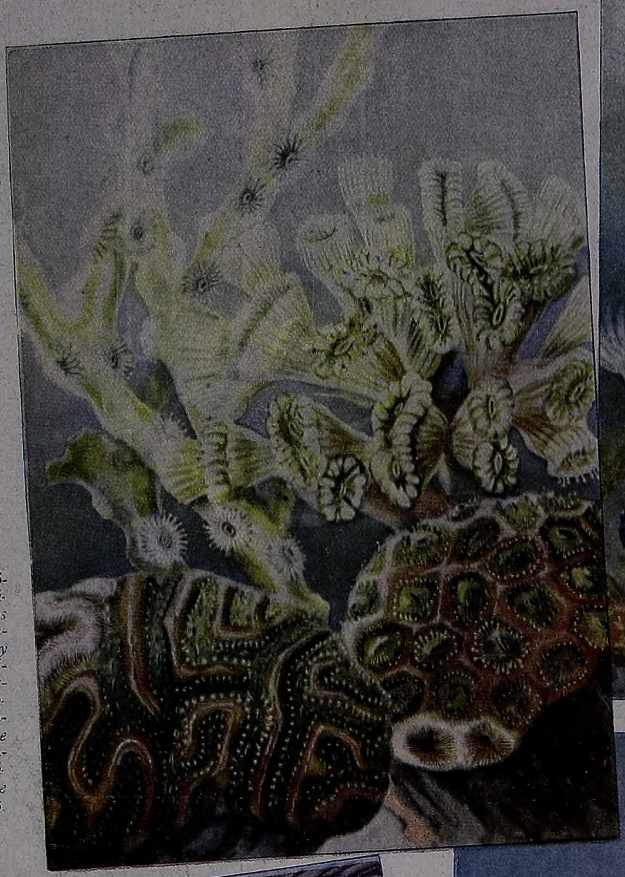


Las huellas imborrables de la colonia perdurarán indefinidamente, porque en ellas está el espíritu de una civilización que no ha podido barrer el convulsivo y tumultuoso momento que vivimos. En esta foto aparece la iglesia Yanahuara, de la más interesantísima fábrica.

Fotos Vargas Hermanos.

BELLEZAS DE LA FAUNA MARINA

Pobres resultarán las frases con que pretendamos describir las bellezas naturales que se encuentran en el fondo del mar, habitado por animales que viven y que comen, pero que no parecen tales, sino plantas dignas de un verdadero jardín de ensueño. Los hay que parecen cactos, palmeras y hasta rosales plenos de colorido a cual más caprichoso y más bello. En verdad, contemplando estos cuatro aspectos que hoy ofrecemos, nadie diría que estos objetos, extraños y multiformes, son animales que diariamente se alimentan en las profundidades del mar, donde su existencia se prolonga muchos años.



● *Cuatro especies de pólipos cuya belleza es fácilmente destacable. Los tejidos de los corales duran muchísimo tiempo, y sólo pueden ser destruídos por tormentas anormales, el fango o su prolongada exposición al aire. Las "estrellas" que aparecen en la parte superior forman en realidad, bocas provistas de pequeños tentáculos.*





● *Aunque no lo parezca, no son plantas lo que el lector tiene a la vista, sino animales que juntos forman, en apariencia, un verdadero jardín submarino. Estas colonias de pólipos, que viven casi a flor de agua, están formadas por una substancia blanda que el vaivén de las aguas maneja a su antojo haciendo que adopten formas caprichosas y extrañas.*



● *A pesar de su aparente fragilidad, las anémonas marinas suelen vivir de cincuenta a sesenta años. Sus tentáculos, semejantes a serpientes, se hallan provistos de pequeñas células que, al menor contacto, lanzan una especie de aguijones envenenados que atrapan a la víctima. Un gusano o un pez muy pequeño que se frote contra la anémona queda de inmediato paralizado y es absorbido por ella. Las anémonas se encuentran en las partes poco profundas de los mares que se extienden desde el Artico hasta los trópicos.*

● *Los pólipos son tan voraces y están tan llenos de vida y energía, que se multiplican con gran rapidez. Uno solo de ellos basta para crear una colonia que pronto se extiende abarcando grandes distancias. Obsérvense la belleza de sus ramificaciones y el colorido de sus bocas y sus abundantes tentáculos*

ALMUERZO OFRECIDO POR EL MINISTRO ARGENTINO EN EL ECUADOR



● El doctor Honorio Leguizamón Pondal, que representa a nuestro país en el Ecuador, aparece aquí junto a la esposa del ministro de Alemania en la Argentina, señora Wilma von Thermann, durante el almuerzo que ofreció recientemente el distinguido diplomático y su esposa en el Jockey Club en obsequio de un núcleo de sus relaciones.



● El ministro de Alema
doctor Edmund Freiherr
Thermann, y la señora
caela Costa Paz de Sánc
Sorondo, durante el almue
ofrecido por el ministro
gentino en el Ecuador y su
posa, doña Josefina Ossa
cuña de Leguizamón Pon



● El señor Jorge A. Mitre, pendiente de la palabra de la señora Isabel Pearson Quintana de Paz Anchorena, a cuya derecha ha tomado ubicación el Sr. Marcelo Fernández Anchorena.



● La señora Rosa Harilaos de Becú y el señor Jarbas Barreto, en animada conversación durante la reunión a que hacemos referencia.



● María Elina Peralta Alvear de Láinez, Wenceslao Paunero, Leonor Uriburu de Anchorena y Miguel Angel Cárcano.



● Carlos Unzué, María Carmen Madariaga Anchorena, cedes Peña Unzué de Paunero y Juan Manuel Paz Ancho

Fotografías especiales de "El Hog

KERMESSE A BENEFICIO DEL PA



Las señoritas dela Udaondo y lara Uriburu, en ompañia de los ñores Enrique le nchorena y Fran- sco Serantes, en imada conversa- ón en la terraza ntigua al gran medor de la So- edad Rural, don- se realizó la in- resante fiesta or- nizada a benefi- o del Patronato la Infancia.

El Patronato de la Infancia organizó una interesante kermesse en la Sociedad Rural Argentina con el fin de obtener fondos para la obra que sostiene y que es de todos conocida. Con este motivo se realizó una cena a la que concurrieron los elementos de más prestigio en nuestro gran mundo. Después del "diner" la concurrencia se congregó en la amplia terraza adyacente al comedor, donde se habían dispuesto varios quioscos atendidos por damas y señoritas conocidas, prolongándose la reunión animadamente hasta ya entrada la madrugada.







● *A cargo de la señora Enriqueta Salas de Anchorena estuvo el control de las entradas al salón comedor. Aquí vemos a dicha dama en plena tarea, secundada por el Sr. Alberto Blaquier.*





● *El doctor Félix T. Muñoz, miembro de la comisión del Patronato de la Infancia, y su esposa Amalia Arrotea, actual vicepresidenta de dicha institución, cuya labor en pro de la niñez desvalida es ampliamente conocida, en el momento de llegar a la Soc. Rural Argentina.*

PATRONATO DE LA INFANCIA





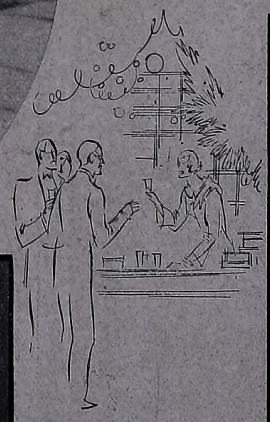




● *El trencito, a cargo de la señora Carlota Peralta Alvear de Gowland, contó con las preferencias de una buena parte del público, quien tentó fortuna con resultados halagüeños muchas veces.*

● *Las señoritas Lucila Quesada Anchorena, Eleonora Guerrero y María Teresa Quesada, poco antes de iniciarse la fiesta. Como puede advertirse, la señorita Quesada Anchorena lucía una interesante "toilette", realzada por una capita de armiño.*

● *El aeroplano, otro de los juegos que se dispusieron en la kermesse de la Rural, y que estuvo a cargo de las señoras Adela Leloir Unzué de Rodríguez Larreta y Otilia Alcorta de Rodríguez.*







● *El bar estuvo atendido por varias damas. Aquí aparecen la señora Carmen Rodríguez Larreta de Gándara, y la señorita Amalia de Chapeaurouge, en el momento de ocupar su puesto.*

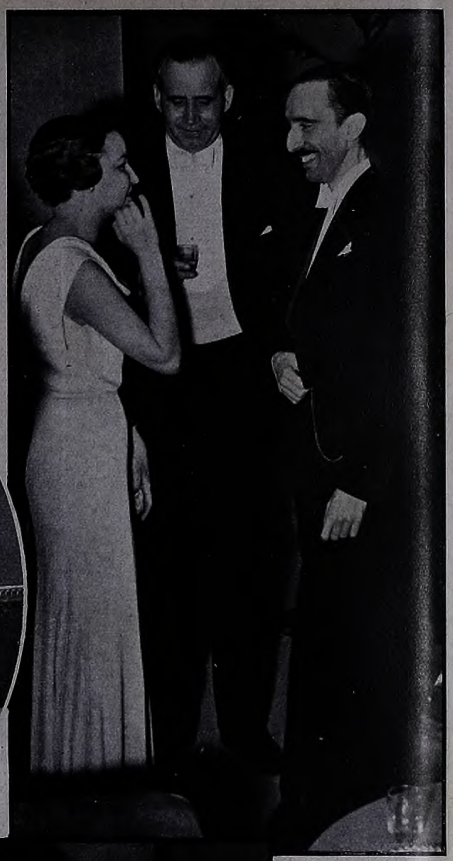
● *El señor Jorge Gándara es una persona afortunada en el juego; tal lo revela la presente foto, donde aparece después de haber acertado varias veces con el monito, quiosco que adjudicó la señora Silvia García Victorica de Casa*

Fotografías de "El Hogar"

UN "DINER - DANSANT"







• La señorita Rahula Van Rademaker Coelho Lisboa, distinguida niña de la sociedad carioca, que acaba de incorporarse a las actividades sociales, aparece aquí rodeada por los señores Guillermo Aldao y Octavio Méndez, durante la comida ofrecida la semana anterior en el Plaza Hotel por el señor James I. Miller y su esposa Rosalina Coelho Lisboa.



• Poco antes de pasar al salón comedor del Plaza, la señorita Sara Barreda y el señor Guillermo Aldao consultan el plano de la mesa para saber el sitio que les ha sido asignado.

• La esposa del consejero de la embajada de Estados Unidos, señora Eugenia Macfarlane de Cox, en animada conversación con los embajadores del Brasil, doctor José B. Andrada e Silva, y del Perú, doctor Felipe Barreda Laos.



• Señorita Lavinia Belford Roxo, el segundo introductor de embajadores, doctor Víctor Lascano y el señor Francisco Lafayette de Andrada, durante la comida seguida de baile que ofrecieron los esposos Miller-Coelho Lisboa.

• La señora Rosalina Coelho Lisboa de Miller, que lució una interesante "toilette" de taffetá estampado, aparece aquí con el embajador del Perú y el secretario de la embajada del Brasil, señor Leite Ribeiro.







Fotografías de "El Hogar".





DE NUESTRA TIERRA



ZAGAL

Por
RAMON SUBIRATS

El pastorcito, en cuyo rostro se evidencia una ascendencia de huarpes y araucanos, es el compañero cerril de su numerosa majada de cabras... El es, ora sobre los lomajes saturados de tomillo y manzanillos, ora en medio de las pampas y jarillales calcinados por el sol, quien humaniza la infinita soledad del paisaje agreste y solitario.

Nuestro vigoroso artista Ramón Subirats lo ha visto en un momento en que la placidez de su mirada traduce toda la nobleza de su raza brava y soñadora.

CON LOS OJOS BAJOS

El encanto de una mirada y el brillo de unos ojos se transforman a veces en una sugestión no menos fuerte cuando quien los tiene muy lindos baja sus párpados y muestra en todo su esplendor, junto al gesto con que lo subraya, la hermosura de largas y negras pestañas. He aquí un núcleo de niñas conocidas que han preferido fotografiarse así, con la mirada baja, sin duda porque han podido advertir que su encanto se ha visto acrecentado, y que al ocultar sus ojos magníficos y vivaces, han puesto en su expresión un tono de atrayente suavidad femenina.



ROSARIO GOWLAND GRONDONA



MARIA A. AMADEO CAMPOS



WALDINA ANABIA ELEJALDE

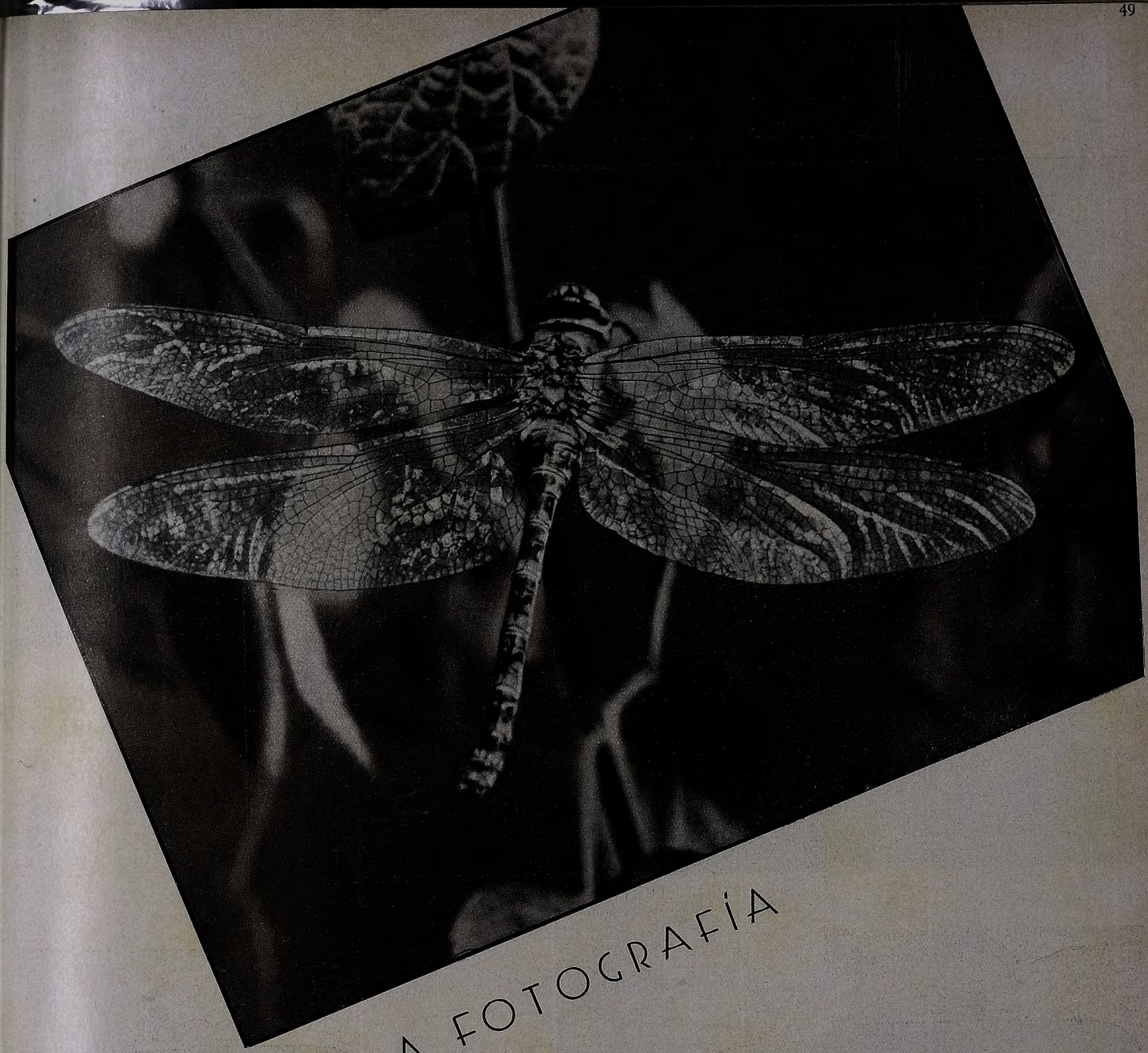


MARIA A. CARIDE MASSINI



GRACIELA CALDERON GUERRICO

Fotografías de Wilenski.



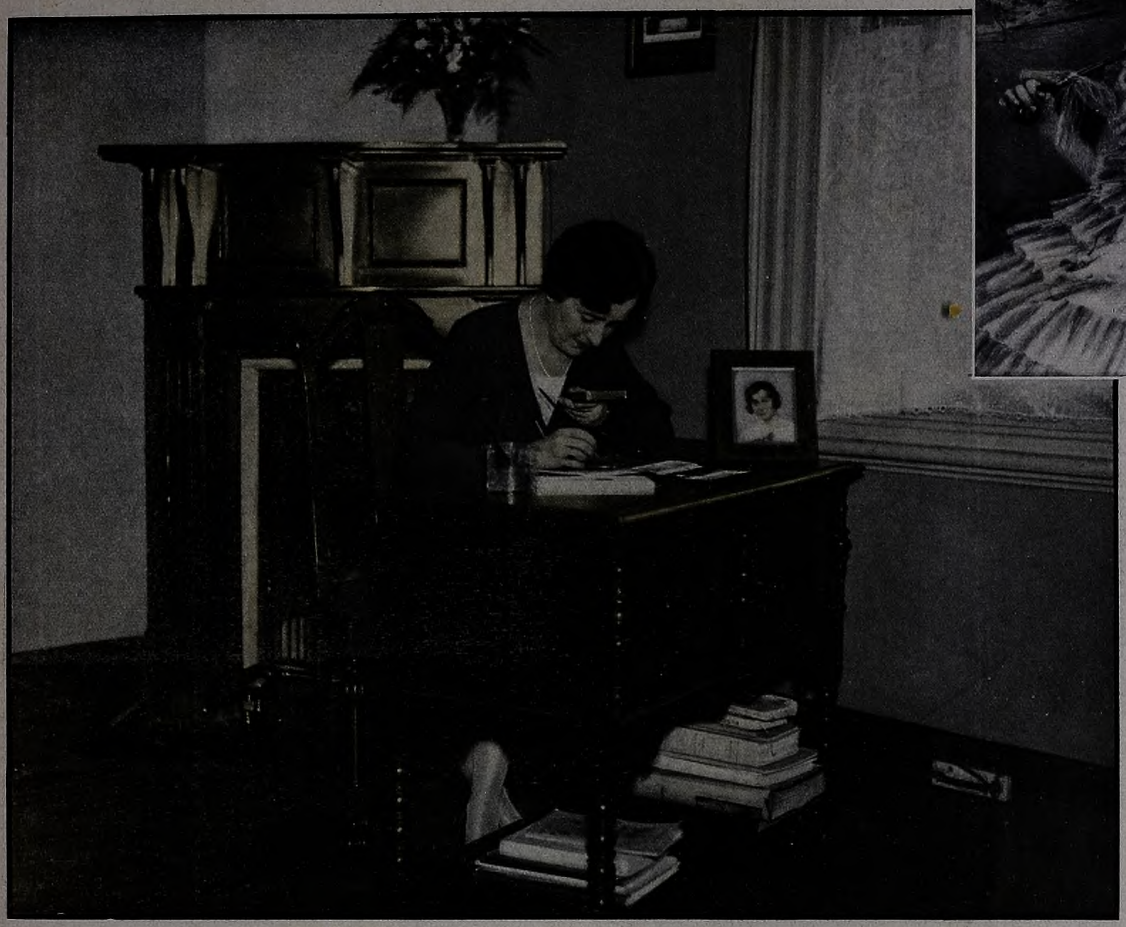
EL ARTE EN LA FOTOGRAFÍA

LA LIBELULA

• En la delicada urdimbre de sus alas, la libélula encierra el secreto que obligó al poeta a compararla con una vaga ilusión. Esta fotografía presenta a esa trama sutilísima en un momento de golosa quietud. Contémplela el lector. Y sienta con nosotros la admiración que la naturaleza y el arte producen cuando se alían de manera profunda y feliz.

Foto de Rembert.

LAS AFICIONES ARTISTICAS DE NUESTRAS DAMAS



La señora LUNA ALSTON DE GALLEGOS, distinguida miniaturista, en plena labor.



Señorita MARCELA DUGGAN

La obra que, como miniaturista, ha realizado la señora Luna Alston de Gallegos es ampliamente conocida en nuestra sociedad. Comenzó su labor hace alrededor de treinta años, y fué discípula del profesor inglés Walter Ferris Biggs, con quien estudió varios años. Dedicó su labor a la miniatura destacándose bien pronto en diversos trabajos al óleo sobre marfil, los cuales fueron expuestos en distintos certámenes y obteniendo honrosas recompensas, tal como el primer premio en el III Salón Femenino de Bellas Artes



Niña CATITA HEATH



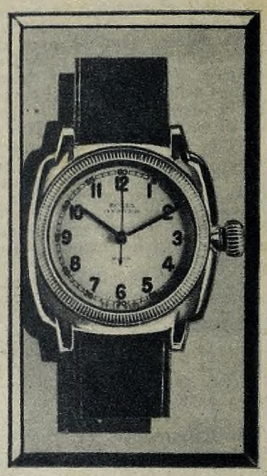
Señorita CLEMENCIA PASSO ROSA



Niño FREDDY HEATH

Fotografías de "El Hogar".

ROLEX "OYSTER"

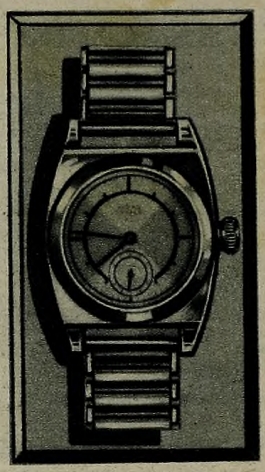


Rolex Oyster,
Modelo "Standard"

El Reloj científicamente hermético

Cada Rolex "Oyster" es una pequeña maravilla. Su mecanismo, de exactitud máxima, está protegido por el cierre perfecto de su caja. Este cierre, científicamente hermético, no deja penetrar hasta la máquina ni agua, polvo, ni humedad, y conserva así sin tropiezos la precisión admirable de su marcha. Venga a examinar los Rolex "Oyster", sin compromiso, en nuestros salones.



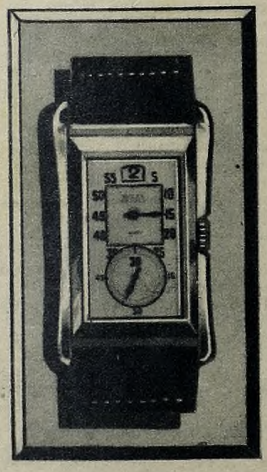


Rolex modelo
"Imperial Oyster"

MAPPIN & WEBB

28-FLORIDA-36 BUENOS AIRES

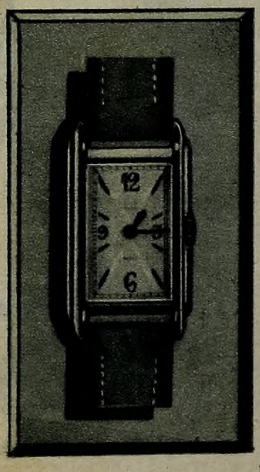
ROLEX "PRINCE"



Rolex "Prince"
con hora saltante

El Cronómetro de pulsera

Los Rolex "Prince" son los únicos relojes de pulsera de serie que se entregan con certificado individual de buena marcha, extendido por el Observatorio Oficial en Suiza. Si a Vd. le agrada poder confiar en todo momento, con absoluta seguridad, en la hora que marca su reloj, adquiera un Rolex "Prince", entre el hermoso surtido que exhibimos en nuestros salones.



Rolex "Dauphin"
Prince

MAPPIN & WEBB

28-FLORIDA-36 BUENOS AIRES

TRES HOMBRES

(Continuación de la pág. 26)

caba todo su tiempo a la nueva tarea. Había querido, para compensar el descalabro económico que ello significaba, retomar su trabajo de corrección de pruebas. Pero Susana se había opuesto tenazmente.

— Es exagerado que digas que vas a vivir a mis expensas, Juan Carlos. Con las reservas que tenemos en el banco, los cincuenta dólares mensuales de tu chacra y mi sueldo en lo de Rose, me parece que habrá más que suficiente para tirar hasta que puedas llevar algo bueno a Maynard.

Entretanto, la vida del matrimonio Northrup transcurría en la rutina del trabajo. Por la mañana, en cuanto quedaba solo, Juan Carlos se sentaba a escribir. Almorzaba solo en su cuarto. Luego volvía a su novela hasta poco antes de las cinco, en que salía a caminar, esperando la hora de ir a buscar a Susana a lo de Rose.

En la trastienda de la pequeña librería Juan Carlos pasaba largos ratos conversando y fumando con el viejo don Félix. Había éste envejecido inteligentemente. Poseía un sentido seguro del equilibrio y un fino criterio para analizar. Miraba la vida a través de los lentes convexos de un telescopio, y aun viéndola desde lejos, todo lo apreciaba con notable nitidez. Y había reposo en su alma y reposo en su mirada, y una infinita tolerancia para los actos ajenos. Juan Carlos lo envidiaba y llegó a confesárselo un día.

— Amiguito — respondió el anciano, juntando las manos y mirando al escritor por encima de sus anteojos, en un gesto que le era característico, — ¡sería en verdad admirable poder combinar la inspiración de la juventud con la experiencia de la vejez! Pero quizá resultara una combinación implacable y cruel. Escribir, luchar, tentar, como usted lo está haciendo, requiere estar en contacto con la vida, verla magnificada y deformada. Cuando se logra dejarla atrás y se la puede ver tal como es, algo se ha desprendido de nosotros, perdiéndose para siempre. La lucha ha terminado... y el deseo de escribir también. De manera que ya ve usted... — dijo con un expresivo encogimiento de hombros.

A pesar de lo cual, Juan Carlos sacaba provecho de la amistad con don Félix.

Al anochecer, de vuelta en su departamento, el matrimonio Northrup solía hallar, aguardándolos, a Pablo Perry, a Stern o a Diana Saint John, y más frecuentemente a los tres. De la novela no se hablaba jamás, porque Juan Carlos no quería leérsela ni siquiera a Susana.

— Puede que esté resultándome un adefesio — les dijo una vez — y que sea peor que la anterior. En tal caso, ya saben ustedes que la culpable será Diana.

— No importa — replicó ésta lánguidamente, — porque nunca podrá tener tanto de malo como la otra tenía de fútil.

Un anochecer lluvioso, en que los "habitués" habían faltado y los Northrup estaban solos, cada uno en sus ocupaciones, Susana recibió la inesperada visita de Martha Wingate y otra amiga.

Martha tenía empeño en que Susana se enterase de una noticia que acababa de llegar a sus oídos y que, no sin oculta maldad, encontró la forma de comunicársela, tratando de adivinar el efecto que había producido. Enrique Deverest se casaba con una rica heredera. Los novios iban a pasar un mes en Nueva York, y Martha, naturalmente, los invitaría a comer.

— Tú y tu marido podríais ir también esa noche, Susana. A ver si alguna vez te decides a levantar el boicot que le has declarado a mi casa.

— Tienes razón, Martha. Haré todo lo posible por convencer a Juan Carlos, e iremos — prometió Susana, tratando de sonreír despreocupadamente, pero sintiendo que le temblaban los labios al decirlo.

Y cuando las visitas se retiraron, Susana se puso maquinalmente a preparar la cena, sin poder apartar de su mente el recuerdo de Enrique.

Con el casamiento de Enrique hubiera debido terminar para siempre la extraña situación, y no ocurría así, empero. Porque su matrimonio con Juan Carlos, ahora lo comprendía, no había logrado aniquilar la adormecida pasión que la esclavizaba.

Tuvo tentaciones de correr hacia Juan Carlos y decírselo todo, para encontrar entre ssu brazos la tranquilidad y el olvido que necesitaba y para borrar, con la dulzura de los tiernos besos de su esposo, el recuerdo obsesivo de aquellos otros, ardientes y apasionados.

Cruzó la habitación y abrió la puerta del estudio. Juan Carlos alzó los cansados ojos para recibirla con una sonrisa:

— ¿Se fueron, por fin, esas cotorras? — preguntó. — Tienes el aire fatigado, querida, como si te hubiesen mareado con su charla.

— Tú también pareces rendido. ¿Por qué no dejas ya? Hoy has trabajado mucho — dijo acariciándolo, ya decidida a no contarle nada, al menos en ese momento.

— ¡Esto marcha, Susana! — declaró él con satisfacción. — Mis personajes son reales esta vez. ¡Viven! ¡Son humanos!...

— Estoy contenta, querido. Contenta de que Diana tuviese razón, de que haya tenido la franqueza de decirte lo que pensaba y de que tú hayas tenido valor para volver a encontrarte a ti mismo. No siempre se resuelven tan fácilmente los problemas que nos plantea la vida...

Hablaron muy poco en la mesa. Juan Carlos tenía la impresión de que Martha Wingate debía haber ofendido a Susana con alguna de sus chocanterías; pero no se atrevió a ponerlo en claro.

— ¿No quieres que te ayude? — le propuso después, cuando Susana guardaba la vajilla. — Si te apuras un poco, podemos ir al cine.

— No están las cosas como para tanto cine, querido. Ya hemos ido una vez esta semana.

— Supongo que no desbarajustará excesivamente nuestro presupuesto el que vayamos hoy. Por lo menos, salgamos a dar una vuelta. La noche está espléndida para caminar. ¿Tampoco eso te agrada? — dijo tomándola suavemente de los hombros.

Y ocurrió entonces lo que Susana no hubiese deseado. De pronto, las palabras delatoras del motivo de sus preocupaciones brotaron de su garganta: "¿Sabes?... Enrique Deverest se casa."

— Enrique Deverest se casa — repitió él, esforzándose por parecer indiferente. — ¿Querrás creer que me había olvidado de Enrique?

— También yo suponía haberlo olvidado; pero acabo de descubrir que no. Quizá no debiera decirte esto... Tal vez está mal que una esposa confiese a su marido que la contraría el casamiento de un antiguo novio... ¡Perdóname, Juan Carlos!

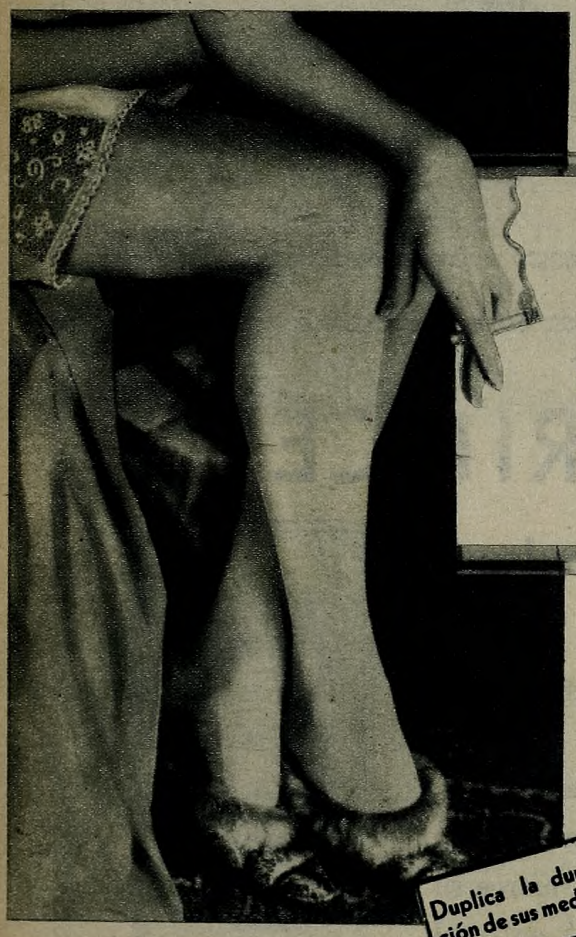
Quebrósele la voz, y sintiendo que iba a estallar en llanto, o en una risa loca, buscó el refugio de los brazos de él.

— No hablemos más de eso, vidita..., por lo menos esta noche. Has hecho bien en serme franca, Susana — dijo, estrechándola apasionadamente contra su pecho.

— Pero te he causado pena, dueño mío. Y, sin embargo..., desearía poder convencerte de que mi corazón es íntegramente tuyo, de que a nadie amo más que a ti.

— Estoy convencido, queridísima — aseguró él, apresurándose a abrumarla con besos y caricias para que no advirtiera en sus ojos las sombras de la duda cruel que lo atormentaba.

(Continúa en el próximo número.)



¿Sabe Vd. como lavar bien sus medias?

LAS corridas en sus medias, más que por el uso, son a causa de un lavado incorrecto. La soda de los jabones comunes arruina la elasticidad natural de las medias de seda - produciendo corridas.

LUX - es el método más correcto y seguro para lavar sus medias. Las escamas puras de LUX no contienen vestigios de soda, que pueda arruinar sus costosas medias. Cuídelas usando LUX.

Duplica la duración de sus medias



NUEVO PRECIO 35 cts.

el paquete *grande*

Rebajado de ~~45~~ cts.

LEVER HNOS. LTDA. ESMERALDA 70. BS. AS LX.106

Homenaje a una escritora



La señorita Eugenia de Oro, que ha cumplido tres años de actuación como directora de "Film femenino", que se transmite por Radio Splendid, fué objeto de un cálido homenaje de simpatía. Hela aquí acompañada de la señora María Delia Soria Macías de Campos, señorita Julia Pritlutzky Farny y por los señores Juan P. Echagüe y Francisco Cárdenas.

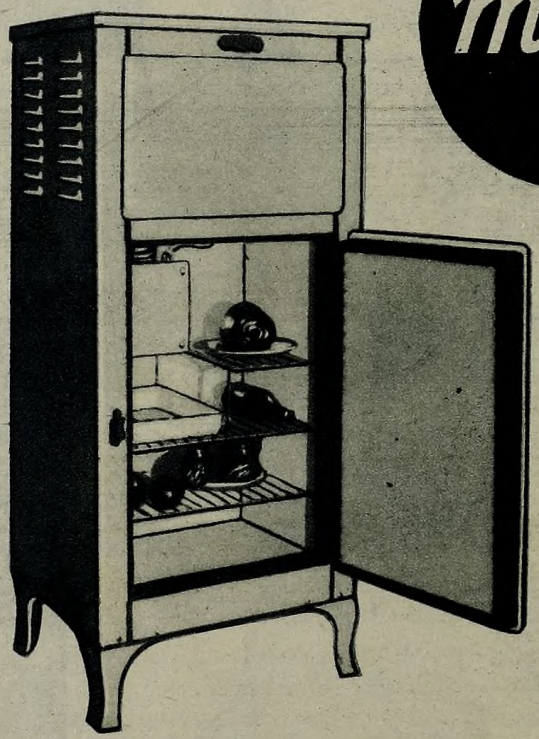


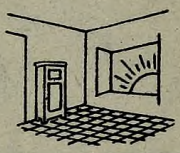
La escritora Eugenia de Oro agradeciendo frente al micrófono el homenaje que le fué tributado para celebrar el tercer aniversario de su actuación en aquella broadcasting.



La doctora Gisberta S. de Kurth, que también hizo uso de la palabra en dicha fiesta llevando la representación del Consejo de Mujeres.

Haga su casa *más* cómoda e higiénica

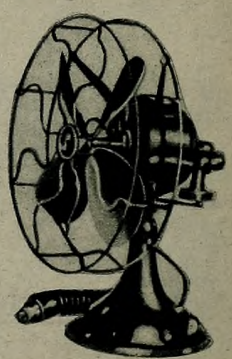




En los meses calurosos ciertos alimentos indispensables se descomponen y, algunos, sin que Ud. lo note.

Este problema que atenta contra la salud de los suyos, sólo lo resuelve la refrigeración eléctrica, que le garantiza frío seco, constante y económico, para las 24 horas del día.

Ya no hay la excusa del precio para justificar la ausencia de una heladera eléctrica en su casa, pues nosotros, que no tenemos intermediarios, le ofrecemos las más modernas a precios bien módicos.



HELADERA FREEZOR

100 % de rendimiento, con menor costo, proporcional, que el hielo común. Regulador de temperatura. Capacidad: 4 ½ pies cúbicos. Hermoso mueble blanco-Duco; interior esmaltado a fuego. Control automático y las últimas mejoras en refrigeración, por sólo . . . . . $ 675.--

TAMBIEN EN CUOTAS MENSUALES

Otra oferta interesante:

VENTILADORES:

Lo mejor que se fabrica. Silenciosos, gran rendimiento y consumo reducido. Modelos de mesa o de pared; fijos o giratorios; negros o cromados, de gran lujo, desde $ 125.-- a . . . . . $ 35.--

NOTA IMPORTANTE:

De todos modos le conviene visitar, sin compromiso, nuestro novísimo departamento: «Electricidad para el Hogar», pues le servirá de base para decidir sus compras y conocer una cantidad de aparatos que simplifican los quehaceres domésticos, reducen sirvientes, y trabajan mejor.

Av. de Mayo 959 - Buenos Aires

CASA AMERICA

ARTICULOS PARA EL HOGAR

"Féerie Aérienne"

PATROCINADA por la Asociación Escuelas y Patronatos, y a beneficio de sus obras, se llevó a cabo esta semana en el teatro Colón un interesante espectáculo en el cual intervino un núcleo destacado de niñas y jóvenes de nuestra sociedad. "Féerie Aérienne", que tal es el nombre de dicho espectáculo, acredita una evidente capacidad de realización imaginativa. Es un desfile suntuoso y elegante de cuadros y cosas hábilmente combinadas a base de una comedia escrita por un delicado espíritu femenino. Las danzas, las canciones, los "sketchs" se suceden animados por la gracia y la inteligencia de un grupo de aficionados pertenecientes a nuestro gran mundo, quienes se destacaron ampliamente en la parte que a cada uno les cupo en este interesante festival.



Magdalena de Elía Costa Paz, que interviene en la escena V titulada "Luminaria".

Una escena del cuadro "Luminaria". En el centro "Lord Harlay", que realiza un fantástico viaje por mundos desconocidos.

Parte del cuadro "Las ondas hablan", en el que se destaca la señorita María Clementina Villegas.







Inés Victorica Roca, en el baile del cometa



Matilde Ayerza, en "Dama de la luna".



María Margarita Bunge, en "Rayo de luna".

Fotografías de "El Hogar".

Favoritos de la Pantalla



Sea exigente tratándose de su cutis use CREMA HINDS

EN FRASCOS de $ 0.70, 2.40 y 4.30

NO OLVIDE que la única crema de miel y almendras con la fórmula genuina original de Hinds, es la Crema Hinds. Exija la legítima.

ARTE Y LETRAS



El poeta Arturo Vázquez Cey, autor del libro "Alta vida espero", recientemente aparecido. Esta obra ha sido elogiosamente comentada por la crítica y el público.



Una de las obras de la pintora Helen Kirschke, que acaba de exponer una serie de sus cuadros en el salón Müller.



La princesa Zahai de Abisinia, otro de los cuadros que expone en Müller la prestigiosa pintora europea Helen Kirschke.



Luis Martini, director de la orquesta melódica que actúa en las estaciones Radio Splendid y Mayo donde ha conquistado general aceptación.



La señora Federica F. de Beauclair, que reside en La Falda, donde desarrolla su acción como pintora, expone actualmente una serie de sus obras en el salón Müller.



La pintora europea Helen Kirschke, cuyas obras están expuestas en el salón Müller



Una de las más interesantes obras de la señora de Beauclair, realizada en la provincia de Córdoba.

Conserve su Cutis Joven y Atrayente

Toda mujer puede rejuvenecerse mejorando su aspecto personal, si ayuda a la naturaleza a quitar la capa exterior gastada, que se desprende con demasiada facilidad, obstruyendo los poros y impidiendo a la piel ofrecer una tez que todos ya mucho tiempo desear. La CERA MERCOLIZADA, aplicada diariamente, absorbe la cutícula externa de la piel en partículas invisibles, descubriendo la belleza natural que permanece oculta. El método más económico conocido, para todos los fines de belleza dondequiera es el uso de la CERA MERCOLIZADA, aplicada diariamente a la cara, cuello, brazos y manos y nadie debe privarse de sus beneficios. Desde hace 25 años, la CERA MERCOLIZADA es la fiel amiga de toda mujer bella.



Maureen O'Sullivan
Metro-Goldwyn-Mayer

El enemigo de la belleza: pelo superfluo. Basta de la navaja para hacerlo desaparecer sólo para que vuelva con más vigor, y, los depilatorios fuertes, muchas veces, causan desagradables irritaciones. El vello de la cara, cuello, brazos o piernas, desaparece instantáneamente, aplicando una pastilla con PORLAC. No irrita. Deja la piel lisa.

El toque de RUBINOL. Un sonrosado natural que parezca surgir del cutis mismo, iluminando las mejillas, puede conseguirse aplicando un poco de RUBINOL en polvo. Se adhiere por más tiempo que el rouge común. De venta en todas las buenas farmacias y perfumerías de categoría.

Los Sordos Oyen

En seguida con el aparatito "Acousticon". Mi experiencia de 25 años a su disposición. Toda una garantía para Vd. Hoy mismo pida folletos a Julio Valle (especialista en aparatos para sordos), calle C. Pellegrini 603, Buenos Aires. Remita 30 cent. en estampillas para gastos. Personalmente, pruebas gratis. No tenemos sucursales ni agentes.



Dé a su estómago un lavado caliente—al despertar

RESULTADOS MARAVILLOSOS

BySoDó expulsa los venenos y los ácidos causantes del dolor... Prepara el estómago y lo protege contra trastornos, todo el día

SI USTED es una de las personas que sufren de trastornos estomacales —le conviene probar este método nuevo y rápido de aliviar—e impedir —el malestar que muchas veces proviene de comer, fumar o beber.

Es lo que casi todos los médicos aconsejan a sus pacientes para librarlos de los gases, eructos agrios, acidez excesiva, indigestión o flatulencia y otros trastornos digestivos frecuentes.

Al levantarse dé a su estómago un lavado con un poco de BySoDó disuelto en un vaso de agua caliente. De ese modo expulsará los venenos y los ácidos excesivos causantes del dolor—y además preparará su estómago para todo el día.

BySoDó contiene cinco valiosos ingredientes que los especialistas en afecciones estomacales consideran necesarios para dar un ALIVIO MÁS PERMANENTE.

Empiece usted hoy mismo a dar a su estómago un lavado caliente con BySoDó, al levantarse. Convénzase personalmente de cómo BySoDó alivia—y evita—los frecuentes trastornos digestivos. SE MARAVILLARÁ DE LOS RESULTADOS.

Distribuidores: MAYON LIMITADA
1257, AVENIDA DE MAYO, Buenos Aires



"San Francisco y el Sultán", óleo del pintor argentino Enrique Muñoz Iribarne que se expone en la sala de Witcomb, obra inspirada en un pasaje de la vida de San Francisco.



En la falta

escasez o atraso del período tómese

Amenorrol

Frasco: $ 4.—
comprobado inofensivo.

EN EL PERIODO doloroso y desarreglado, metritis, hemorragias, flujos, etcétera, deben tomar el

Específico Scheld's

Frasco: $ 4.—

Son estos dos productos de resultados positivos y recetados por los médicos. Venta en farmacias y droguerías. Si no tienen existencia, pídalos a Buenos Aires. No admita otros. Depósito General: Carlos Pellegrini 603.

GRATIS Pida folleto, en sobre cerrado, con copias de certificados médicos a: J. Valle.—Carlos Pellegrini 603, B. Aires. En Montevideo: Droguería, Buenos Aires 570.

Señora...

¿Qué haría Vd. por sus hijos?



"Cualquier cosa" diría Vd. y sin embargo tantas madres que responderían de esta manera, descuidan lo fundamental: La *alimentación* del niño, que en sus primeros años tiene una influencia decisiva en el hombre futuro.

Dele manteca a sus niños, lo piden como una golosina, y es el alimento nutritivo por excelencia que contiene *todas* las vitaminas esenciales a su desarrollo - *gaste* unos centavos diarios y asegure la salud de los suyos . . .

Conviene que su Familia coma más Manteca

1. *Porque es un alimento necesario, conteniendo las vitaminas esenciales al desarrollo y al equilibrio de la vida humana.*
2. *Porque es una necesidad real para los niños que crecen facilitando el desarrollo normal de dientes y huesos.*
3. *Porque ayuda a asimilar los alimentos tomados en las comidas.*
4. *Porque los alimentos cocinados con manteca conservan sin alteración sus gustos propios, naturales.*

Escuche LR 5 los Martes, Jueves y Sábados a las 12.30 y LR 4 los Martes, Miércoles y Sábados a las 20 hs; los Viernes a las 22.30.

Consuma más MANTECA

Junta Reguladora de la Industria Lechera

Ganará en salud

y se lo agradecerán MILES de tamberos Argentinos



UN ESPOSO SATISFECHO

Y no con mucho... con unos deliciosos molletes que ella preparó

a causa de su alborozo, de su sa-sfacción, eran esos deliciosos mo-letes cuya receta figura abajo. Esa s una sola de las sencillas recetas ue Vd. encontrará en el famoso brito de Recetas Royal. Pídalo hoy ismo.

MOLLETES PARA EL TE.

blándese 1/2 taza' e manteca; añá-ase 1/2 taza de úcar granulada y tase hasta que esté mo una crema es-esa. Añádanse 3 evos batidos y 1 za de leche alter-ndo con 2 tazas harina cernida junto con 3 cucha-raditas de Polvo Royal y 3/4 de cu-charadita de sal. Cuézanse en un mol-de llano o en mol-des de molletes en un horno caliente, por espacio de 30 minutos.

Royal es una levadu-ra pura, segura, que hace más livianas, más digeri-bles, más ri-cas sus tortas, bizcochos y pasteles.





Envíe este cupón y recibirá gratis el libro Royal, con muchas otras recetas.

Levadura en Polvo
ROYAL

Sr. LIVINGSTON BUNZL
Avda. Roque Sáenz Peña 501 - Bs. Aires
Sírvase mandarme el librito gratis de Royal.
98 H.
Nombre .....
Dirección ..... F.C. .....
Ciudad .....

En honor del intendente municipal de la capital



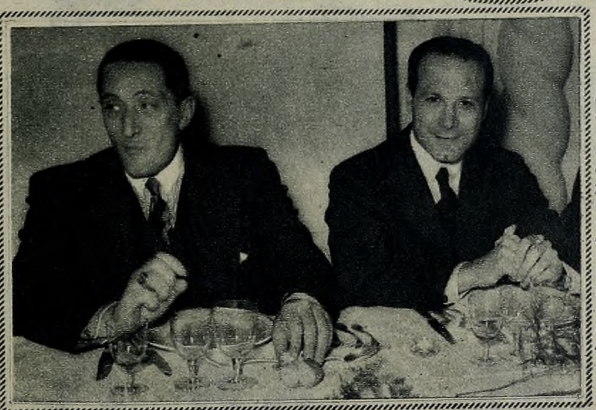


Cabecera de la mesa en el banquete ofrecido por el club "Honor y Patria", en el Alvear Palace Hotel, en honor del doctor Mariano de Vedia y Mitre. Aparecen con el obsequiado, el presidente de la nombrada entidad, señor Moisés José Arize, y el Dr. Habib Estéfano.



El presidente provisorio del senado nacional, doctor Robustiano Patrón Costas, con su colega y correligionario señor Pío Montenegro, a quien la legislatura de Santiago del Estero acaba de reelegir por un nuevo período de nueve años.

El general Francisco Guido Lavalle, director del Colegio Militar; el dedo en alto, indica al fotógrafo que una sola fotografía ha de ser suficiente. A su lado, el doctor Horacio Beccar Varela le mira con atención.



Estas dos personas son los puntales en que apoya su acción edilicia el Intendente municipal. Se trata de sus secretarios en las dos ramas más importantes de la comuna metropolitana, los doctores Amílcar Razori y Atilio Dell'Oro Maini.

CLINICA PRIVADA de CIRUGIA ESTETICA y PLASTICA

Corrección de todos los defectos de la forma NASAL (giba, punta gruesa caída, narices anchas, largas o torcidas, etc.) SENOS grandes o caídos. OREJAS grandes o apantalladas. LABIOS gruesos. Afinamiento de BRAZOS o PIERNAS. ARRUGAS de la cara, cuello, papada. PATA de gallo. PARPADOS. Agrandamiento de OJOS. CICATRICES feas. LUNARES artificiales. DEPILACION definitiva. Regímenes de ADELGAZAMIENTO.

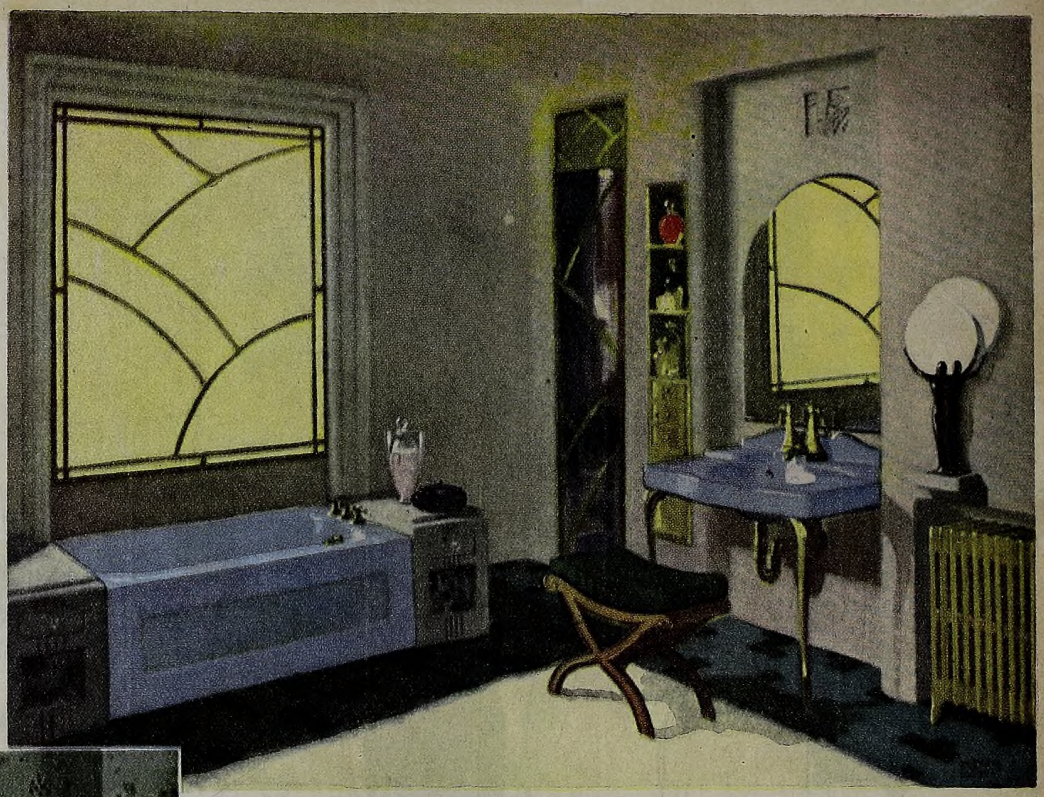
Dr. RAMON PALACIO POSSE

Miembro correspondiente de la Sociedad de Cirugía Estética de París y Nueva York.
MONTEVIDEO 1669. - U. T. 44 Juncal 4387.—Consultas: Lunes, Miércoles y Viernes de 15 a 18.
INFORMACIONES GRATUITAS SOBRE LAS OPERACIONES DE CIRUGIA ESTETICA

El baño moderno

Cada día que pasa, el baño va adquiriendo mayores refinamientos; ha llegado al punto de constituir la dependencia más refinada de toda mansión.

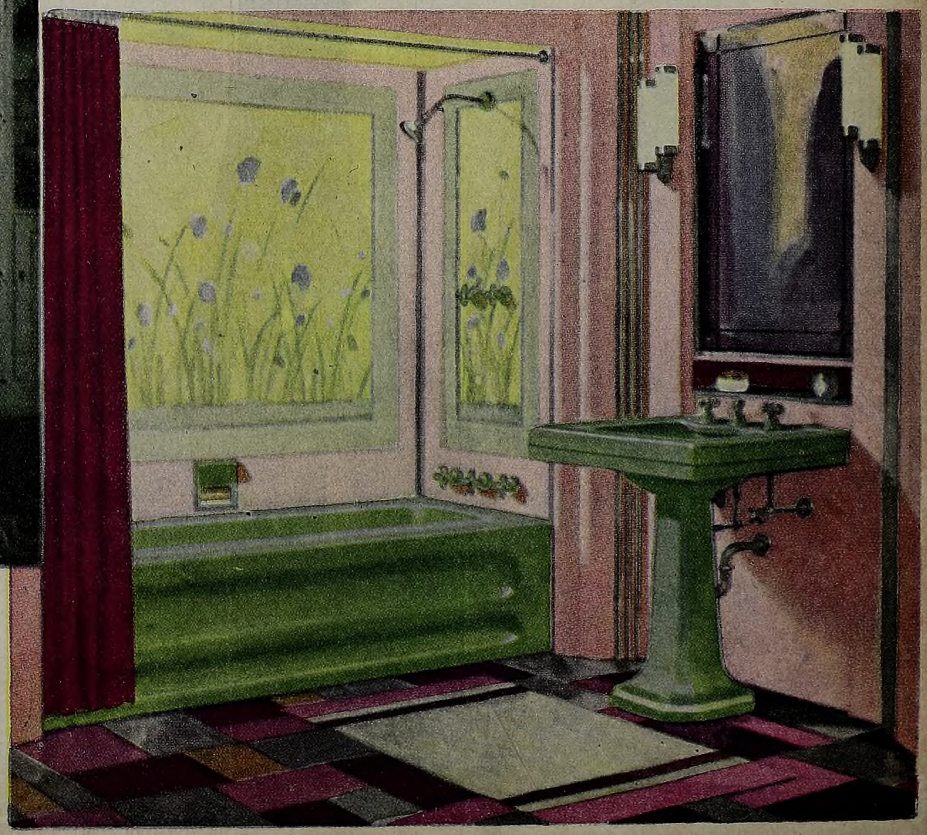
En la presente página ofrecemos tres excelentes modelos de baños, de los cuales no podría decirse cuál es el mejor. La bañadera y el lavatorio de loza se hallan empotrados en la pared, y son, sin duda alguna, lo más novedoso en la materia. Hacen el mejor juego con los demás accesorios del recinto, en que los tonos han sido sabiamente combinados, evidenciando buen gusto y prestándole un





aire de confort que hace sumamente agradable la permanencia en él.

Las paredes pueden ser pintadas al óleo o decoradas con azulejos. En cuanto al piso, está realizado con caprichosos mosaicos, que en ningún momento se salen de la armonía del resto del decorado.



La mujer chic es



Como podrá apreciarse, los escotes amplios y cuadrados están de gran moda, y generalmente van adornados con flores o algún volado. Las faldas, ceñidas al cuerpo, tienen amplitud en el ruedo y una o dos aberturas por donde se luce la mitad de la pierna al caminar. Si el

personal en el vestir



modelo está realizado en organdí o algún género similar, se lleva un viso de otro tono con voladitos. Para los abrigos de noche imperan aún el taffeta y los lamés. Si se realizan en taffeta, por lo general, se llevan del largo del vestido; en cambio, los de lamé, se usan cortos.

El menú preparado durante la última conferencia de "El Hogar"

por Petrona C. de Gandulfo



MEDALLONES DE PEJERREY A LA NIEVE

Ingredientes:

Un pejerrey de un kilo.
Una trufa.
Medio litro de gelatina.
Un limón.
Perejil picado.
Sal, pimienta, nuez moscada.
Medio kilo de langostinos.

Salsa chand-frot:

Treinta gramos de manteca.
Treinta gramos de harina (una cucharada).
Una taza de leche (¼ litro)
Tres hojas de cola de pescado.
Cien gramos de crema de leche.
Sal, pimienta.

Preparación: Preparar un lindo pejerrey, lavarlo, cortarlo en rebanadas de dos centímetros de ancho, más o menos, atarlos dándoles forma redonda; condimentarlos con sal, pimienta, nuez moscada y jugo de limón; ponerlos en una asadera, cubrirlos con agua caliente, taparlos con un papel enmantecado y ponerlos a cocinar durante veinte minutos en horno de temperatura moderada; retirarlos después y dejarlos escurrir sobre una rejilla hasta que estén bien fríos.

Preparar la salsa; poner en un tazón enlozado la manteca, colocar al fuego y agregarle la harina, mezclar estos ingredientes y agregarle la leche; seguir cocinando a fuego lento y revolviendo continuamente hasta que esté espesa; agregarle a esta altura la cola de pescado remojada de antemano en agua fría, seguir cocinando un momento más y agregarle la crema de leche; revolver un momento sobre el fuego; retirar después y seguir revolviendo hasta que esté fría, pero no congelada; cubrir con esta crema, condimentada ya con sal y pimienta, los medallones de pejerrey y dejarla hasta que esté bien fría. Colocar sobre cada medallón, ya cubierto con la salsa, una lámina de trufa; acomodarlos en una fuente y adornar alrededor con gelatina picada, langostinos, rodajas de limón y perejil picado.



TORTA DE NARANJAS

Ingredientes:

Torta:

Doscientos gramos de manteca.
Doscientos gramos de azúcar molida.
Cuatro yemas, cuatro claras.
Una taza y un cuarto de jugo de naranja.
Ralladura de la cáscara de media naranja.
Tres cucharaditas, llenas, de polvo de levadura.
Cuatrocientos veinte gramos de harina.

Baño:

Jugo de naranja.
Una yema.
Seiscientos gramos de azúcar impalpable.

Preparación. — Torta: Batir la manteca con el azúcar hasta que esté una crema, agregarle una por una las yemas mientras se sigue batiendo con una cuchara de madera; se le agrega el jugo de naranja intercalando con la harina; se sigue revolviendo muy bien, se le agrega la ralladura de naranja y el polvo de levadura, se mezcla bien, se le agregan las claras batidas a nieve y se revuelve muy suavemente; se coloca en dos moldes enmantecados y enharinados y se pone a cocinar en horno de temperatura moderada de cuarenta a cincuenta minutos. Una vez cocida, se desmoldan sobre rejilla y se dejan enfriar.

Baño: Poner en un tazón enlozado el azúcar impalpable, la yema y jugo de naranja hasta formar una preparación espesa; batir con una cuchara de madera hasta que quede lisa. Poner sobre una capa de torta un poco del baño, colocar encima la otra capa, cubrirla con el resto de baño, emparejando bien con una espátula de madera. Adornar, una vez seco el baño, con casquitos de naranja acaramelados.

Los moldes para cocinar esta torta deben ser redondos y chatos.

PASTA FROLA DE RICOTA AL CHOCOLATE

Ingredientes:

Masa:

Trescientos gramos de harina.
Cien gramos de azúcar molida.
Una cucharadita de esencia de vainilla.
Media cucharadita de bicarbonato de soda.
Ciento cincuenta gramos de manteca.
Tres yemas.

Relleno:

Cuatrocientos gramos de ricota fresca.
Un huevo.
Una yema.
Dos barras de chocolate.
Doscientos gramos de azúcar.

Preparación. — Masa: Poner en la mesa la harina; hacerle un vacío en el medio; poner ahí la manteca, el azúcar molida, la esencia, el bicarbonato de soda y las yemas; unir todo, formando una masa que no sea ni dura ni blanda; estirarla y forrar un molde redondo y bajo, enmantecado y enharinado; recortar la masa que sobre a los bordes del molde y rellenar con el siguiente relleno:

Poner en un tazón la ricota; agregarle el huevo, la yema, el chocolate, rallado y disuelto al bañomaría, y el azúcar; mezclar bien y rellenar el molde.

Estirar los recortes de masa; cortar unas tiras algo anchas, y una vez rellenado ya el molde, adornar por encima con las tiras de masa; pintar por encima con huevo batido y poner a cocinar en horno moderado de cuarenta a cincuenta minutos.



(El cupón para la conferencia va en la página 73)

Dibujo de Dino P. Mazza.

Ahora NESTLÉ presenta:

NESCAO



UN DELICIOSO FORTIFICANTE
PARA GRANDES Y CHICOS

Hecho a base de cacao, cereales malteados, leche y azúcar, NESCAO alimenta y robustece a los niños, proporciona energías a los adultos y da alegría a los ancianos y convalecientes. No es un producto más con gusto a chocolate, NESCAO es algo distinto....



NESCAO FRIO: Cuando el calor lo fatigue, tómelo preparado con leche helada. NESCAO frío es un riquísimo refrescante que levanta el espíritu y devuelve al cuerpo las energías perdidas.

NESCAO

OTRO GRAN PRODUCTO

NESTLÉ

De venta en todas las casas de Comestibles.

Precio de venta:
80 ctvs.
el tarro

Curiosidades y rarezas de a



ste tipo de dio es origi- ario de la eninsula Goa- ra, que forma arte del te- itorio de Co- mbia. Se lla- a "El Tori- ". y es jefe e una tribu rganizada mi- tarmente y ometida a re- lamentaciones speciales de- retadas por l gobierno.

LOS indios que aún subsisten en el continente americano, conservan, a pesar de todos los empeños de la civilización para incorporarlos a su seno, el mismo carácter secular de sus tribus. Es así cómo en la indumentaria, en los medios de locomoción, en la organización de sus conjuntos musicales, en su forma de trabajo, mantienen las mismas características de hace un siglo. Mucho han hecho los poderes públicos para solucionar el problema del indio en las distintas regiones en que éste habita. Algo se ha logrado en diversas repúblicas, pero no son pocas las que constituyen verdaderos reductos, en los cuales se vive con entera libertad.

●

En las islas Bahamas, que integran el archipiélago de las Antillas, comprendido, como se sabe, entre la costa oriental de la Florida y la septentrional de Cuba y Santo Domingo, se practica la pesca de esponjas. He aquí a una negra en la tarea de clasificar esponjas para la exportación.



India vieja, también originaria del Perú, dedicada a la tarea de hilar, después de lo cual fabrica con gran destreza la totalidad de las vestimentas que luce. Logra, asimismo, dar colores muy vivos a su ropaje utilizando para ello tinturas vegetales.



Estos indios quechúas, en el Perú, han organizado una banda de música, con cuyos instrumentos primitivos dan audiciones en sus propias ranchadas. Como puede verse, con tamboriles y quenas los indios salen airosos de su bien intencionado propósito filarmónico.

algunas tribus americanas



El famoso lago Titicaca, situado entre las repúblicas del Perú y Bolivia, reúne en sus márgenes a tribus que a través de los años mantienen sus características primitivas. Es así cómo la navegación la practican aún en embarcaciones que ellos mismos construyen con juncos, completadas con un velamen de idéntica fabricación.



Este indio tucjika, integrante de las tribus que moran en el Perú, se ha fabricado para su uso personal un aparato original, con el cual sostiene un largo cigarro que también es de confección casera. El vicio de fumar es uno de los más arraigados entre estos aborígenes.



Otro conjunto de indios de la misma región, que utilizan gigantescas quenas, llegando con tales elementos, según se afirma, a producir notas con las cuales reproducen trozos musicales conocidos que aprenden de oído.



Linda india chiriguana que es un magnífico ejemplar de su raza. Esta vive en los límites de Bolivia con la Argentina, y aun dentro de su primitivismo está, más o menos, en contacto con la civilización, aun cuando conservan dentro de los límites que se les ha designado una absoluta independencia.

El presidente de la Cámara de Diputados, doctor Manuel A. Fresco, y la anécdota que él no conoce



Doctor Manuel A. Fresco, diputado nacional por la provincia de Buenos Aires, que desempeña la presidencia de la Cámara joven. Ocupa tan alto sitial desde este año.

NECESITO "apearle" el título y el cargo para poder contar la anécdota que Fresco no conoce. Estos señores de la política, que sirven en los pasillos del Congreso como conejitos de experimentación para el curioso pescador de sensaciones, no se imaginan cuánto significa un ademán, una sonrisa, una palabra dejada al pasar. Son allí ellos mismos, como si dijéramos gráficamente, sin el cuello duro, sin el prejuicio de padres de la patria, sin la preocupación de un doctorado.

Yo no puedo convertirme en panegirista o detractora de personalidades que todo el mundo conoce, según la prédica de los improvisados historiadores o de los chismosos de profesión. Para ellos el discutir sobre la rectitud de la conducta del señor presidente de la Cámara de Diputados o sobre la verdad de sus ideales políticos. Para mí una tarde medio en sinfonía gris, que desparramaba su intimidad por el salón de pasos perdidos. Una tarde en que la pereza del ambiente era propicia a un abandono del palco de periodistas en homenaje a una excursión por las dependencias del Congreso. De pronto, la sorpresa de un fogonazo. Quiero inquirir quién usurpa los derechos "gráficos" de mi revista y acudo presurosa al lugar del suceso. El colega, en funciones, imparte órdenes al fotógrafo, y forman grupo los diputados Vicchi, Corominas Segura, Santillán, Fresco y no recuerdo quiénes más. Quiero "saber"; hay una sonrisa colectiva que llega a intrigarme. Verme y separarse del grupo, dejando en suspenso la acción del fotógrafo, fué todo uno:

— Podríamos sacarnos una fotografía con usted.

Era la voz de Fresco, a quien nadie me había presentado y que se adelantaba a mi encuentro.

— ¿Y para qué es, doctor?

— Somos el grupo joven de la Cámara.

Rubricó su alegría sincera con un apretón de manos, depuso allí su título de médico, su carrera política, su porvenir de hombre importante. Yo sentí un apretón de esos que dan los bachilleres cuando salen de vacaciones. Le retozó un muchacho de veinte años en la mirada y le anticipé un carnet de simpatía, del cual recién dejo constancia.



A los cinco años, Manuel A. Fresco luce, como todos los chicos de su tiempo, el inevitable trajecito de marinero, de tercipelo. Además, guantes y bastón...



Un momento de reposo en su quinta de Haedo, el año 1921, que ha bautizado "6 de Septiembre de 1930", en compañía de su esposa, Raquel de Monasterio, y de su hijita Raquelita

En honor de aquel recuerdo, hoy me aproximo otra vez a su mocedad, para que, quitándose tiempo, se despoje de su presidencia y traiga anécdotas a la conversación.

La benéfica influencia del número 13.

— SOY supersticioso, y de ello tienen la culpa o el mérito mis adversarios políticos. Cuando por primera vez me incorporé al Concejo Deliberante de Morón, los opositores me asignaron la chapa oficial número 13, que nadie había querido para sí. Confieso la aprensión con que la acepté, por supuesto, sin objeciones. Como si aquello fuera un reto público, quise

Por
Concepción Ríos

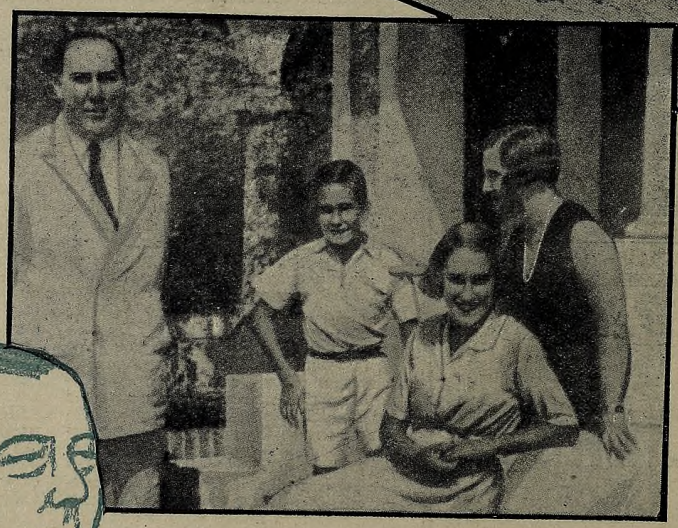
anular su influencia, y desde entonces me aferré al trece con vehemencia. En tal forma se produjeron los acontecimientos en que intervenía tal número, que si alguna vez me tentara la lotería o me sedujera una mesa de ruleta, buscaría la protección de aquel guarismo antirradical. Hoy lo llevo como terminación de la cifra en la chapa de mi coche particular, que también suma trece. Las letras de mi firma son trece: Manuel A. Fresco. Es mi destino... y también mi orgullo.

Fresco y su comunidad espiritual con el "Sargento 1º".

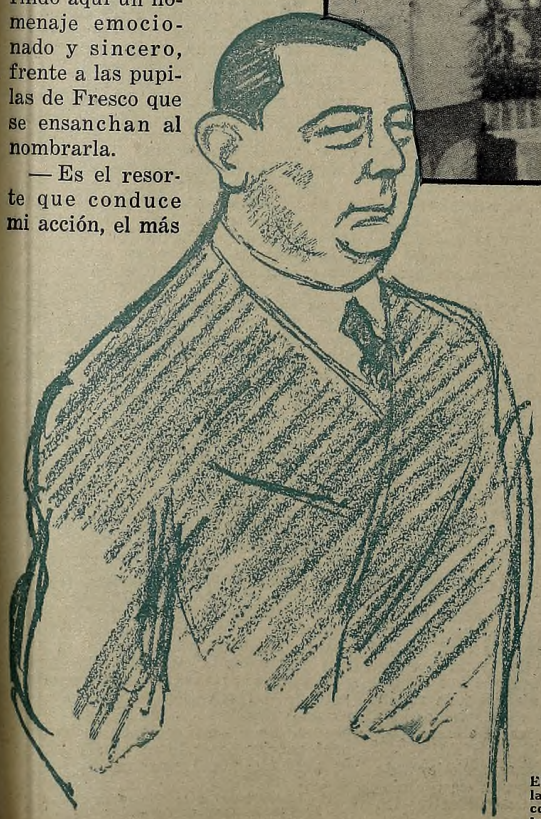
YO he oído polémicas interesantes sobre la personalidad política de Fresco. Amigos y adversarios. Estos últimos, ensañados, maldicientes. Desacuerdos de juicios; pero hay un punto débil en todas las conversaciones, en todas las detracciones: el nombre de la esposa de Fresco. Esto produce silencio en el enemigo. Es lo definitivo, el rumbo, el triunfo o la derrota, la lágrima o la sonrisa, la caricia o el reproche. Ya no es posible hablar de Fresco sin sentir la sugestión de esta alma de mujer que está presente y que es realidad de todos los días. Yo creo que nació tarde, es de esas mujeres que llevan a un hombre hasta la boca del cañón cuando hay que jugarse por la patria. Esto está en el comentario y en la convicción de todo el mundo. Yo, en un paréntesis del reportaje, le rindo aquí un homenaje emocionado y sincero, frente a las pupilas de Fresco que se ensanchan al nombrarla.



Bajo las armas, cumpliendo con sus deberes de soldado. El doctor Fresco, entonces estudiante, es el que aparece con otros compañeros de conscripción, caído, más que sentado, en el último plano de esta fotografía.



Otra instantánea del doctor Fresco, obtenida el año 1931 en su quinta de Haedo. Raquelita es ahora una señorita y el otro heredero se llama Manuel Antonio, lo mismo que su padre.



El actual presidente de la Cámara de Diputados, como lo ve el lápiz certero de Ramón Columba.

— Es el resorte que conduce mi acción, el más fuerte de todos. La amiga, la guía, la inspiración, el estímulo en las horas inciertas y el premio en las venturosas. Lo declaro con orgullosa franqueza, y si puede o no ser anécdota su intervención en algunos instantes de mi vida, puede usted contarla como mía:

"Es la víspera del seis de septiembre. Al cabo de los días afiebrados de la conspiración, el comando ha fijado fecha y hora para el estallido revolucionario. Voy a ocupar mi puesto hacia el riesgo y la incertidumbre, alentado por el gustoso sabor de la aventura, pero torturado en mis instintos de padre. Ella no ha flaqueado en su entereza, sólo ha dirigido mis pasos hasta la cama de los hijos, inclinando mi cabeza hasta acercarla a sus labios. Y cuando ya la emoción me iba ganando, una palmada a tiempo y enfrentarme a su sonrisa, para contemplarla sin una flaqueza, sin poner siquiera en el abrazo de la despedida el imprudente temblor de una vacilación. La "madre" no tuvo un gesto que denunciara su presumible egoísmo. Es guapa en el sentido criollo de la expresión... y en el castizo. Va ascendiendo de grado por méritos de guerra. Comenzó de soldado raso la dura campaña, y hoy tiene ya en su legajo las insignias de sargento primero. Por eso al salir de mi casa siempre me despido con un "hasta luego, mi sargento".

"Esto y el número trece son mis dos grandes anécdotas, mis dos grandes supersticiones."

El mozo joven del fogonazo del magnesio es ahora una figura que va perfilando los rasgos netos de su personalidad. Pasadas las horas tumultuosas, las horas batalladoras de la juventud, en las que vió peligrar el pellejo en más de una ocasión, en las que se jugó entero e hizo la pata ancha para sostener con su hombría lo que afirmaba con sus palabras, el doctor Fresco ha entrado ahora en la vía ancha de la serenidad. No es difícil la profecía si se asegura que aquel joven del fogonazo del magnesio habrá de marcar la trayectoria de su carrera con una ascensión constante, porque se aúnan en su corazón las energías y el temple de los que están destinados a triunfar.

Y cuando sea viejo, haya sido ministro y algo más, usará en la cadena de su reloj el número trece que le sirvió de amuleto para realizar su destino.

¿No duerme bien?

¡Atiéndase en seguida! Los residuos digestivos, al fermentar, impiden el reposo. Tome 'Sal de Fruta' ENO cada mañana. Elimina las toxinas. Regulariza al cuerpo. Favorece el descanso normal.

'Sal de Fruta' ENO

Elimine las Grasas!
y descongestione el organismo evitando las manifestaciones:
REUMATICAS • GOTA y ARTRITIS
EN TODAS LAS FARMACIAS YODOSALINA Pisani



Sólo hay una **FOSFATINA**

LA

FOSFATINA FALIÈRES

(Nombre patentado)

Alimento ideal de los Niños

Facilita la Dentición y el desarrollo Oseo.
Conviene por su fácil digestión y virtudes fortificantes a los

ANEMICOS, ANCIANOS Y CONVALECIENTES

Exigir siempre la marca de garantía

FOSFATINA FALIÈRES

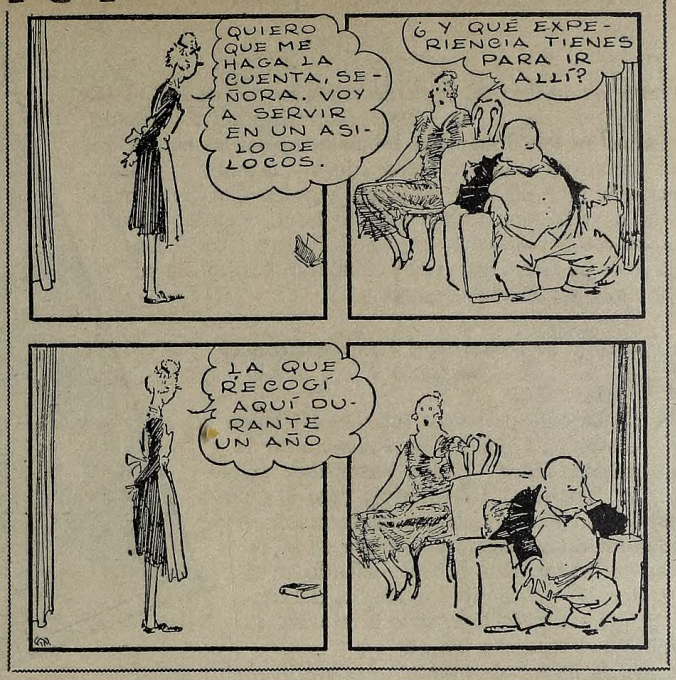
reputada en el mundo entero por las cualidades científicas de su excepcional preparación

RECHAZAD TODAS LAS IMITACIONES

EN VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y BUENOS ALMACENES



POP



AREQUIPA

(Continuación de la pág. 40)

terior de la ciudad del sillar (*) hasta adentrarse al espíritu de sus habitantes, estará de acuerdo en asentir que este pueblo arrastra, desde lo atávico y sentimental de aquella formidable civilización inkaria hasta la cadencia colonial romántica y el convulsionamiento tumultuoso y constante del momento que vivimos.

En países como el Perú, donde se conserva casi en su totalidad la unidad racial, es lógico suponer que exista también más o menos una pureza y unidad psíquicas. Dije que Arequipa constituía un símbolo constante de peruanidad. Es así. No ha mucho todavía, en los tiempos en que el caudillismo político campeaba pendones partidarios y ejercía honda raigambre sobre el pueblo, los hijos de aquella ciudad mística y rebelde salían a pelear al solo anuncio de las campanas tocadas a rebato, sin siquiera saber por qué ni por quién. Ese ardor bélico subconsciente por la lucha noble subsiste todavía y flamea en el clima interior de cada arequipeño. Los mozos arequipeños son así: mezcla de lo atávico y el desprejuicio, de lo inkario y lo europeo, de lo clásico colonial y del agitado vanguardismo idealista.

En Indoamérica, probablemente Arequipa sea la ciudad que esté mayormente impregnada por corrientes psicológicoplásticoemotivas. Sus callecitas estrechas y empedradas, las derruídas y viejas casas de piedra y sillar soberbiamente talladas, sus variadísimas y colosales iglesias magníficamente labradas, sus característicos barrios populares con marcados tintes de lo propio, las frecuentes y casi diarias escenas de transporte de mercancías a lomo de llama, sus impresionantes y emotivos cementerios de pueblo donde las creencias alcanzan a visos de leyenda, su claro y límpido cielo eternamente azul, el tono fuertemente castizo y la marcada expresión castellana de sus pobladores, su aparente alegría y la visión general panorámica, convierten a Arequipa en la ciudad españolísima por excelencia.

Dentro de las características de sus pobladores, Arequipa es una ciudad bella. Completan su atractivo los tres majestuosos volcanes que al fondo se levantan. El "Misti", de forma cónica sorprendente y nieves perpetuas; el "Pichu-Pichu" y el "Chachani", le hacen corte en magnífica imponencia, mientras que a sus faldas se extiende la ciudad pequeñita y blanca, rodeada de extensiones inacabables. Los paisajes hermosos se dan al turista a cada instante. En todo hay un motivo de belleza: desde el crepúsculo rojizo y escarlata de cada tarde, hasta la noche lluviosa y templada que espeja la ciudad en tonos admirables, son motivos de una sencillez y una policromía sorprendentes.

Estamos pasando por Arequipa como si nos encontráramos frente a una pantalla fílmica. Las escenas vigorosas y campechanas se suceden intermitentes. La plasticidad de su campiña y el variado colorido de sus trigales se acentúa a medida que más nos acercamos hacia los valles. Los bailes y canciones populares son la expresión más exacta de las modalidades de aquel pueblo aparentemente alegre. Como en Méjico, la demostración cordial y atrayente de sus pobladores, las características faciales y el tono admirablemente bronceado de su piel, lo delatan como producto del mestizaje de españoles y descendientes del imperio inkásico.

La gran fe religiosa y las marcadas creencias populares, convierten a Arequipa en la Meca del conservadorismo en América. La liturgia y los ritos católicos alcanzan proporciones espectaculares. La procesión del Viernes Santo sume a la ciudad en grado de contricción casi absoluto. Fiestas de vivo tinte español, como las corridas de toros, matizan ese ambiente donde el casticismo flota y sobresale en todas sus manifestaciones.

Es sabido en toda América del gran espíritu religioso católico del pueblo peruano. Un solo dato nos dará la medida exacta de tal afirmación: mientras en toda la república existen 3.569 escuelas, se levantan 3.677 iglesias, de las cuales corresponden a Arequipa y sus alrededores, 927.

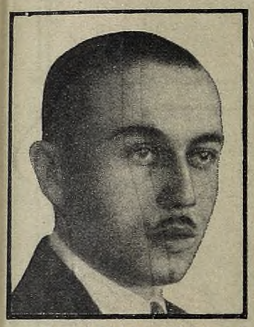
Es así, en pocas palabras, la Arequipa rebelde y revolucionaria, sentimental y romántica, fanática y católica. He ahí el porqué de su auténtica peruanidad feudocolonial. Pasarán cien años tardía o velozmente, pero Arequipa, en lo más profundo de su arequipeñismo, seguirá siendo la misma. Lo de acá y lo de más allá será precisamente lo propio, lo puro, lo auténticamente nuestro...

(*) Históricamente se denominó a Arequipa la Ciudad Blanca, por estar construída con sillar, cuyo material destacadamente blanco alegra sus casas y edificios.

CRITICA DE ARTE Y LETRAS

Las comodidades de un retratista

Por Ramón Doll



Ignacio B. Anzoátegui.

LA primer rabia que produce a las gentes Ignacio B. Anzoátegui con sus *Vidas de Muertos* no proviene tanto de que se ría de figuras respetables, sino de que para hacerlo no se privó de ninguna comodidad, asegurándose la doble ventaja de lo fácil y lo impune.

Por lo pronto, su posición católica, inexpugnable, bien guarnecida. Anzoátegui está atrincherado en aquella Verdad, que es la Insobornable, la Irreducible, y que otros armaron de todas armas para él, para que se entretenga ametrallando con ideas y con chistes, con genio y con ingenio, unas cuantas personas que se le han puesto a tiro y que están a cuerpo gentil. Unas cuantas almas en pena y otras condenadas, que Anzoátegui se complace en abochornar porque las exhibe, las expone, las da vuelta en el asador, con cierta satisfacción de cocinero al que se le está dorando bien el pollo.

¿Y él? Él, en los momentos de apuro, tiene su burladero, su refugio, de donde nos hace pito catalán, cuando lo corremos para darle una soba por su sansculotismo, su desfachatado desparpajo para con nuestros compatriotas, a los que zamarrea por las solapas del saco y les organiza "pamperos" en cuanto el maestro dice que son ilustres. El gran tunante hace correr a los guardianes del orden público, que no pueden darle caza porque se escabulle de pronto en la iglesia vecina, a la que habría que allanar e inspeccionar para sacarlo, falta de respeto que los buenos vigilantes consideran desproporcionada a su objeto.

Mas lo peor es que el chico que en las calles tira con la honda a los faroles laicos, no se transforma dentro de la Iglesia en un juicioso doctrino, ni baja los ojos recoletos ante sus jerarcas, sino que en el propio templo les arma un zafarrancho de mil demonios, haciendo desmayar a las damiselas, que de la religión no conocen sino su mundana fragancia. Armado de enorme espada, como un cruzado de pelo en pecho, el niño frívolo que pone bigotes al retrato de Sarmiento, ahueca ahora la voz, pronuncia palabras tremendas, fulmina la tolerancia liberal de la Iglesia argentina y condena la flébil religiosidad porteña. Ya se sube al púlpito, ya ha conseguido empinarse, e imitando el vozarrón de un predicador adusto e inflexible: "La Iglesia no es tolerante; es la Iglesia bárbara de Jesucristo, nada civilizada... Es intolerante porque posee la verdad; es bárbara porque posee la alegría de la esperanza en Dios..."

El señor cura párroco está que trina; las señoras, impresionadas por la soltura y la prestancia del infante, no saben si retirarse o comérselo a besos, pero unos caballeros sensatos y graves deciden sacarlo de las orejas, aunque alguno no pueda disimular la risa.

¿LAS comodidades de Anzoátegui no tienen fin. ¿Instalarse en el tiempo y en el espacio en que vivieron y actuaron sus personajes? ¿Para qué? Con hacer zonzos a todos los argentinos, primero; y con poner frente al zonzaje unos cuantos escritores y políticos desorbitados, desordenados, ya está. El torbellino romántico y liberal del siglo XIX, convertía a los americanos, y en especial a nuestros poetas y escritores, en unos locos lindos, sensuales, sentimentales, sensibleros, cuyo cerebro era obnubilado por las pesadas digestiones y por otros excesos. Anzoátegui no tiene ninguna pena y, lleno de soberbia, se burla de la humanidad porcina porque sobre su inteligencia cayó la fresca garúa de la gracia, después de la cual el mundo es un paisaje cristalino, transparente, ágil.

El malo se insinúa — según dicen — en las formas más inesperadas, y esta arrogancia podría costarle cara al talentoso escritor. He aquí, por ejemplo, cómo Anzoátegui hace una incursión por el americanismo de Jorge Isaacs, y con petulante exageración, invocando la modesta representación de Dios, habla del "sufrimiento de América, de su facilidad para vivir, de su distancia de la muerte"; y con maestrescolía de quien enseña a los niños a diferenciar lo salado de lo amargo, dice que sufrir por amor de la amada, no es como sufrir por amor de Dios.

Adviértanse juntas aquí, la comodidad y la pedante suficiencia de quien nos grita desde la azotea, donde se lo pasa haciéndose señas con el cielo, que el dolor de muelas, que nos hace retorcer y bramar, es algo ridículo e intrascendente si comparado con dolores más agudos. Nosotros le pedimos que corra a la farmacia a traernos aspirina, y él nos canta un psalmo. ¿Por qué Jorge Isaacs, en lugar de novelar su amor terreno, no quiso novelar su fe abrasada de pecador y penitente? Pero, mi buen señor, por la misma y sencilla razón de que usted, Anzoátegui, tampoco ha querido componer una sinfonía de órgano para ser cantada por los ángeles, arcángeles y serafines en su libro embromador de personas serias.

¿HAY, además, la injusticia notoria de considerar a hombres y escritores del siglo XIX con unidades de medida que tiene a mano cualquier lector de 1934, pero aquí hay algo del simplismo con que la "muchachada" actual piensa, creyendo que pensar es rellenar algunos moldes rígidos que tienen la forma de la Verdad absoluta. Esta adolescencia veinteañesca — no habla aquí precisamente del autor — se caracteriza porque, al revés de la generación adulta, posee en grado sumo la seguridad, la tranquila audacia de juzgar la literatura y la política con *sprit fort* y con rapidez impresionante. Un neocatolicismo y un marxismo extraídos *(Continúa en la pág. 85)*

"Defensa de la Hispanidad", de Ramiro de Maeztu

Por Ernesto Palacio



Ramiro de Maeztu.

ES un hecho que las generaciones hispanoamericanas desde la Independencia nos hemos nutrido, casi exclusivamente, con substancias intelectuales de procedencia francesa y aun inglesa, pero no española. Muy a menudo se nos ha hecho un cargo de esa aberración. Se creía, porque a ello dió lugar la propaganda de nuestros románticos, que el despego por el pensamiento de la antigua metrópoli era deliberado y se inspiraba en el propósito de consumar, en la esfera del espíritu, la obra emancipadora. Y quienes veían en dicho fenómeno un síntoma de descastamiento y corrupción, predicaban la vuelta, igualmente voluntaria, a la tradición de la lengua... Pero las tentativas hispanizantes fracasaron, y sus representantes literarios — de Oyuela a Capdevila — estuvieron siempre divorciados del sentimiento argentino. El embate de las doctrinas y de los propósitos no podía conmover esta convicción irreducible: España era extranjera. Sus problemas no eran los nuestros. En sus escritores más altos no encontrábamos ninguna luz que nos iluminara el camino, ninguna idea sobre la misión de nuestra estirpe, sobre nuestro ser auténtico y común. Siendo así, ¿qué sentido podía tener el sometimiento a las reglas de la Academia, sino el de un atentado de la letra contra el espíritu? Que la antigua unidad se había quebrado, harto lo demostraba la vacuidad de la retórica hispanoamericanista vigente en los actos oficiales: hojarasca sentimental de inequívoco género necrológico. La Hispanidad era una ilustre matrona difunta que se recordaba una vez al año.

"No queremos ser españoles" había dicho la generación de Sarmiento y Alberdi. Este propósito hubo de perpetuarse en sus descendientes, pero sin exigir ya ningún esfuerzo. Simplemente, nos reconocíamos distintos. A la voluntad de consumar nuestra independencia en el orden espiritual, la suplantaba ahora la conciencia de un hecho irrevocable. Ninguna manifestación del moderno pensamiento español conmovía nuestras fibras íntimas; había entre él y nosotros un divorcio absoluto. ¿Por ser español? Así se creía, y en ello cifrábase toda la propaganda relativa a nuestra supuesta diferenciación. Pero no; precisamente por lo contrario, por no serlo. España se había negado a sí misma, y este repudio de su propio ser la hacía inapta para mantener el vínculo de filiación con las naciones que había fundado. Así lo demuestra Ramiro de Maeztu, con argumentos definitivos, en el libro que comentamos. El idioma de los místicos, de los conquistadores y los juristas, el idioma de San Juan de la Cruz, de Santa Teresa, de Solórzano y Bernal Díaz del Castillo se extenúa desde el siglo XVIII en traducir, solapada o explícitamente, las ideas de allende los Pirineos. Era natural, pues, que en la competencia del pensamiento traducido con el auténtico, prefiriéramos los americanos el segundo. Ya que de extranjerizar se trataba, mejor de primera mano.

Esta admirable "Defensa de la Hispanidad" explica la defección de España y propone las condiciones para el restablecimiento de la quebrada unidad hispánica. No es exagerado afirmar que se trata de la obra más importante de la moderna bibliografía española, y que señalará una época en la historia del espíritu. Porque los problemas que trata no son peninsulares, sino comunes. La voz de Ramiro de Maeztu encontrará eco entre nosotros porque es la voz de la estirpe, es nuestra propia voz. Nos dice lo que muchos presentíamos, sin formulárnoslo todavía con la precisión y la fuerza con que el autor lo expresa: signo de las obras fundamentales destinadas a remover las almas y a perdurar en el tiempo. España nos lo debía, para rescate de sus culpas. No nos entendíamos, y a través del gran intérprete volvemos a entendernos.

"España es una encina medio sofocada por la yedra. La yedra es tan frondosa y se ve la encina tan arrugada y encogida, que a ratos parece que el ser de España está en la trepadora y no en el árbol. Desde que España dejó de creer en sí, en su misión histórica, no ha dado al mundo más pensamientos valederos que los que han tendido a hacerla recuperar su propio ser."

Así escribe Maeztu en la primera página de su libro. Y he aquí cómo explica el proceso del descastamiento: "...ese siglo XVIII en que se nos perdió la Hispanidad... nos gobernaron masones aristócratas, y lo que se proponían los iniciados, lo que en buena medida consiguieron, era dejar sin religión a España... Empezamos por maravillarnos del fausto y la pujanza de las naciones progresivas: de la flota y el comercio de Holanda e Inglaterra, de las plumas y colores de Versalles. Después nos asomamos, humildes y curiosos, a los autores extranjeros, empezando por aquel Montesquieu que tan mala voluntad nos tenía. Averjonzados de nuestra pobreza, nos olvidamos de que habíamos realizado, y continuábamos actualizando, un ideal de civilización muy superior a ningún empeño de las naciones que admirábamos. Y como entonces no nos habíamos hecho cargo, ni ahora tampoco, de *que el primer deber del patriotismo es la defensa de los valores patrios legítimos contra todo lo que tienda a despreciarlos*, se nos entró por la superstición de lo extranjero esa enajenación, o enfermedad del que se sale de sí mismo, que todavía padecemos."

En un libro de tanta densidad de pensamiento como el que nos ocupa, transcribir parcialmente equivale a mutilar. No es posible, en una breve reseña bibliográfica, dar una idea de la multitud de temas que trata; por ello, ésta debe considerarse como una invitación formal a la lectura completa. Las páginas en que Maeztu explica cuál es la misión histórica de los pueblos hispánicos, constituyen la médula del libro: *(Continúa en la pág. 85)*

LOS HOMBRES sueñan BESARLA



Porque sabe acentuar su hermosura natural

SIN "pintarse" los labios—ni dejarlos descoloridos—ella les aviva el color natural logrando un efecto encantador... ¡gracias a Tangee! No es pintura. Es el lápiz labial que cambia de color, adaptándolo al de su propia tez.

DE ANARANJADO—CAMBIA A ENCARNADO

En la barrita, Tangee se ve anaranjado. Pero aplíqueselo—y note cómo cambia el matiz. Adquiere el tono grana más en armonía con su rostro. Es tan perfecto, que se diría natural. Como no forma una capa grasienta, dura más que lápices ordinarios a base de pigmento.

Tangee es a base de cold cream. Suaviza, es permanente y no se reseca, ni agrieta. Si desea un tono más obscuro, pida el Tangee Theatrical—especial para uso nocturno y profesional.

SIN TOCAR—Los labios sin retoque casi siempre parecen marchitos y avejentan el rostro.

PINTADOS—¡No arriesgue usted parecer pintada! A los hombres desagrada ese aspecto.

CON TANGEE—Se aviva el color natural, realza la belleza y evita la apariencia pintorreada.



El Colorete Compacto Tangee—también cambia al matiz más natural para usted. Con el lápiz Tangee forma una combinación ideal. También viene en tono obscuro—Theatrical. SA

APROBADO POR EL DEPTO. NACIONAL DE HIGIENE. Certificado No. 7316

El Lápiz de Más Fama
TANGEE
EVITA ASPECTO PINTORREADO

Agentes exclusivos:
PALMER & Cía.
Buenos Aires: MORENO 570
Montevideo: CONVENCION 1433

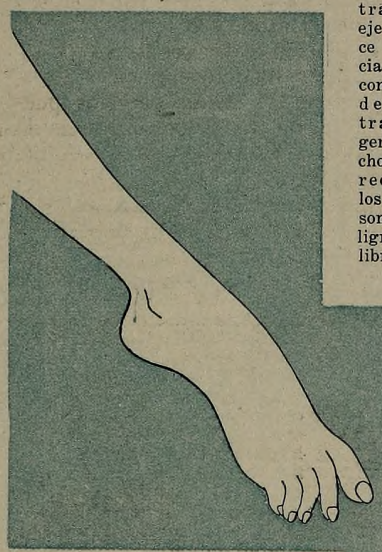
OBESIDAD

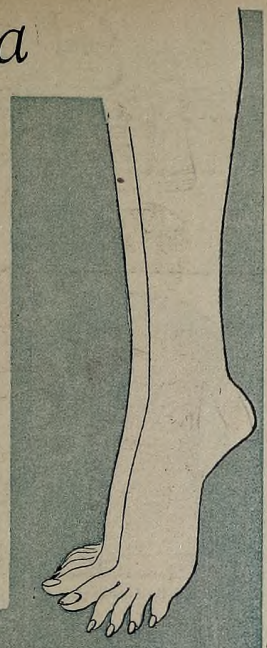
Se combate eficazmente con el
TE DENSMORE
Así lo atestiguan numerosos certificados médicos. — Remitimos informes a quien lo solicite.
En venta en todas las buenas farmacias.
M. FIGALLO y Cía.
Bmé. MITRE 1033 — Buenos Aires

"EL HOGAR"
vende las fotografías personales publicadas en sus páginas
RIO DE JANEIRO 262-300
U. T. 60 - 1021 - 1029

La belleza femenina

el cuidado de los pies

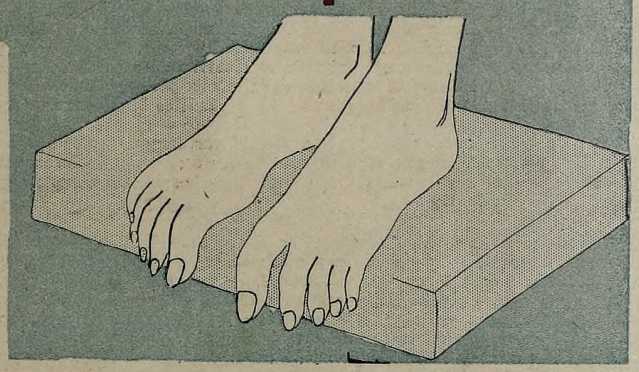




SON más raros los pies pequeños y los tobillos finos que las caras bonitas. Algún pintor ha afirmado: "Sólo es verdaderamente elegante el pie que se deja desnudo y libre." Agreguemos, para dar un carácter práctico a esta afirmación, que esa desnudez y esa libertad deben ejercitarse en un calzado bien hecho y bien proporcionado.

Sobre la forma no decimos nada; es posible que no tenga defectos; en cuanto a las proporciones, permitidnos algunas reservas en lo que concierne a los tacos. Su altura excesiva, trasladando el eje del pie, lo hace descender hacia adelante, se congestiona, sus dedos se contraen, se encogen, y es un hecho medicalmente reconocido que los tacos altos son un gran peligro para el equilibrio de los órganos abdominales. El exceso contrario no deja tampoco de ser inconveniente, ya que con tacos demasiado planos los dedos se crispan, levantándose, lo que, a la larga, se convierte en la causa de deformación.

Evitad las largas paradas: fatigan el pie; al hundirlo perjudican su línea y su indispensable flexibilidad.



Lo que es un pie bonito

UN pie, para poseer belleza deseable, debe ser fino, angosto, no demasiado flaco, arqueado, nervioso, unido a la pierna por un fino tobillo redondo, regular; debe tener el encanto de una mano bonita, y, por este hecho, reclama idénticos cuidados.

Su belleza no reside únicamente en su pequeñez, sino en la pureza de su forma; poco importa que una mujer adulta calce "treinta y cinco", si su pie, un muñón imperfecto, recuerda el pie de las chinas de antaño. "Encima de treinta y nueve, aseguran los zapateros, el pie se hace inelegante cesa de ser interesante."

Que aquellas cuyo pie alcanza ese número fatídico no se desesperen, y, sobre todo, que no se desanimen; que, por el contrario, doblen los cuidados, rescatando la belleza con la pureza de la epidermis y el cuidado de la uñas; dimensiones que injustamente querrían reducir comprimiendo sus pies en calzados cuya estrechez causaría ojos de gallo, durezas y otras antiestéticas callosidades.

Cuidad la epidermis de vuestros pies

LA belleza de la epidermis de nuestros miembros inferiores depende, como la de las manos, de los cuidados minuciosos proporcionados a su toilette, cuidados tanto más difíciles cuanto que son más complicados. Sin duda se cuida el aseo, pero no la coquetería. Dejará de ser así en adelante, porque en las grandes galas el pie permanecerá desnudo en su calzado de lujo; y después, he ahí la estación calurosa: en las playas, además de las horas del baño, el pie quedará desnudo y libre en los zapatos ampliamente recortados, permitiendo admirar la flexibilidad de los dedos, el buen alineamiento de los pulgares, la pureza de la epidermis. En la toilette de los pies, como en la de las manos y cara, debe ser tomada en consideración la naturaleza de la epidermis para hacer la elección de las lociones y cremas. Unas servirán para el masaje del pie, otras corregirán de manera eficaz la crudeza del agua de los baños de pies cuya frecuencia es la base de su salud y belleza.

Las abluciones de la mañana, hechas con agua tibia jabonosa, serán seguidas de un severo examen del pie. Talón, planta, partes vecinas de las uñas, serán pasadas con piedra pómez diariamente, con el fin de evitar toda espesura de la epidermis.

Se pasarán pequeños tapones de algodón hidrófilo mojado en alcohol perfumado, lavanda o agua de colonia, por los "entre dedos"; a esto seguirá un masaje del pie, que se efectuará subiendo de la extremidad de los dedos hacia el tobillo.



Que cada uña de vuestros pies sea una alhaja

LA principal diferencia entre las uñas de los pies y las de las manos, reside en su corte; mientras la uña de la mano se corta en forma de almendra, la de los pies

(Continúa en la vág. 77)

El rincón del bebé



DETALLES SOBRE ESTOS TRES MODELOS

Vestido de batista blanca con lunares rojos, adornado con festón rojo. Conjunto en franela blanca, adornada con galones rusos de lanas multicolores.

Trajecito en linón rosa, con valencianas y pequeños puntos de lingerie.

CAMBIO DE TEMPERATURA Y DE ROPA

La proximidad del verano hace que muchas madres desabriguen rápidamente a sus bebés, deseosas de que los calores no los ahoguen y sin tener en cuenta que ello provoca en sus pequeños cuerpecitos cambios demasiado repentinos de temperatura. Estos cambios pueden fácilmente ser soportados por criaturas de siete u ocho años, pero nunca por bebés que apenas han cumplido el primer año. Por ello es recomendable que en este cambio de estación no se desabrigue repentinamente a la criatura.

MODELOS PARA MEDIA ESTACION





COMO CONFECCIONAR ESTOS MODELITOS

1. Vestidito en batista rosa con panneaux plisados. Cuello y canesú con picot.
2. Vestidito adornado con vainillas blancas sobre azul bleu vivo.
3. Vestido en brin, bordado con lana bleu.





ALGO MAS SOBRE ALIMENTACION

Nunca más estrechamente que en la época actual debe ser vigilada la alimentación del bebé. Un empacho podría perjudicarlo enormemente y enfermarlo por largo tiempo, sin contar con los inconvenientes que ello acarrearía para su salud futura. Nadie mejor que la madre para hacerse cargo de tal vigilancia, que **debe ser continuada.**

TOCABA SUS PIES SIN DOBLAR LAS RODILLAS

A pesar de tener 76 años de edad

Ha tomado Kruschen por 10 años

¿Puede Vd. tocar la punta de sus pies sin doblar las rodillas? ¿Podrá Vd. hacerlo cuando tenga 76 años de edad? No existe razón para que no lo pueda hacer, si sigue el método de esta mujer para mantenerse apto. Ella nos escribe:

"Cuando yo tenía 65 años de edad mis muñecas y tobillos empezaron a hincharse. No podía volver la cabeza. Como no quería verme condenada a la inmovilidad, decidí probar Sales Kruschen. Las he tomado con regularidad por diez años, y estoy bien de salud. Camino 3 ó 4 kilómetros por día, y puedo fácilmente tocar las puntas de mis pies sin doblar las rodillas — lo que considero una buena señal, si se piensa que tendré 76 años de edad dentro de dos meses. Precisamente hoy me preguntaron cómo hago para mantenerme tan bien de salud, y contesté "Soy una Kruschenista." — Sra. E. M. P.

La mayoría de la gente envejece antes de tiempo, porque descuidan una necesidad vital de la salud — mantener un interior limpio.

Hay una manera segura de mantenerse interiormente limpio — la "pequeña dosis diaria" de Sales Kruschen. Kruschen es una combinación científica de seis sales minerales que mantienen sus órganos de eliminación funcionando correctamente, y en esa forma expelen los desperdicios que obstruyen el sistema y envenenan la sangre.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.

Peines pulidos a mano



para no romper el cabello

Los peines ACE fabricados con caucho puro vulcanizado, tienen dientes ovalados cuidadosamente pulidos a mano para no tironear ni romper el cabello. Hay 15 magníficos modelos. Seleccione el suyo para su cabellera.

PEINES ACE

Un producto distribuído por Mayon

ODO·RO·NO

evita con seguridad — y sin peligro, el sudor axilar



Al sudar, raramente usted nota ese desagradable olor que tanto ofende a los demás. Por eso las damas de distinción usan siempre el Odorono . . . y no se fían de desodorantes menos efectivos.

El Odorono es una fórmula médica que impide la transpiración axilar y sus consecuencias. Protege sus encantos personales. Evita que el sudor manche su ropa.

Para protección prolongada, use el Odorono "Normal"; para efectos más rápidos, el Odorono "Instant". Ambos llevan aplicador higiénico.

Distribuidores: PALMER & CIA. Calle Moreno 574, Buenos Aires



Las rubias platinadas

Algunas estrellas de cine, americanas, lanzaron la moda del rubio platinado que ha caído en un absoluto fracaso, pues el platinado es costosísimo y es aplicable sólo a determinada clase de cabello.

Esta moda ha sido substituída con grandes ventajas por el empleo de la manzanilla verum que, usándola en casa como una simple loción, da en 3 días al cabello obscuro el más hermoso color rubio dorado. El resultado es maravilloso y no hay nada tan cómodo y económico.

Cuando el cabello es muy obscuro y se desea obtener un rubio muy claro, bastará usar la manzanilla verum pura, tal como se consigue en las farmacias.



SORDOS

UN ADELANTO extraordinario representa el nuevo SIEMENS-FONOFOR con el maravilloso pequeño micrófono. Ahora puede Vd. oir nuevamente, aunque su sordera sea muy avanzada. El aparato es de un tamaño reducidísimo (5x11). Facilidades de pago. Enviamos folleto gratis. Pídalo

SIEMENS·FONOFOR

INAG·CALLAO 1063 BUENOS AIRES

El pro y el contra de la personalidad femenina



VIVIMOS una época en la cual la mujer se ha visto obligada a abandonar su pasividad y aislamiento, sumándose a la falange de aquellos que buscan en toda transformación un mejoramiento en las costumbres y en las necesidades. Y esto desde todos los puntos de vista: tanto para la mujer que obra conscientemente, como para aquella que, obligada por las circunstancias, entra a formar parte del conglomerado que se agita, uniendo sus insospechadas fuerzas a la de los demás.

Realidad dura que al arrancarlas de la impotencia las coloca frente a su propio destino; destino diversamente interpretado, pero que despierta en ella el valor de su propio yo.

Despeja así su ambigua situación personal, comprendiendo que su yo no es un canto rodado arrojado a la vorágine de la vida, sino que con este nuevo valor adquirido está en ella, no ya defendida por su nueva personalidad, sino que con el necesario sentido de la responsabilidad de todos sus actos. Y así valorizadas sus energías, se multiplica, vibra en un ansia incontenida de libertad, sacude todo el peso de un pasado dormido y surge a la vida activa, fuerte, erguida y sin claudicaciones ni desmayos. Irrumpe en el laboratorio; se cubre con la toga del magistrado; se sienta en las redacciones de los pediódicos; se vuelca en versos y prosa en todos los libros e idiomas; hiende el aire dirigiendo a los pájaros mecánicos, y, en medio de tantas ansias, se santifica gritando: "¡Soy madre!...", síntesis absoluta de una verdad única e inconmovible.

No importa la indiferencia, no importa la diatriba, lógicas e inevitables en todo proceso de innovación.

Yo admiro a la mujer dotada de personalidad que, fijos sus ojos en un luminoso y más amplio horizonte, avanza por una senda voluntaria, sin descender su mirada sobre los que desde sus estrechas atalayas critican o censuran su audacia.

Si bien es cierto que anteriormente reconocí la lógica de la reacción del medio ambiente hacia todo lo que signifique renovación, esta reacción aparece quintuplicada en el terreno femenino.

Aparte de los valores y experiencias adquiridos, tendientes a enriquecer con caracteres propios y definidos una individualidad, le hacen falta a la mujer libre y voluntariosa, virtudes innatas para derrumbar todos los obstáculos falsos y verdaderos que se interpongan en su camino.

Frente a las innegables ventajas que recibe la mujer triunfante, se alzan las desventajas que en el círculo vicioso del medio que la rodea tratan de ahogarla. Mientras unos la juzgan con criterio sano, dándole un valor real y positivo, otros u otras, colocados en distintos ángulos, menoscaban su prestigio. ¿Quiénes tendrán razón?

¿La tendrá quizá la masa de mujeres que con su trabajo han llegado a independizarse económicamente de toda protección, no obstante seguir viviendo una vida interior de aplastamiento colonial? La necesidad dura y cruel les hizo prestar su colaboración en bien de la energía productora; pero el espíritu permaneció fiel a una época ya pasada. Mujeres de ideas encasilladas, son autómatas de voluntades ajenas, que desconocen la enorme y grande satisfacción de las propias realizadas.

Si la feminidad es el valor intrínseco de toda mujer, cabe aquí preguntarse: ¿Cuál de los dos tipos sale ganando o perdiendo en esa admirable virtud?

No creo yo que la feminidad por ser más espontánea y más sincera se desvalorice; pero sí considero ridícula la falsa feminidad que necesita del escudo de un ficticio rubor y una no menos ficticia negación de sí misma. ¿Es menos femenina, acaso, la mujer que, segura de sí misma, muestra su sonrisa, presta su palabra y no oculta su emoción; o lo es más aquella que, no confiando en su voluntad, con poses estudiadas o fingidas cree defenderse o aquilatar valores con una ridícula artificiosidad?

Pese a que hasta aquí he hablado de la mujer, o sólo de sus valores unilaterales, no olvido que todas estas virtudes señaladas no tienen ningún verdadero y positivo valor si no guardan una estrecha relación con los ideales y valores del hombre. En la vida todo se complementa, y para el hombre, bello ideal ha de ser encontrar en la compañera de todos los días la ductilidad del acero para la lucha común en aras del progreso, y la arcilla modelable para el amor.

Regina Monsalvo

El alimento que... alimenta!



Hay muchos alimentos, muchos "comestibles", pero no todos los "comestibles" alimentan.

Por eso, cuando estudiábamos la fórmula de CLAM, teníamos muy presente el obtener un "comestible" que fuese realmente un alimento.

¡Y lo hemos conseguido!... CLAM no sólo es un alimento para que Ud. se alimente, sino que también es un alimento *fresco*.

CLAM no tiene componentes importados ya fabricados y de dudosa frescura. Los cuatro elementos que contiene CLAM son íntegramente manipulados por nosotros, rigurosamente controlados y medidos.

Si Ud. quiere un alimento real, fresco, fragante y barato, exija CLAM. Usted podrá encontrarlo en más de 20.000 almacenes y despensas de todo el país.

NEC PLUS ULTRA
MARCA REGISTRADA

SAINT HERMANOS S.A.
BUENOS AIRES — MONTEVIDEO

CLAM

CACAO LECHE AZUCAR MALTA

230

Al margen de las conferencias de "El Hogar"

Los cursos de Economía Doméstica que se dictan en el Salón de Conferencias de la revista EL HOGAR son completamente gratis, y sólo se necesita para asistir a ellos canjear el cupón que va al pie de esta página por una invitación.

Cualquier detalle, indicación o consulta sobre los platos que se publiquen en esta revista serán contestados de inmediato en esta misma página.

MENU

CHICKEN PIE

CARAMELOS DE CREMA DE CHOCOLATE

GATEAU "EL ANANA"

CONTESTANDO A:

■ *Esther S. de Cordone (Chivilcoy):* Bata muy bien las claras; no obstante parecerle a usted que están a punto, siga batiendo un poco hasta que estén bien consistentes: entonces no bata más; le añade el azúcar poco a poco y moviendo muy suavemente con una cuchara de madera, y los pone en horno suave, muy suave, dejándolos secar. Quedo siempre a sus órdenes.



■ *Petrona de Madragan (Epu):* Esa masa resulta siempre algo seca, señora; al freírlas se secan las hojitas, pero quedan muy agradables; ponga un poco más de manteca si desea, y resultarán menos duritas.

■ *Matilde A. de Viola (Capital):* Las batatas, para que no se pongan negras, pélelas bien y póngalas en agua a medida que las va pelando. Para freír las milanesas no hay que poner tan poco aceite, y debe freírlas a fuego regular; para que no se despegue el pan, páselas una por una por huevo batido, luego por pan rallado y apriételas con la palma de la mano. En los huevos, si los baña con aceite caliente por encima, no puede quedar cruda esa parte de la clara. Gracias por sus felicitaciones.

■ *Titina (Capital):* Mándeme su dirección, señorita, para que le conteste particularmente esa consulta.

LOS PREMIOS

Como siempre, los platos preparados se rifan entre las damas concurrentes. Ultimamente han sido premiadas las señoras María G. de García y Emilia González, y las señoritas Clara Basaldúa y Nélida Moreira.



Este es uno de los momentos más interesantes de las conferencias, en que se rifan los exquisitos platos preparados. El número, no cantado aún, es la esperanza de las concurrentes que desean comprobar las excelencias de los menús.

■ *Isabel H. de González (Necochea):* Para algunas empanadas provincianas, al horno, se pasa la carne por agua caliente porque se la pone cruda; para el pastel de papas, no, pues se cocina de antemano. Para el dulce de leche se calcula 250 gramos de azúcar para cada litro, pero se le puede poner hasta un kilo por cada tres litros; añadirle un poquito de bicarbonato; esto para darle brillo. Primeramente se cocina a fuego muy vivo, y una vez espeso, a fuego lento. Retribuyo sus saludos.

■ *Susana P. de Cornejo (Salta):* Por carta envíole instrucciones. En ciertos platos puede reemplazar la levadura de cerveza por levadura en polvo o de pan; encantada de serle útil.

La 129ª Conferencia sobre Economía Doméstica se realizará en nuestro salón durante la semana que comprende del 9 al 15 de noviembre. En ella se harán algunas demostraciones prácticas relacionadas con la forma de preparar diversos platos de cocina, tarea ésta que toda buena dueña de casa debe conocer. En esta oportunidad se preparará el menú que va en el recuadro de arriba.

Advertencia: Las conferencias son exclusivamente para damas y comienzan a las 16.30 en punto los días viernes, y a las 17.30 en punto los días miércoles.

129ª. CONFERENCIA

Sírvase enviarme UNA *entrada para la 129ª Conferencia sobre Economía Doméstica que se realizará en* EL HOGAR.

Nombre .....

.....

Domicilio .....

.....

Las conferencias son exclusivamente para damas.

Labores femeninas, por Malisa



Monogramas de estilo moderno para los trajes de verano

Todos los años, al llegar la estación en que la vida del campo y de las playas nos atrae, cada mano habilidosa prepara su ropa adecuada, poniendo en las labores el buen gusto que requiere el estilo moderno, uniendo el colorido brillante a la ejecución simple y bien combinada en sus puntos y detalles. Para ayuda de las que no posean una guía, publico estos modelos que pueden variar hasta el infinito, y que cada una adaptará a su gusto en tamaño y colorido.







adorno, si son bordados, deben ir en seda, así como los orillos.

Estas labores, como las que publico con frecuencia, están al alcance de las señoras y niñas afectas a este género de trabajos, por cuanto su ejecución no puede ser más sencilla.

Esta que ofrecemos se presta muy bien para poner a prueba las buenas disposiciones de la ejecutante, realizando un trabajo agradable y delicado.

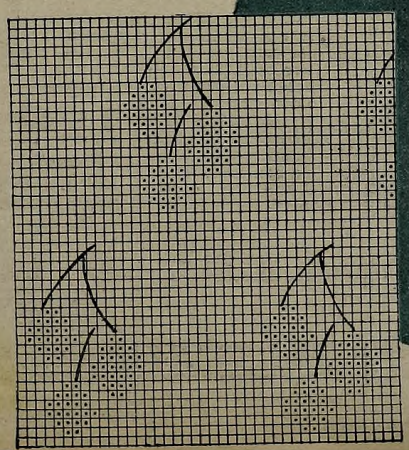


Pull-over para señorita, tejido con dos agujas

Un delicado sembrado de ramitas de guindas, bordadas con punto de cruz, en colores rojo y verde, sobre lana color blanco, punto jersey, alegran y hacen elegante el busto de una señorita.

El mismo motivo puede tejerse a la par del pull-over. Terminar dicha prenda con un medio punto tejido en el orillo del escote y de las mangas.

Los motivos de



Contract-Bridge

Por P. HAL SIMS

REDECLARANDO SOBRE UN SIN TRIUNFO CON UN PALO FALLO

No cuente su palo fallo como parte de una baza para su primera respuesta. De lo contrario, engañará a su compañero y le sacará de un Slam en un palo para declarar Slam en sin triunfos, cuyo resultado será desastroso. Un fallo es un defecto muy grande para jugar la mano en sin triunfos. Aun en un contrato de palo podrá ser una duplicación. No sólo existe el riesgo, sino una buena probabilidad de que su compañero tenga A-K o A-K-J en ese palo. Para propósitos de Slam, probablemente se necesiten valores en otros palos. Teniendo sólo dos y media bazas primarias en una mano como:

♠ — ♢ K-Q-X-X-X
♡ A-10-X-X-X ♣ K-X-X

declare sólo dos corazones. Haciendo un saque mínimo, puede declarar primero el palo más alto de cinco cartas, porque con esto no indica "dos de los tres honores mayores", como lo haría saltando a tres en la primera vuelta.

Si el iniciante ahora declara dos sin triunfos, declare usted cuatro diamantes, indicando definitivamente un palo secundario de cinco cartas (por ser menor) y el deseo de llegar a Slam basado en valores que no justificaban un saque inmediato en salto, pero que, sin embargo, indican posibilidades de Slam a pesar de que la primera redeclaración del declarante inicial ha sido una señal de cesación. Con un sin triunfo inicial normal, no dudoso, pero con menos de cuatro bazas primarias y con sólo dos Ases, como:

♠ K-Q-X ♢ A-X-X
♡ K-X-X ♣ A-J-X-X

su compañero ahora declararía cuatro corazones. Esto indica simplemente que tiene apoyo normal para su palo de cinco corazones y no prefiere diamantes para triunfos. En lo que a él respecta esto es una señal de cesación.

PRESENTANDO UNA DECLARACION DE CLAVE EN EL MOMENTO PROPICIO

Luego declare usted su palo fallo, cuatro piques. El declarante inicial, sabiendo que usted tiene diez cartas rojas, no puede menos que reconocer esta declaración de clave. Sin embargo, no sabe si usted tiene el As semifallo o un fallo completo.

Ahora tiene que emplear un poco de sentido común e imaginación. Debe alentar el Slam enseñando uno de sus Ases, tanto para afirmar que tiene dos Ases como para indicarle a usted que si está fallo en piques, esto no constituye una duplicación.

Cinco tréboles es su declaración. Ahora usted puede sin temor alguno declarar el Slam en corazones. Los tréboles perdedores del Muerto pueden descartarse sobre los diamantes largos. Se perderá una baza en corazones, pero sólo (a) si los adversarios tienen una tenencia en corazones que dé dos bazas en ese palo, o (b) si tienen el Valet de diamante protegido y por consiguiente es necesario hacer la fineza en tréboles y ésta no resultara, podría frustrarse el Slam.

ENSEÑANDO TRES ASES

Si el iniciante tuviera:

♠ A-X-X ♢ A-X-X
♡ K-X-X ♣ A-J-X-X

debe declarar cinco sin triunfos sobre sus cuatro diamantes, para decirle que tiene apoyo normal, incluyendo un honor alto, para sus dos palos, y tres Ases. La mano que responde ahora puede dispensar de la declaración de clave y declarar seis corazones; sólo si el enemigo tiene dos bazas en corazones se podrá frustrar el contrato de Slam, porque se puede triunfar un diamante si este palo no está bien distribuído.

UNA INFERENCIA CLARA, AUNQUE DELICADA

Si el iniciante tuviera:

♠ K-Q-10 ♢ A-X-X
♡ K-Q-X ♣ Q-J-10-X

debe, sobre sus cuatro diamantes, declarar, como antes, cuatro corazones. Si ahora usted hace la declaración de clave de cuatro piques, su compañero sabrá que no hay duplicación en ese palo, y el apoyo reforzado en corazones indica que no habrá ninguna perdedora en los palos rojos si están normalmente distribuídos. Sin embargo, usted podría tener dos tréboles pequeños y el As semifallo de piques, de manera que todo lo que su compañero puede declarar es cinco corazones. La mano que responde ahora puede contar algunas perdedoras. Como el compañero no ha enseñado el As de trébol después de la declaración de clave indica que sólo puede tener una y media baza en tréboles. En diamantes sólo tiene una baza, el As. Por consiguiente, el iniciante debe tener dos bazas en los palos mayores; si tiene A-Q de piques y sólo el Rey de corazón, el Slam será un fracaso; pero es mucho más probable que tenga K-Q de corazones. Teniendo sólo media baza en tréboles, si tiene sólo K-X-X o Q-J-X en corazones, su mano debe ser:

♠ A-Q-X (ó A-K-X) ♢ A-X-X
♡ K-X-X (o Q-J-X) ♣ Q-J-10-X

Es seguro que con una tenencia como esta en piques declararía cuatro sin triunfos sobre los cuatro diamantes. Existe, por tanto, una buena razón para que la mano que responde declare seis corazones, confiando en encontrar no menos de K-Q-X de ese palo en la mano del iniciante. Con Q-J-X habría aún una fineza contra el Rey. La tenencia del Rey de trébol le asegura que sólo se perderá una baza en trébol.

Un problema semanal de Bridge

Por Patrick Easedale

PROBLEMA DE BRIDGE Nº 32

Todos vulnerables y el remate se desarrolló: Sud, 1 corazón; Norte, 1 pique; Sud, 2 diamantes; Norte, 2 piques. ¿Qué debe declarar Sud ahora con:

♠ 5
♡ A-J-7-6-5
♢ A-Q-10-9-7
♣ 9-7

La solución de este problema la hallará el lector en la página 77.



Claudette Colbert, (Paramount) que pronto aparecerá en "CLEOPATRA", es una de las estrellas más populares de la pantalla, y su cutis es perfecto. Ella sabe, como también 685 otras famosas estrellas del cine en Hollywood, cuán importante es conservar la tersura y belleza del cutis, y esto ha hecho del Jabón LUX de Tocador, el jabón oficial de los grandes Estudios. - tan imprescindible es para la belleza. Por qué no comenzar desde ya, a dar a su cutis este simple tratamiento que mantiene el cutis de las estrellas tan suave y exquisito? - Una presentación esmerada, un perfume delicado, un jabón puro, blanco y riquísimo.
Ud. se deleitará usándolo, y solo cuesta 25 ctvs. la pastilla.

"UN VIAJE A HOLLYWOOD" - Escuche esta audición de Radio los Lunes y Jueves, de 20.30 a 21 hs. por Radio Splendid L. R. 4.

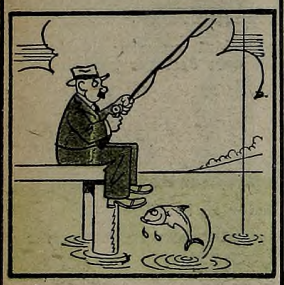
Jabón LUX de Tocador AHORA 25 CTS

9 de cada 10 Estrellas de Hollywood usan Jabón LUX de Tocador

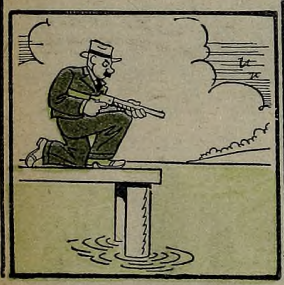
LEVER HNOS. LTDA. - ESMERALDA 70 - BUENOS AIRES - L. T. 104

La caricatura en el extranjero









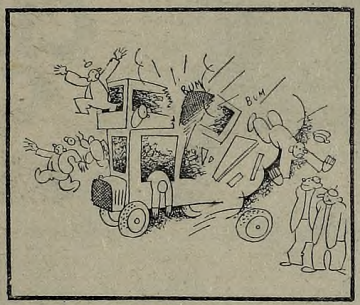
(De *Judge*, Nueva York)

RECURSO



(De *The Bystander*, Londres)

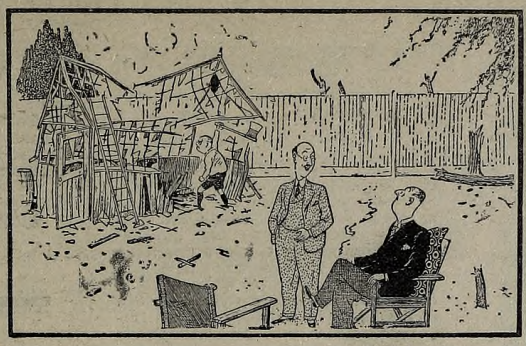
—Disculpe, capataz, pero no queríamos despertarlo.



(De *El Bé Negre*, Barcelona)

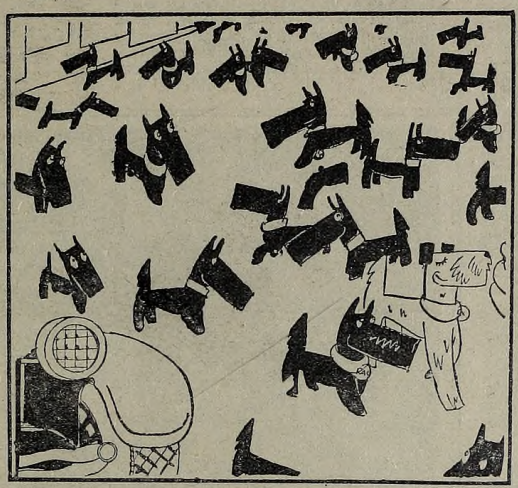
—Y esta línea de ómnibus, ¿quién la explota?

—¡Hombre! ¿No lo ve usted?



(De *Punch*, Londres)

—Sí; para educar a mi hijo estoy ensayando un nuevo procedimiento que consiste en dejarle hacer cuanto se le antoje.



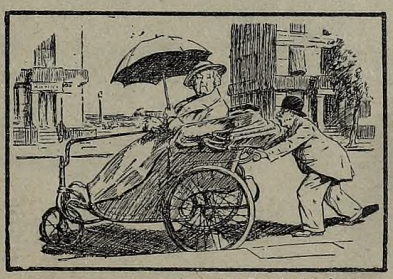


(De *Miroir du Monde*, Paris)

EN EL TRIBUNAL

El acusado. — ¿Un mes de prisión por haber agredido a un tipo así? ¡Pero, señor juez; mírelo!

El juez. — Dos meses.



(De *Punch*, Londres)

—¿Y qué hacía usted antes de dedicarse a este trabajo tan liviano?









(De *Sondagsnisse Strix*, Estocolmo)

RETRIBUCION



(De *Collier's*, Nueva York)

EN LOS TIEMPOS PREHISTORICOS

—Cállate, mi nene querido. Papito vendrá en cuanto logre echar afuera al gato.



(De *Estampa*, Madrid.)

—No bebo más, por ahora. El otro día me mareó tanto la bebida, que pagué a todos mis acreedores.

CONTRACT-BRIDGE

(Continuación de la pág. 75)

SOLUCION DEL PROBLEMA Nº 32

Sud debe pasar.

Las manos, evidentemente, no se ajustan, y el remate debe cerrarse inmediatamente antes de que los adversarios hagan un doble de multa. Estoy en favor del "uno sobre uno" durante una vuelta. Es decir, si mi compañero declara un pique sobre mi corazón, diré un sin triunfo aun con una mano que sólo contiene lo suficiente para una declaración inicial, pero no habiendo una declaración "forzosa", pocas veces se puede hacer nada más en lo que concierne al game.

Una declaración mínima en un palo nuevo siempre alienta, pero una redeclaración mínima en el mismo palo es una advertencia y debe aceptarse como tal.

CASTIGO POCO SEVERO **Por Paul Bringle**



Derechos exclusivos de reproducción adquiridos por "El Hogar".

LA BELLEZA FEMENINA

(Continuación de la pág. 70)

se deja bastante larga, en forma cuadrada, y se empareja con la lima.

Insistimos sobre el largo de las uñas del pie porque su importancia se impone. Demasiado largas, molestan con el calzado; además, arruinan las medias; demasiado cortas, originan uñas encarnadas, tan dolorosas como inelegantes.

La lima de marfil o de boj, desembarazando a la uña de sus impurezas, servirá igualmente para rechazar toda superfluidad carnosa invasora de la parte inferior de la uña, porque ésta debe estar limpia, despejada, antes de ser diariamente pulida, barnizada, con precauciones idénticas a las tomadas para las manos de una mujer cuidadosa, digamos, más bien, de una mujer coqueta. Ella puede aun perfeccionar estos cuidados esenciales recurriendo al maquillage cuando el pie desnudo debe insertarse en algún lujoso calzado ingeniosamente recortado. Experta, sabrá perfumar la epidermis, cuya suavidad y aterciopelado pretende conservar; para esto le bastará proporcionar a los cuidados de un pie que desea bonito, la habilidad empleada para hacer bellas las manos, de las cuales, a justo título, está orgullosa.

Salud del pie

ASEGURAR que no hay belleza sin salud es un lugar común cuya exactitud se verifica en más de una ocasión. Hay pies robustos, pies sensibles, delicados. Con el fin de evitarles continuos dolores, fortifiquémoslos pasándoles diariamente la siguiente loción: mezclar en un litro de agua hervida una cucharada de agua de Colonia, dos de glicerina y una cucharada de las de café de solución de formol al centésimo.

Se recomienda mucho después de las largas marchas. A falta de ella, un baño de pies hecho con una decocción de hojas de nogal, a la que se agrega un puñado de sal gruesa, procura al órgano fatigado un alivio real, casi inmediato.

Sin recurrir a lociones costosas, se dará a los pies un vigor nuevo empleando cierta fórmula muy usada por nuestras abuelas.

Luego de hacer disolver en un gran vaso de agua un puñado de sal común, se vierte en un litro de agua hervida, a la que se ha mezclado una copita de amoníaco líquido y de alcohol alcanforado. Se agita, sacude y tapa cuidadosamente.

Esta fórmula no es otra que el agua sedativa, cuyo empleo estaba antiguamente muy generalizado a causa de su excelencia.

A razón de un vaso de licor por dos litros de agua hervida, purificaba la epidermis; en compresas, aliviaba los males de cabeza. ¿Por qué ya no se usa? ¡Se la juzgaba tan benéfica!

Los males de los pies

Esos males, resultado doloroso de calzados imperfectos, los conocéis: callosidades de todas especies. Sinónimos de inelegancia, pruebas de descuido, porque un pie bien cuidado diariamente no debe de ningún modo experimentar sus molestos ataques. Pensar en extirparlos completamente es presunción, más vale dejar su cuidado a pedicuros expertos. A falta de ellos, se puede tratar de extirpar algo con ayuda de una tijera de puntas muy finas, después de la aplicación preventiva de hojas de hiedra maceradas durante una semana en un vinagre muy fuerte, un vinagre de madera.

Si se prefiere un producto químico

(Continúa en la pág. 85)

Todo su Semblante Cambia

CUANDO ESTA UD. ATORMENTADA POR LOS

CALLOS CALLOSIDADES JUANETES DEDOS IRRITADOS



No importa cual es el malestar de sus pies ni de las dificultades que tiene para aliviarlo: Ud. puede confiar en los Zino-pads del Dr. Scholl para gozar de alivio seguro y permanente. En cualquier parte que el zapato le apriete o roce el callo doloroso, callosidad plantar juanete inflamado, dedo sensible o talón irritado, aplíquele en seguida un Zino-pads, protector e impermeable, y se ALIVIARA EN UN INSTANTE!

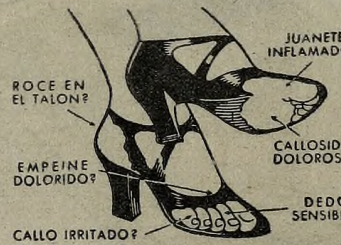
METODO CIENTIFICO DE EXTIRPARLOS

Los callos en los dedos o plantas se extirpan con rapidez y seguridad, aplicándoles un poco de "Ungüento para Callos" del Dr Scholl que calma el dolor, **ablanda el callo y cura los tejidos profundos sin dañarlos.** Este ungüento se cubre con Zino-pads para protejer el callo de la presión y roce del calzado

Con una o dos aplicaciones la piel muerta o endurecida se ablanda de forma tal que puede levantarse en seguida y sin dolor alguno Se venden en todas partes.

Bajo Esta Linea

"Cuide esta parte de su cuerpo si aprecia su belleza y salud" dice el Dr Scholl





Para Callosidades Gruesas y Juanetes Agrandados.

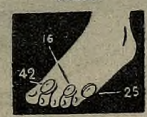


Para Callos

TAMAÑOS ESPECIALES

para dedos martillo, coyunturas muy grandes y callos o callosidades plantares muy gruesas.

Además de los tamaños standard finos, el Dr Scholl ha perfeccionado una nueva serie de **Zino-pads tipo "GRUESOS"** para suprimir la presion del calzado en los casos en que se requiera mayor espesor para dar alivio completo.



Para Dedos Martillo, Callos Gruesos y Coyunturas atras del dedo chico.



Para Callosidades



Para Juanetes



Para Callos Blandos

ZINO-PADS Dr. Scholl



TIENE ALGUN OTRO MAL EN LOS PIES?

El Dr. Scholl ha creado un Remedio o Soporte para cada dolencia de los pies que están garantidos para suprimir cualquier malestar. Solicite el valioso librito "Los Pies y Su Cuidado" a las Casas del Dr Scholl

Calle Florida 48 o Av. de Mayo 1431, Buenos Aires

Después de

Un acto de

Ilustraciones de

PERSONAJES: *Emilia, Jorge, Atilio, Pedro y Antonia.*

Magnífico dormitorio, con muebles flamantes. Entran Emilia y Jorge muy contentos.

ESCENA PRIMERA

Emilia y Jorge

Jorge. — ¡Ya estamos solos, querida! ¡Cuánto esperaba este momento! ¿Y tú?

Emilia. — ¡Con toda el alma!

Jorge. — Pero no sé por qué me parece que tú no estás tan alegre como debieras estarlo.

Emilia. — ¡Ideas tuyas, amor mío! Estoy tan contenta, tan contenta, que no tengo palabras para explicarte lo que siento. Soy la más feliz de las mujeres, y eso me parece



Atilio.—Ustedes perdonen que venga a turbarles la dicha en forma tan inoportuna... Emilia. — ¡Miserable! Jorge. — ¿Quién es usted? ¿Quién es este hombre, Emilia? Emilia. — ¡Un canalla!

que es decir poco para darte una idea de la dicha que me embarga.

Jorge. — ¡Amor mío!

Emilia. — ¡Jorge! *(Se besan apasionadamente. De súbito, detrás de un cortinado aparece Atilio.)*

ESCENA II

Emilia, Jorge y Atilio

Atilio. — Ustedes perdonen que venga a turbarles la dicha en forma tan inoportuna.

Emilia. — ¡Miserable!

Jorge. — ¿Quién es usted? ¿Quién es este hombre, Emilia?

Emilia. — ¡Un canalla!

Atilio. — Así no acostumbraba usted a llamarme antes, Emilia.

Jorge. — Pero explíqueme en seguida cómo es que se encuentra aquí.

Atilio. — Le suplico que tenga un poco de calma, y todo lo sabrá al instante.

Emilia. — ¡Echalo, Jorge, que es el más miserable de los hombres!

Atilio. — Tendrá que oírme primero.

Jorge. — ¡Hable usted!

Atilio. — A eso he venido. Yo, señor, he tenido relaciones amorosas con la que es ahora su flamante esposa.

Jorge. — ¿Es verdad eso, Emilia? *(Ésta rompe a llorar y no contesta.)*

Atilio. — Ya lo ve usted: llora... Ella siempre ha tenido fáciles las lágrimas, aunque su corazón ha sido siempre duro...

Jorge. — Explíquese en seguida, señor, porque usted comprenderá que la situación es por demás violenta.

Atilio. — Me hago cargo, señor. Pues bien; yo he venido tan sólo para entregarle a usted personalmente este manojo de cartas.

Emilia. — Cartas de criatura, de una niña sin experiencia de la vida...

Atilio. — No tan niña: tenía usted diez y ocho años..., y usted siempre ha razonado como una de treinta... Ya sé que entregando estas cartas quedo a la altura de un miserable; pero es que hay que proceder de acuerdo como proceden con uno. ¿Me entiende usted, señor?

Jorge. — Siga. Hable usted.

Atilio. — Esta mujer me juró hace dos años casarse conmigo. Como yo no tenía bienes de fortuna y sí sólo una gran ambición, le prometí labrarme un porvenir yéndome adonde fuera. Y así lo hice: me desterré a la Patagonia. Allá he vivido como un salvaje, pasando toda clase de calamidades. Pero todo lo sobrellevaba con estoicismo porque pensaba que estaba haciéndome una posición que ofrecer a mi esposa. Porque yo, señor, he querido a esta mujer con un amor tan alto como usted pueda quererla ahora... Sin embargo, ella no supo corresponder a mis sacrificios. No supo valorar este amor mío, hecho de pasión y de abnegación. Y por eso no pudo esperar a que yo volviera. ¡Se cansó bien pronto! Dejó de escribirme. Y al regresar de improviso, me entero que se casa con usted, y cuyo casamiento fué concertado en pocos meses... ¿Se da usted cuenta de quién es esta mujer?

Emilia. — ¡No es verdad! Yo rompí las relaciones porque me di cuenta de que no era a usted a quien quería.

Atilio. — Pues se dió cuenta bastante tarde.

Jorge. — ¿Qué quiere usted decir?

Atilio. — Digo que después de haber tenido relaciones dos años y meses, tarde se da cuenta una mujer de que no quiere a un hombre.

Jorge. — Señor, no sé si es cierto todo cuanto usted acaba de decir. Pero de todas maneras, me parece poco caballeresco que usted entre en esta casa en esta forma, y esta noche precisamente.

Atilio. — Es que vengo dispuesto a todo.

Jorge. — ¿Qué quiere usted decir?

Atilio. — Que habiendo perdido el amor de esta mujer, que era todo para mí, poco me importa morir de una manera u otra. ¡Máteme usted si así le parece! Pero me marcharé de este mundo con la satisfacción de haber desenmascarado a esta farsante.

Jorge. — ¡Cuide usted su lenguaje si quiere que siga respondiendo de mí!

DE "EL HOGAR"

la boda

Bernardo A. Perrone

Pintos Rosas

Atilio. — Ya sé que le pareceré a usted un cínico. Todo lo que usted quiera... Pero la noche de bodas de esta... mujer, ya no podrá tener el encanto que ella se había imaginado. En medio de sus emociones he de aparecer yo a cada instante para turbarla como si fuera el fantasma de su remordimiento.

Emilia. — ¡Canalla! ¡Canalla!

Atilio. — No; canalla, no. Soy nada más que una víctima que se venga con las armas que tiene. Otro la hubiese asesinado a usted al salir de la iglesia. Yo, hombre a la moderna, la hiero con esta actitud que será todo lo villana que le parezca, pero es la única que corresponde emplear con una mujer así como usted.

Jorge. — Bueno, señor; esto se prolonga demasiado. Esta escena me resulta ridícula. Yo soy ante la ley el esposo de esta mujer. Yo sabré lo que tengo que hacer. Por lo pronto, usted me hace el favor de retirarse. Yo lo acompañaré para que salga por la puerta de servicio. ¿Por dónde ha entrado usted?

Atilio. — Por esa misma puerta. Aproveché un descuido de la servidumbre y me deslicé hasta aquí.

Emilia. — ¡Como los ladrones!

Atilio. — No sólo son ladrones aquellos que entran en una casa para apoderarse de lo que no les pertenece. También son ladrones, y más culpables todavía, los que roban las ilusiones, los que destrozan para siempre en el alma las más hondas esperanzas. ¡Y usted es uno de esos ladrones, señora!

Jorge. — Le ruego que me acompañe y abandone en seguida esta casa.

Atilio. — Estoy a sus órdenes.

Jorge. — Vamos. *(Ambos desaparecen por una puerta que comunica con el patio de la casa. Emilia se arroja sobre el lecho nupcial y llora desconsoladamente. De pronto suena un tiro, y poco después entra Jorge demudado y pálido, con el revólver aún humeante en la mano.)*

Escena III

Emilia y Jorge

Emilia. — ¿Qué has hecho, Jorge? ¡Por Dios! ¿Lo has muerto?

Jorge. — ¡Silencio! No grites. Acuéstate. La servidumbre ya estará alarmada. Yo diré que acabábamos de acostarnos, cuando sentí ruidos sospechosos en el patio. Que salí armado, y al ver un hombre que huía le hice fuego. Todo se arreglará, descuida.

Emilia. — Pero, ¿por qué lo has muerto, Jorge? ¡Qué locura has hecho!

Jorge. — ¡Ah! Todavía lo querías, ¿no? ¡Maldita mujerzuela!

Emilia. — ¡No, no! ¡No es eso, Jorge! ¡Es que ahora quién sabe lo que ocurrirá!

Jorge. — Ya vienen. Yo me desvestiré y me pondré la "robe de chambre". Tú, arréglate como si acabaras de levantarte de la cama. ¡Pronto! Oigo voces en el patio.



Jorge.—Llama, Pedro, por teléfono al comisario de la sección. Acabo de dar muerte a un ladrón. Su cadáver está cerca de la puerta de servicio.
Pedro.—¡Ah! No sabe usted el peso que me quita de encima.

Escena IV

Emilia, Jorge, Pedro y Antonia

Pedro. — ¡Señor, señor! *(Jorge abre la puerta y se encuentra con Pedro y su mujer, Antonia, trémulos de miedo.)*

Jorge. — Llama, Pedro, por teléfono al comisario de la sección. Acabo de dar muerte a un ladrón. Su cadáver está cerca de la puerta de servicio.

Pedro. — ¡Ah! No sabe usted el peso que me quita de encima. Mi mujer decía que el tiro había partido de su habitación, señor, y creíamos que había ocurrido una desgracia.

Antonia. — ¡Malditos ladrones! No la dejan a una dormir tranquila. La semana pasada fué al lado, en la casa del doctor Gutiérrez, y ahora aquí... ¡Yo no sé qué demonios hace la policía, Dios mío!

Pedro. — Bueno, mujer, déjate de aspavientos. Se llama a la policía, se llevan al pájaro muerto, ¡y en paz! *(Se van Pedro y Antonia.)*

Escena V

Emilia y Jorge

Emilia. — ¡Qué miedo tengo, Jorge, qué miedo!... ¡Bésame, querido!

Jorge. — ¡No! ¡Ya no podré besarte jamás! ¡Entre los dos siempre se alzará ahora el espectro de ese hombre, de tu víctima! *(Emilia llora, abrazada a las rodillas de Jorge, pidiendo desesperadamente perdón. El, impasible, como si fuera de mármol, permanece erguido, mirando hacia la puerta. Se dijera que no es un hombre si no se advirtiera que tiene los ojos cuajados de lágrimas.)*

TELON

POTENCIA LA MÁS PRECISA



Remítame datos sobre sus pólizas de Seguros de VIDA.

Nombre .....

.....

Edad .....

.....

Dirección .....

.....

A VD., PADRE DE FAMILIA

que vive de un sueldo o a todo aquel que aún no ha formado su reserva, ya sea por - MALOS TIEMPOS - IMPREVISION - etc.

COLUMBIA

Soc. Anónima Nac. de Seguros

LE OFRECE esta EXCELENTE OPORTUNIDAD: Una póliza de Seguro sobre la vida, pagadera en cómodas cuotas, la cual representará

TRANQUILIDAD Y PREVISION PARA EL FUTURO.

Soc. Anónima Nacional de Seguros

COLUMBIA

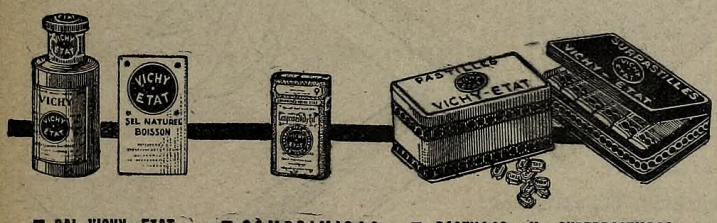
Administrada por el mismo Directorio del NUEVO BANCO ITALIANO.

RIVADAVIA 409 — Buenos Aires.

PRODUCTOS VICHY ETAT

VICHY ETAT

Los productos de VICHY-ETAT a base de Sal Natural extraida de los manantiales, permiten a todos gracias a la baratura de su precio, beneficiar de sus virtudes curativas.



■ SAL VICHY - ETAT. - Posee una composición química similar a la del agua mineral. Un sobrecito disuelto en un litro de agua pura da un excelente agua alcalina. Se vende en cajas y frascos.

■ COMPRIMIDOS VICHY - ETAT. - Sirven para preparar un agua alcalina gaseosa. Utilizar de 3 a 5 comprimidos por vaso de agua.

■ PASTILLAS Y SUPERPASTILLAS VICHY - ETAT. - Deliciosamente aromatizadas (menta, anís o limón), deben ser tomadas a la dosis de 2 o 3 después de cada comida para facilitar la digestión y perfumar agradablemente el aliento. Se expenden en cajas y estuches.

DESCONFIAR DE LAS IMITACIONES Y EXIGIR SIEMPRE EL DISCO AZUL "VICHY - ETAT"

VICHY ETAT

LA PAJA EN EL OJO AJENO...

AHORA que las revistas literarias se ocupan tan sólo de la deuda exterior, a los aficionados a las buenas letras nos queda el recurso de refugiarnos en las publicaciones gremiales. Peluqueros, gastrónomos y empajadores de damajuanas son los únicos que de un tiempo a esta parte cultivan el arte puro. Con la depresión, los literatos, si no se han tornado económicos, se han vuelto, por lo menos, economistas. Abren ustedes un periódico de avanzada literaria y se encuentran con que el esteta que hace cuatro o cinco años "disparaba flechas de silencio sobre el espejo en sombras", estudia muy gravemente los efectos del régimen de la compensación de créditos en la elasticidad fiduciaria...

Así, pues, si queremos ornar nuestro espíritu, debemos acogernos a *Crisol*, revista de la Sociedad de S. M. entre el personal del F. C. C. A., a la *Revista del Suboficial*, al *Diario de Sesiones del H. Concejo Deliberante*, etc., etc.

EMPECEMOS con *Crisol*. El plato fuerte, la obra de más aliento, o, si ustedes prefieren, el trabajo a más alta presión, es un artículo que su autor intitula "Divagaciones confidenciales", pero al cual nosotros habríamos llamado: "Explosiones trascendentales".

Comienza, como es lógico, con un agudo escape de vapor:

¡Déjame, tristeza! Metempsicosis fatídica, ignota condena milenaria.

No se requiere mucha sagacidad para advertir que este primer párrafo sugiere a la perfección los resoplidos de impaciencia de una locomotora pronta a lanzarse campo afuera. Como en los mejores poemas del género, no hay que hacer caso del sentido de las palabras, sino atender al movimiento de la frase y a la distribución de los sonidos.

Con todo, a veces, una sencilla metáfora sirve de pauta para guiar al lector profano. Así, después de haber transportado al plano psíquico el espectáculo de la máquina trepidante, el autor de "Divagaciones confidenciales" o "Explosiones trascendentales" nos muestra paladinamente la entraña caldeada del férreo mecanismo:

¿Quién soy? Pendular admiración interrogativa; combustible del horno maquiavélico de mi cerebro incinerador de recuerdos no vividos...

Y en seguida, como un "leit motiv", el ansia de libertad y de movimiento que palpita en la locomotora paralizada:

Ansiada libertad de raciocinio fugazmente entrevista. ¿Cómo asirte definitivamente para amalgamar la enjundia de un ideal?

Pero inmediatamente, subrayando esa ansia de evasión, la imagen del fogón lleno de brasas:

Ascua exclusiva capaz de templar nuestra moralidad al rojo vivo de las grandes acciones.

Tras lo cual se describe el aumento de presión:

Trastrueque de ideas, de pasiones, de sentimientos; aceleramiento de palpitaciones en el corazón por el aluvión sanguíneo, consecuencia del tumultuoso e inexplicable proceso psíquico.

Se va acercando el momento de la partida:

Voy presintiendo el advenimiento del instante supremo. Se ahonda mi tristeza...

Es sabido cómo gimen y suspiran las máquinas a vapor un minuto antes de la partida.

Ahora, la presión alcanza el máximo:

Y las ideas heterogéneas se precipitan vertiginosas, zizaguean en la mente agotando el mecanismo fisiológico...

Ya está a punto de arrancar; la locomotora "palpita" el viaje:

...sufro un dolor inexplicable y extrañamente dulce, sufro hasta el exceso mi predestinada condena.

(Nadie ignora, por cierto, que las locomotoras decentes están predestinadas a la condena de quedarse siempre en la vía.)

Suena el pito, "período preanunciador", como dice el autor del poema, y el convoy sale de la estación:

Vuestro período preanunciador mueve mi egoísmo ancestral; huyo de la comunidad profana para encerrarme en mí mismo a gustaros deleitosamente cada vez más cerca del definitivo conocimiento.

Ya va la locomotora por esas vías de Dios y del Ferrocarril Central Argentino. De su chimenea se escapan nubes de humo. Véase cómo está interpretado ese fenómeno vulgar:

Tristezas mías, convertidas en cirrus nómades, ambulando y obscureciendo la inmaginada diafanidad de mi cielo espiritual; os veo pasar en mi éxtasis, veo acrecentar vuestra tonalidad grisácea.

Como ahora el tren recorre en sentido inverso el trayecto que ha cumplido últimamente, las estaciones se le aparecen al revés. He aquí cómo se enuncia esta tragedia intelectual de la locomotora:

Tergiversadas las estaciones de mi vida, no he conocido primaveras...

El artículo, o el poema, concluye con esta afirmación dinámica que es, a la vez, un acto de fe — de fe ferroviaria:

...he de seguir la marcha solitario, sin reacciones estériles, impelido por la suprema fuerza que gobernó siempre mi vida.

Digamos, para no sorprender la buena fe de los lectores, que el autor de "Divagaciones confidenciales" no pensó en ningún momento aludir en sus confesiones psicológicas a la máquina de ferrocarril. La máquina le salió de adentro porque lleva el oficio en la sangre. Pero el hecho de que no tenga conciencia exacta de lo que ha escrito, no dice nada en contra suya.

LEEMOS en el número 585 de *El Suplemento*, en un artículo del nombre de cuyo autor no queremos acordarnos:

El amor al arte hace perder la cabeza hasta a un flemático militar británico, que repentinamente quiere poner LAS MANOS DONDE LA VENUS DE MILO PONE PUDICAMENTE LA SUYA.

¡Hasta dónde lleva el amor al arte! Hasta descubrir dónde tenía las manos la Venus de Milo, la amputada más célebre y recalcitrante de la historia del arte.

L. P. E. E. O. A.

Esa es la característica de los genios. Los genios, como los niños, no saben lo que hacen. Por eso es bueno no acostarse con unos ni con otros. Es preferible dormir solo.

•

PASEMOS ahora a la *Revista del Suboficial*, que está publicando unos "apuntes de un voluntario de la guerra del Chaco". Se llaman de "Boquerón a Saavedra", y reflejan la enorme monotonía de la guerra moderna. La falta de novedad, porque todos los libros de guerra nos la muestran poco más o menos bajo el mismo aspecto, terminará por hacer más en favor de la paz que todas las órdenes del olivo juntas y que todos los pactos antibélicos. El aburrimiento concluirá con las luchas armadas, tal como ha terminado con las polémicas literarias de la nueva sensibilidad.

Tan idéntica es una guerra a otra guerra, ocurra donde ocurra, que uno se pregunta: ¿A qué diablos pelear, si ya sabemos lo que va a ocurrir, con todos sus detalles?

Así, por ejemplo, el voluntario de la guerra del Chaco, cuyas memorias difunde la *Revista del Suboficial*, cuenta:

...nuestra separación, dióme un soldado de guía. Partimos, y durante el camino el soldadito me hablaba. El conocía el camino; lo había recorrido dos veces ya; pero el terreno había cambiado fundamentalmente; allí donde ayer se elevaban túmulos, abríanse ahora excavaciones profundas. La obscuridad terminó por desorientarnos. Además, el suelo estaba resbaladizo y nos caíamos a cada rato, a cada paso que dábamos.

Cuando volvíamos a levantarnos, deslumbrados por las llamas de las granadas, teníamos dificultad para encontrar nuevamente la dirección. Y al fin llegamos, después de haber errado mucho tiempo, a esa larga y profunda hondonada donde se resguardaba el puesto de comando.

Sobre la movida pendiente perdimos el equilibrio y nos precipitamos hasta el fondo sobre la cabeza y sobre las espaldas.

—¿No hay nada roto? — pregunté al soldado, quien se incorporaba sonriendo.

Yo también me incorporé, un poco aturdido, lo confieso, por el resbalón. La entrada al puesto de comando se hallaba muy cerca. En algunos minutos nos encontramos en él.

.....

¿Podría yo olvidar jamás el espectáculo que se ofreció ante mis ojos?

Sentado delante de una mesa atestada de cartas, con un teléfono al alcance de la mano, el coronel dictaba órdenes a varios oficiales que le rodeaban en semicírculo. A lo largo de los árboles había heridos tendidos sobre camillas. El puesto de comando era al mismo tiempo puesto de socorro. Allí conocí al teniente Francisco Scharer, del Regimiento de Infantería Nº 3 "Corrales".

Los agentes de enlace, rendidos, dormitaban acurrucados entre los árboles. Sentados sobre troncos había varios heridos de los menos graves, que esperaban su ficha de evacuación.

Ahora bien, hace algunos años, en 1928, la Biblioteca del Suboficial, que es prima hermana de la revista del mismo nombre, publicó las "Memorias de un "poilú" del regimiento 57 de infantería". El libro se titulaba *Los cráteres de granadas de Verdún* (febrero-agosto 1916) y estaba firmado por Georges Gaudy. La traducción había sido hecha por el teniente Julio Roulier, que a estas horas ya debe haber ascendido a capitán, por lo menos.

En el capítulo XI de ese libro se nos describe un cuadro similar al que nos ha ofrecido el "voluntario de la guerra del Chaco". Véase si no:

XI

LA CAVERNA

(7 de mayo de 1916)

—¿Quién sabe dónde se encuentra el puesto de comando del coronel? — preguntó nuestro capitán.

Yo había visto por la mañana el puesto de comando del coronel Bussy. Era esa caverna delante de la cual me había hablado el comandante Amilhat.

Me levanté y dije:

—Yo, mi capitán.

—Bien; vas a conducirlo inmediatamente al capitán Couraud.

—Lo sigo—me dijo este último.

Partimos. Yo conocía el camino; lo había recorrido dos veces. Pero el terreno había cambiado completamente de aspecto; allí donde por la mañana se elevaban túmulos, abríanse ahora excavaciones profundas. La obscuridad terminó por desorientarme. Además, el suelo estaba resbaladizo y nos caíamos a cada paso. Cuando nos volvíamos a levantar, deslumbrados por las llamas de las granadas, tenía dificultad para encontrar nuevamente la dirección. Pero el capitán era encantador; me hablaba siempre con una amabilidad reconfortante, y llegamos, después de haber errado mucho tiempo, a esa larga y profunda hondonada donde se resguardaba la caverna. Sobre la movida pendiente perdimos el equilibrio y nos precipitamos hasta el fondo sobre la cabeza y sobre las espaldas.

.....

La similitud se prolonga por espacio de muchas páginas, de modo que el lector llega fácilmente a la conclusión de que "la historia se repite". Pero la repetición es tan fiel que uno se pregunta: ¿Para qué seguir la guerra si ya sabemos cómo va a acabar? Al cabo de cuatro años y cuatro meses de duro batallar, el emperador de Bolivia cruzará la frontera de Holanda y en el altiplano se proclamará una república democrática de acuerdo con los catorce puntos de Wilson. La paz se firmará en Versalles, y después las cosas seguirán peor que antes.

UN título de *La Gaceta* de Tucumán del 15 de octubre:

El Cardenal Pacelli, que PRESIDIO el Pontifical, Pronunció la "HORMILLA".

•

PASAJE de una crónica de *La Prensa*, sobre la despedida del cardenal Pacelli:

Instantes después abandonó el andén la Escuela Naval, cuyo paso por frente a la multitud despertó el entusiasmo popular que habitualmente acompaña a los futuros MARIDOS cada vez que desfilan por las calles de la ciudad.

PREMIADOS ESTA SEMANA:
Juan Carlos Villamil, Cimpay (F. C. S.) y *Doro*, de esta Capital

Muchachas—sigan mi consejo si desean tener dientes blancos y seductivos, al instante



Usen este dentífrico especial que elimina las manchas amarillentas

Ahora casi todas las personas que tienen los dientes amarillentos y manchados y se abochornan de reírse, pueden limpiarlos y blanquearlos —pueden darles el seductivo brillo de las joyas finas, con Kolynos.

Resultados Rápidos

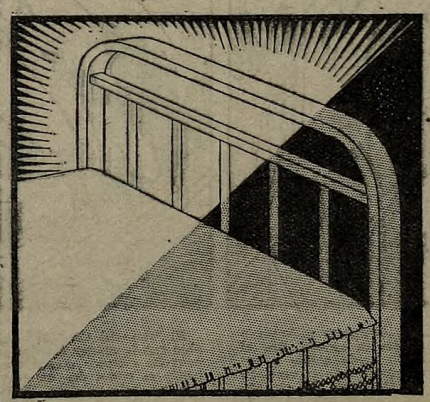
Una sola limpieza con Kolynos, según el método exclusivo Kolynos, y quedará usted convencida de la importancia de usar una crema dental antiséptica que destruye las bacterias bucales que manchan los dientes y causan la caries dental.

Su dentadura adquirirá lindo brillo y atrayente, con sorprendente rapidez. Pronto se le blanqueará de modo que usted nunca creía fuese posible.

Convénzase usted ahora de porqué Kolynos es más eficaz. ¡Empiece hoy mismo a usar este dentífrico admirable!

CREMA DENTAL KOLYNOS

Lustra mientras Limpia





CUESTA MENOS TRABAJO

LIMPIAMETALES BRASSO

PARA LA GENTE

EL OSITO QUE TENIA MUCHO CALOR

El oso Pardínez tenía mucho, pero mucho calor. Hubiese dado cualquier cosa por poder bañarse.

— ¡Me estoy derritiendo! — gemía el pobre.

Entonces dos aves marinas, que eran sus amigas, se le acercaron.

— ¿Por qué no te bañas si tienes tanto calor? — le preguntaron.

— Porque el mar está muy lejos y no tengo dinero para pagarme el viaje.

— Nosotras te ayudaremos — replicaron aquéllas.

Y, sin decir más, con sus picos apresaron a Pardínez por las orejas y echaron a volar. De más está hablar del miedo que sintió el osito cuando se vió suspendido en el aire, a más de cien metros de altura.

— ¡Por favor, no me dejen caer! — gemía el pobre.



Así siguieron atravesando el espacio y pasando por sobre ciudades, campos y montañas, hasta que al fin llegaron a orillas del mar. Las aves se internaron un poco, descendieron y dejaron caer a Pardínez. ¡Hay que ver cómo le gustó al osito aquello! Se sumergía y volvía a la superficie del agua, encantado por aquel baño. Allí estuvo hasta la caída de la tarde, divirtiéndose y diciendo frases que hacían reír a las aves.

Cuando salió, se secó un poco, las aves marinas volvieron a apresarlo por las orejas y emprendieron el regreso. Al fin, lo depositaron en el mismo sitio en que lo habían encontrado.

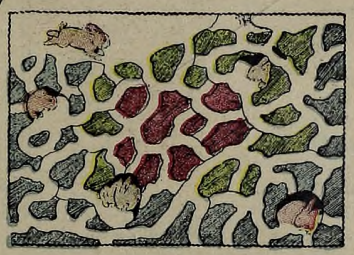
— ¡Qué hermoso ha sido el baño! — dijo Pardínez. — ¿Cómo podré pagar esta gran alegría que me han dado?

— Muy fácilmente — repuso una de ellas. — Cuando el invierno llegue y nosotras tengamos mucho frío, déjanos entrar en tu casa y podremos calentarnos.

Así lo prometió el osito, sabiendo que de esa manera lograría recompensar a aquellas aves marinas que tan bien se habían portado con él.



Uno de los grandes deseos de esta hermosa sirena ha sido siempre poder viajar sobre la arena o el mar subida en algo. Y lo ha visto cumplido, pues, en efecto, en estos momentos, cierto animal está haciendo de caballito para que ella se divierta. ¿Quieren ustedes saber de qué animal se trata? En ese caso, tomen un lápiz y en forma correlativa unan los números desde el 1 hasta el 46. No olviden que hay que unir el número 1 con el número 2, éste con el número 3, éste con el 4, y así sucesivamente hasta llegar al número 46.



LOS CONEJITOS ASUSTADOS

Estos conejitos se hallaban tranquilamente tomando sol, cuando de improviso vieron a un cazador. Como es natural, de inmediato todos echaron a correr y se ocultaron bajo tierra, como tienen por costumbre. Pero lo hicieron por diversos conductos y sólo dos de ellos se juntaron. Y como buenos hermanitos que son, se quieren mucho y desean estar siempre juntos. Por consiguiente, los que han quedado solos anhelan juntarse con los dos, cosa que pueden hacer si encuentran el camino que los conducirá a esa madriguera.

Deseamos que el lectorcito, que sin duda también es bondadoso, encuentre por ellos el camino y se los enseñe, para que al fin todos puedan reunirse como antes.

AVENTURAS DE CAZA DEL



Mientras el puma acechaba a Palito, dispuesto a lanzarse sobre él, alguien, desde lejos, observaba la escena. Era el "Rey del Cuchillo", que ocasionalmente había salido a explorar el terreno en tanto Dan y Pete preparaban la cena. Se llevó la mano al cinturón, pero no encontró allí su cuchillo. Recordó entonces haberlo dejado en la cabaña. ¿Qué hacer? ¿Cómo salvar a Palito si estaba tan lejos de él?



El "Rey del Cuchillo" comprendió que era necesario hacer algo con la mayor rapidez posible, pues la vida del valiente y pequeño cazador corría serio peligro. En cualquier instante podía el puma dar un salto y destrozar el cuerpo del niño con un solo zarpazo. Entonces, una idea luminosa acudió a su cerebro. Llenó cuanto pudo sus pulmones y haciendo un esfuerzo lanzó un grito ronco y penetrante, idéntico...



...al rugido del león. De inmediato, el puma, atemorizado, desapareció, abandonando todo intento de saltar sobre Palito. Este, que no advirtió el peligro del que acababa de escapar, subió a un árbol, en la creencia de que un león se hallaba próximo. El fingido rugido del "Rey del Cuchillo" también lo había engañado a él, pues no estaba acostumbrado a aquello. Bien pronto Palito vió a su amigo aparecer por entre...

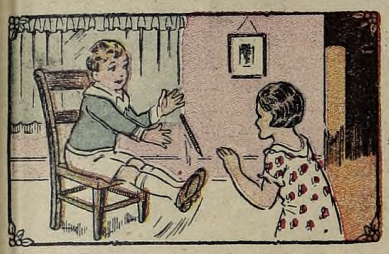
MENUDA



Este niño corre con su chanchito en brazos creyendo que nadie lo observa. Pero no es así. Seis son las personas que lo están observando. Es necesario que los busquemos, pues se hallan disimulados en diversas partes del dibujo.

¿Se dan cuenta nuestros lectorcitos, mirando el dibujo, en qué consiste este juego? Si lo saben, supondrán que es muy fácil, pero están un poco equivocados, ya que sólo después de cierta práctica podrán realizarlo. Ante todo, el jugador debe sentarse en una silla y aferrar con los pies un lápiz. Luego se tratará, con un brusco movimiento de las piernas hacia arriba, de aferrar el lápiz con las manos. Esto resultará un poco difícil, sobre todo si se considera que al efectuar el movimiento es fácil perder el equilibrio, y al quererlo lograr se corre el riesgo de no poder atrapar el lápiz, que es lo más importante del juego.

De todos modos, este es un bonito juego para practicarlo entre amiguitos.

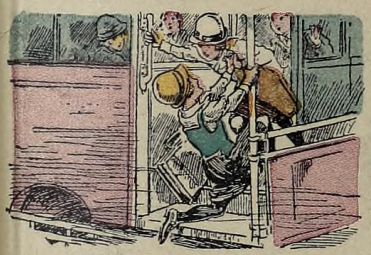


UNA IMPRUDENCIA SIN CONSECUENCIAS

Hace apenas quince días, mi amiguita María y yo fuimos a visitar a unos parientes. Hacía cinco minutos que estábamos aguardando el tranvía, cuando a mí se me ocurrió entrar en una confitería y comprar caramelos. Así lo hice, y ya iba a pedirlos, cuando oí la voz de María que me gritaba:

—¡Apúrate! ¡Ahí viene el tranvía!

Sin comprar nada, salí de la confitería y eché a correr detrás de María. Faltaba un metro para que lo alcanzáramos, cuando comenzó a moverse. Pero como estábamos muy apuradas no hicimos caso e intentamos trepar. ¡Buen susto nos llevamos! María pudo hacerlo, pero yo apenas logré apoyar el pie en el estribo, resbalé

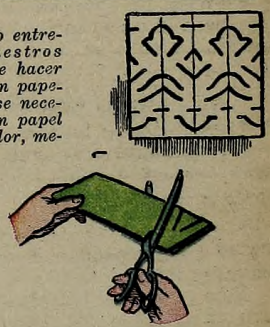


y quedé arrodillada, expuesta a caer. Todo esto duró apenas un segundo, pues mi amiga me tenía de un brazo, y finalmente el guarda acudió en nuestra ayuda, poniéndome a resguardo de todo peligro. Y cuando la calma se restableció y el susto hubo pasado, el guarda nos hizo comprender la imprudencia que habíamos cometido al tomar el tranvía cuando éste se hallaba en movimiento. Desde ese día, jamás he ascendido a ningún vehículo que estuviese en marcha.



Sabemos que a nuestras pequeñas lectoras les agrada mucho vestir a las muñecas. Nosotros, como no podemos regalar una a cada una, les ofrecemos estas dos, con las cuales podrán divertirse. Primero, la niña y el niño serán recortados y pegados en cartulina, en tanto las vestimentas serán pegadas tan sólo en papel. Luego las figuras serán dobladas por las líneas punteadas a efectos de que se mantengan de pie. Y lo que resta está de más que lo indiquemos, pues ya nuestras lectorcitas saben cómo hacer para vestir a las muñecas.

He aquí un bonito entretenimiento para nuestros lectores. Se trata de hacer cortes decorativos en papeles. Para ello sólo se necesita una tijera y un papel doblado (si es de color, mejor aún). Con los cortes pueden hacerse dibujos y guardas por cierto muy bonitas. Y hasta puede realizarse un concurso con varios amiguitos.



PIBE PALITO

Por CAZENEUVE



...los árboles y escuchó de sus labios la verdad de las cosas.
—Has corrido un grave peligro —le dijo,— y cuando vi que el puma te acechaba me encontré con que me faltaba mi cuchillo. Entonces, sabiendo que los pumas temen a los leones, imité el rugido. Y gracias a Dios, dió buen resultado...
Regresaron ambos al campamento donde ya Pete y Dan se hallaban aguardándolos, temiendo por la suerte de ellos.



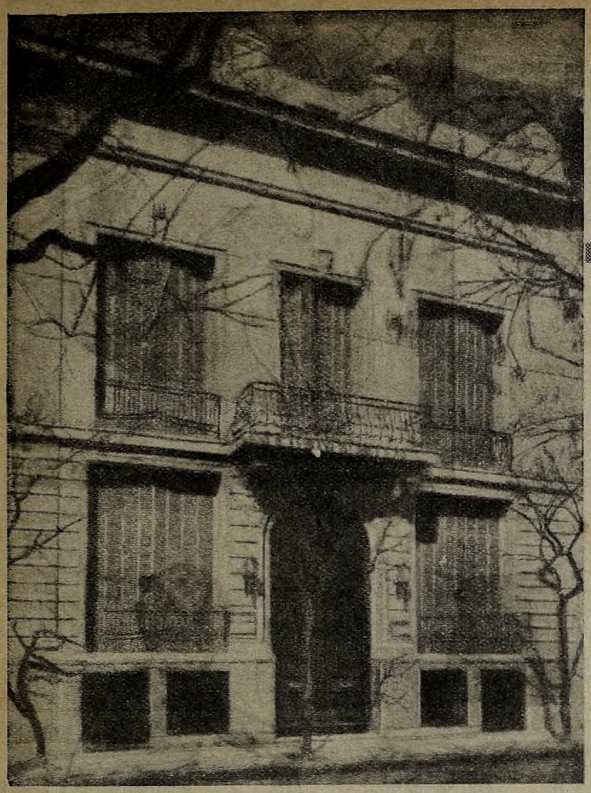
Este último fué el encargado de recoger los baldes que Palito había abandonado, y cuando regresó encontró al niño fabricando velas con el sebo del oso muerto por la serpiente. Se le ocurrió esto porque no había con qué alumbrar la cabaña, y, naturalmente, los cazadores no podían resignarse a cenar a obscuras. Por suerte fué al niño a quien le tocó solucionar el problema, y esto hizo que le tomaran confianza.



Después de cenar comenzaron a planear la cacería que debían efectuar muy temprano el día siguiente. El viejo Dan, que era el más experimentado, dispuso todo, y terminó diciendo:
—Nos dividiremos en dos grupos. Pete y yo iremos juntos por un lado, y tú y el "Rey del Cuchillo" irán por el otro.
(Continuará la próxima semana.)

Los Círculos Católicos de Obreros son el triunfo de un espíritu fuerte y bondadoso

Por Lita Igual



Fachada del local que ocupa la institución en esta capital.

CUANDO conocí al padre Federico Grote, hace de esto muchos años, me impresionó su exterior recio y noble, reflejo fiel de su espíritu y de su inteligencia.

Tocado ya por la mano de la vejez, realzado su rostro por el blanco cabello, el ademán era noble, la palabra bondadosa y resuelta y la energía todavía vibrante.

Su obra, los Círculos Católicos de Obreros, era para él un gran sueño realizado, una esperanza alcanzada en toda su plenitud, una alegría y una preocupación. Obrero espiritual, contemplaba su labor con ese cariño que está más allá de todo cálculo ambicioso, de toda vanidad, de todo logro personal.

Su deseo, al fundar la asociación, había sido auxiliar al obrero en la faz espiritual, elevándolo, no de su medio a una categoría superior e inadecuada, sino a un clima de retribución moral en donde fortificase la salud de su alma mediante el ejercicio de sus facultades intelectuales.

Bien es cierto que esa aspiración chocaba con la organización familiar que aquí, en nuestro país, no tiene la característica del extranjero. ¿Acaso el obrero en nuestro país se aquieta en su condición de tal? ¿No intenta el padre siempre dar a su hijo, con riesgo casi siempre de perderlo, una instrucción que esté muy por encima de la que él ha recibido? ¿Encontramos nosotros obreros en la tercera o cuarta generación? No. El obrero que hace cien años machacaba la suela ha desaparecido hasta del recuerdo de sus descendientes, que miden su progreso por la chapa de bronce que en la puerta anuncia una profesión. Aquel bisabuelo es un mito y la realidad vanidosa lo convierte en una mentira.

Por otra parte, ¿quién se denomina aquí obrero? Apenas si el aprendizaje determina esa clasificación, porque tan pronto como la práctica da resolución, aquél se independiza y renace en la categoría de patrón. Se aspira a ser empleado y se teme ser obrero. Muy distintas suceden las cosas en los países extranjeros, en que la familia obrera hereda su vocación de padres a hijos, a veces hasta en la quinta generación. Hay como un orgullo en esa manifestación de constancia y cariño que iguala a los miembros de una familia.

El padre Federico Grote, fundador de los Círculos Católicos de Obreros, hubo de luchar denodadamente para abrirse camino y comunicar lo noble de su empeño y su finalidad. Era en el año 1892, hace de esto cuarenta y dos años, y aunque en aquel entonces las reacciones eran menos violentas y los conflictos de clase menos visibles, se necesitó aquella energía y tesón que fueron cualidades del digno sacerdote para ir adelante, llevando el apoyo de colaboradores valientes que afrontaron dificultades numerosas.



El padre Federico Grote, a quien se debe la creación de los Círculos Católicos de Obreros.

Es, en verdad, ésta, una obra que se ha hecho a base de fe; de no haber existido, y tan honda, no se hubiera realizado.

Pasaron diez años de trabajos incesantes, y en 1902 se declaraba obligatorio el reglamento de los Círculos de Obreros, invitando a incorporarse a él a todas las instituciones obreras católicas existentes.

Y los Círculos de Obreros pasaron a ser una única organización de ese carácter, aprobada por la superioridad católica, y en 1906 el gobierno nacional le confirió su personería jurídica.

La obra echa entonces tronco vigoroso, comienza a dar ramas, a florecer, a tender la bondad de su follaje sobre miles de cabezas que se recogen a su sombra. Poco a poco se extiende por toda la república, y el número de sus asociados aumenta. Su característica mutualista y mixta, puesto que todas las clases sociales pueden adherirse como socios activos o protectores, la hacen más accesible.



Los años han pasado; el padre Federico Grote mira con ojos de abuelo su obra, y desde su retiro sigue la evolución que elementos nuevos y jóvenes infunden en ella. Quizá por esa misma razón por la que los abuelos se desencuentran con sus nietos en el recinto de los ideales, él encuentre muy cambiada su obra, muy diferente, pero, ¿qué importan los cambios exteriores cuando la esencia es la misma, cuando a él y sólo a él se debe tan formidable organismo?

Podrán los años pasar, podrán el tiempo y la juventud dar toques nuevos, podrán discutirse sus iniciativas, todo eso es humano; pero lo que no podrá olvidarse nunca es la fe que él puso, el amor que sembró a manos llenas, la voluntad magnífica de su trabajo, las bellas y sanas intenciones que le guiaron y la inteligencia que al servicio de una voluntad incansable dió tan elocuente prueba de su amor a la humanidad, de su amor a Dios.

CIENTO ocho Círculos Católicos de Obreros hay hoy en la República Argentina, distribuídos en la capital, en las provincias de Buenos Aires, Córdoba, Catamarca, San Luis, Corrientes, Entre Ríos, La Rioja, Mendoza, San Juan, Salta, Santa Fe, Santiago del Estero, Tucumán, y en las gobernaciones de Misiones, La Pampa, Río Negro, Chubut, Neuquén.

En ellos el obrero encuentra elementos de cultura, elementos de distracción, refugio agradable para sus horas de descanso, el deporte como salud física y la fe cultivada serenamente para alimento de su corazón.



Señor Félix B. Marino, presidente de la Junta de Gobierno.

Aquí, en la capital, la enseñanza es más amplia, habiéndose abarcado materias y especialidades como Secretariado Comercial, Contabilidad, Cálculo mercantil, Taquigrafía, Mecanografía, Corrección ortográfica y redacción comercial, francés e inglés.

Se ha inaugurado el comedor económico con objeto de favorecer las clases necesitadas y desamparadas.

Hay cursos gratuitos para adultos. Próximamente se abrirá la biblioteca pública. Se dan conferencias populares, actos de cultura, que aspiran a elevar el espíritu de sus concurrentes. El número de socios alcanza a treinta y dos mil.

Su comisión actual está compuesta por: asesor eclesiástico, presbítero doctor Rodolfo Carboni; viceasesor eclesiástico, reverendo padre Jerónimo Reth; presidente, señor Félix B. Marino; vicepresidente, doctor A. C. Briancesco; secretario, señor Angel C. Palma; prosecretario, señor Luis M. Loza; tesorero, señor Eduardo Falcucci; protesorero, señor Ismael J. Díaz; vocales: señores Ezequiel Roldán, Juan I. González, Isidoro J. Bolívar y A. Azzaretto.

Para la presidencia de la Comisión Auxiliar de Propaganda fué designado el señor Isidoro J. Bolívar.

Como se ve por lo expuesto en el curso de esta nota, el esfuerzo realizado por el padre Federico Grote ha fructificado espléndidamente, y por eso su entusiasmo es tan íntimo y su orgullo tan justo.

LAS COMODIDADES...

(Continuación de la pág. 69)

de ciertas librerías baratas, expele ideítas al alcance de todo el mundo, cada vez que el joven imberbe coloque una moneda de diez centavos en la ranura. Luego es fácil llevarse por delante lo divino y lo humano y avergonzar con vergüenza claudicante a nosotros los pequeños burgueses que, temblones, mendicantes, tartamudeamos una súplica de respeto y tolerancia para todas las opiniones. Luego, cuando pasan los años, los jóvenes extremistas de derecha e izquierda, que terminan fatalmente en los rubros de un presupuesto liberal y republicano, miran sonrientes la brasa de un habano bien gordo, y de sus exageraciones, de sus insolencias, de sus extremismos se acuerdan como de calaveradas ideológicas, y confiesan que no lo hacían del todo mal.

YA pasadas esas rabias, digamos que posee Anzoátegui un virtuosismo del insulto y de la injuria, una técnica difamatoria que pudo tener por maestros a los grandes insultadores como Dante y Lutero; ellos dejaron páginas de odio vivo, fecundante, quemador como hierro al rojo. Tiene este hombre joven e inteligente, además, una como frialdad, sin nervios ni emoción en la injuria, realizada a base de sorpresa literaria, de truco de prestidigitador y de explicación elegante de los trucos de los otros prestidigitadores. Hay, sí, en el intento de demostrar cómo la literatura adulteraba la vida de nuestros escritores liberales y románticos, una postura que a su vez es también muy literaria, muy de franqueza, buscada y preparada.

Pero, ¿es que Anzoátegui no estaba en el secreto de todas las vidas, no sabía que la ficción vivida es tan realidad como cualquiera, y no sabe que siempre literatura obliga? Pues debe saber que en este libro hay un encariñamiento con el papel de rompetíteres que le tocó en el reparto.

Con trucos y explicaciones de trucos, Anzoátegui desenmascara, desnuda, pone enagüillas ridículas, hace hablar, porque es ventrílocuo, figuras de ultratumba; hay efecto, pero se trasluce bajo las frases que parecen esparcidas *a la diable*, un arreglo, una intención. El autor mira de reojo a la platea y observa si la gente ríe o refunfuña. Ve que lo consigue, y ambas cosas le agradan por igual.

Y decir que sólo se propone hacer reír o rabiar, más que buscar la verdad, es todavía otra ventajera comodidad de nuestro autor.

Que los espíritus sueltos, los manes, las ensabanadas ánimas que él mortificó en muerte, se conviertan en sus duendecillos molestadores y domésticos; y le amarguen el café, le vuelquen la tinta y le preparen la cama rusa al acostarse en invierno. Pero que le conserven su clara inteligencia, sus relevantes condiciones de escritor original y agudo.

• • •

"DEFENSA DE LA HISPANIDAD"

(Continuación de la pág. 69)

"Nuestro honor fué abrazarnos a la Cruz y a Europa, al Occidente, e identificar nuestro ser con nuestro ideal. El mismo año en que llevamos la Cruz a la Alhambra descubrimos un nuevo continente."

El sentido de la Conquista española consistió en incorporar nuevas razas a la Cristiandad, considerando que todos los hombres eran capaces de salvarse: doctrina del Concilio de Trento, formulada anteriormente por el teólogo español Vitoria. Y la decadencia de España comenzó cuando sus intelectuales y su Monarquía, alucinados por espejismos extranjeros, perdieron la conciencia de ese mandato para adoptar los principios de la Enciclopedia y la Revolución. Hoy estos han fracasado. "El mundo—dice Maeztu—ha dado otra vuelta." La salvación consiste para España en retomar el perdido cauce de la tradición auténtica. La esperanza debe cifrarse en la revisión y continuación de la historia. "Ex præterito spes in futurum..."

Pero la hispanidad no es solamente España, sino también nosotros. "Muchos sienten (en los pueblos hispánicos) que las cosas no marchan como debieran, ni mucho menos como en otro tiempo se esperaba. En lo económico, esos países, que viven al día, dependen de las grandes naciones prestamistas: antes, de Inglaterra; ahora, de los Estados Unidos... Viven... sin un ideal que el mundo entero tenga que agradecerles. ¿Y no dependerá la insuficiente solidaridad de los pueblos hispánicos de que han dejado apagarse y deslucirse sus comunes valores históricos? ¿Y no será esa también la causa de la falta de originalidad? Lo original ¿no es lo originario?"

Aquí toca Ramiro de Maeztu el problema vital de los pueblos hispánicos, que sufren, agravados, los males de la antigua metrópoli. Pero esto es asunto tan lleno de sugestiones que exige comentario aparte. Bástenos decir que en la frase transcripta se encuentra la clave de la revisión histórica que debemos emprender urgentemente, y cuya finalidad consistirá en restablecer la verdad, falsificada por la propaganda tendiente a hacernos olvidar nuestro origen español y católico. Esa falta de ideales a que el escritor alude, proviene exclusivamente de la ignorancia sobre nuestro verdadero ser, porque ¿cómo saber la misión que nos incumbe y en qué sentido obraremos, si no sabemos de lo que somos cápaces?... En un próximo artículo desarrollaremos este tema con mayor amplitud.

• • •

LA BELLEZA FEMENINA

(Continuación de la pág. 77)

co, se mezclará a 10 gramos de vaselina 10 gotas de ácido acético, para poner la pomada así obtenida sobre el callo previamente raspado. Se asegura que éste desaparece luego de un baño de pies de sal gruesa, tomado una media hora después de aplicada la pomada.

Un baño de pies mágico

PARA fortificar los pies. Para descansarlos después de una compresión prolongada en zapatos demasiado estrechos.

Para atenuar la sensación de molestia de los miembros inferiores. Para atenuar calambres y hormigueos: vertid en el agua de vuestro baño de pies, sal amoníaca a razón de 27 gramos por litro de agua.

Para evitar el sudor de los pies

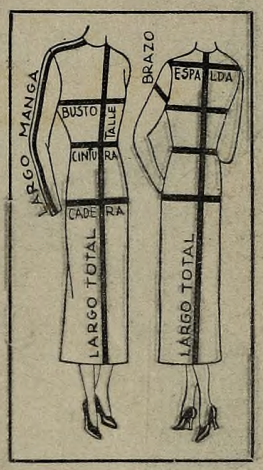
TOMAD dos veces por día un baño de pies tibio, en el cual vertiréis una cucharada de las de sopa de alcohol de lavanda y una cucharada de las de postre de alumbre.

Algunas personas prefieren mezclar, simplemente, al agua de su baño, una cucharada de las de café de amoníaco.

Después de cada baño masajead los pies con polvo de licopodio.

La iniciativa de *El Hogar*

LOS FIGURINES CON MOLDES



Ver la página 30

Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo.....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que ESTEN NUMERADOS.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido.

Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o el importe en estampillas a la orden de la Sra. Rita C. de Martín**, cubriendo su importe a esta dirección:

Cerrado de 12 a 14

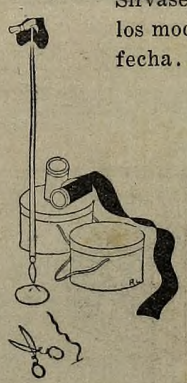
MOLDES "EL HOGAR"
Montevideo 260 - Buenos Aires
U. T. Libertad 35-4408

Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del **cincuenta por ciento en el precio.**

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Cupón para solicitar moldes



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos N.os....., publicados en EL HOGAR, de fecha..... de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto..... Cintura..... Cadera.....

PARA MEDIDA Y ARMADOS

(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo..... Espalda..... Largo total de espalda.....

Nombre de la solicitante .....

Calle ..... N°.....

Localidad o Provincia ..... F. C.....

.....
(FIRMA)

Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir su modelo entre los 443 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de las lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes. Consulte el álbum económico.

La página para la casa

USOS DE LA GLICERINA

Son múltiples las aplicaciones de la glicerina. Se emplea en todos aquellos casos en que se quiera obtener húmeda y blanda cualquier materia porosa o pulverulenta.

Siendo incongelable a las bajas temperaturas ordinarias, puede servir como lubricante en las máquinas expuestas a la acción del frío.

Sirve también para dar flexibilidad al cuero y para conservar plástica la arcilla de modelar, porque no se evapora.

Se le utiliza en la preparación de licores y conservas de fruta, porque es dulce e innocua, pero sólo deben emplearse calidades puras.

Preserva del moho, hace elástica la solución de goma arábiga, y unida con el litargirio da una masilla excelente.

Tiene, además, mil aplicaciones en medicina. Constituye la base de una bebida empleada en muchas clínicas para calmar la sed y disminuir la fiebre. Se emplea, además, adicionada de ácido bórico al diez por ciento, como antiséptico en el tratamiento de las llagas.

Es un buen remedio contra las escoriaciones de la piel, y por esta causa entra en la confección de muchos cosméticos.



Los dibujos en los juegos de lunch se han modernizado mucho, y hay infinitas variedades, y la mayoría de ellos son muy bonitos.

Los hay que hacen juego con los manteles y hasta con los mismos cubiertos de postre.

He aquí algunos lindos y vistosos modelos.

PARA DEVOLVER SU PERFUME A LAS FLORES

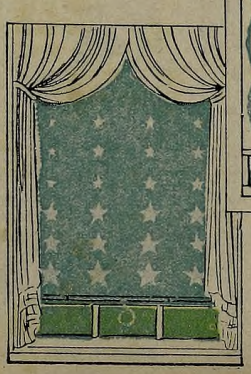
Las flores se colocan en una caja de madera enfriada interiormente con hielo. En el fondo de esta caja se aplica un tubo, por medio del cual se introduce en dicho fondo una corriente de anhidrido carbónico saturado del olor propio de la flor. Esta corriente, que se desarrolla en un aparato especial, pasa a través de un recipiente lleno de esencia, que la perfuma. Al atravesar la caja, cede su perfume a las flores; luego se puede fijar este perfume solo.

INDICIOS DE VIENTO SACADOS DEL SOL

El sol aparece pálido y permanece rojo; su disco es muy grande; el cielo, hacia el Norte, se presenta rojizo; el sol conserva un color de sangre, hasta que se vuelve pálido, con una o más aureolas obscuras o listas coloradas, parece hueco.

Cuando el sol parece dividido, indica una gran tempestad.

Entonces es cuando toda dueña de casa debe tomar sus medidas para evitar consecuencias, esto es, recoger la ropa puesta a secar o ventilar y cerrar ventanas y claraboyas para que no entre el agua.

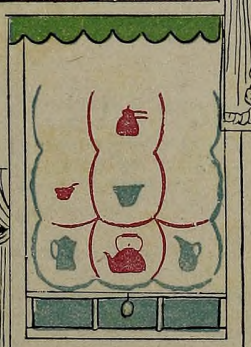


PARA LA HABITACION DEL NIÑO

Estrellas blancas sobre fondo blue cobalto.

El cortinado, en blanco.

Una argollita servirá para tirar de la cortina del fondo.



PARA LA COCINA

La decoración y adorno lo forman los mismos utensilios que irán en color rojo, blue, en cobre o plata. Es originalísimo.

CHARLAS...

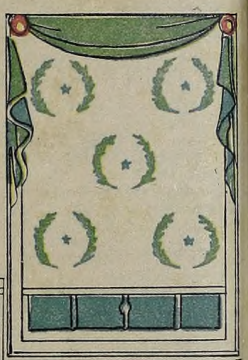
Nuestros deberes

Nuestros deberes como seres dotados de libre albedrío consisten en respetar en los demás y hacer que éstos respeten en nosotros la vida, el honor, la libertad y la razón, de acuerdo con las inspiraciones de la ley natural y como condición indispensable para la felicidad del hombre.

Nuestros deberes como seres sensibles son los de cultivar y perfeccionar nuestros sentimientos, para lo cual debemos emplear convenientemente nuestros diversos modos de sentir, morigerando aquella sensibilidad, despertándola a las emociones nobles, ejercitándola en la práctica de las virtudes y nutriéndola constantemente con afecciones puras, grandes y generosas.

Nuestros deberes como seres inteligentes son los de facilitar nuestra instrucción, aprovechando todos los medios de cultivar nuestra inteligencia; pues está probado que la ignorancia tiende a pervertir al hombre, cerrando su alma a todo sentimiento grande y privándole de la participación en los frutos concedidos a las personas instruídas.

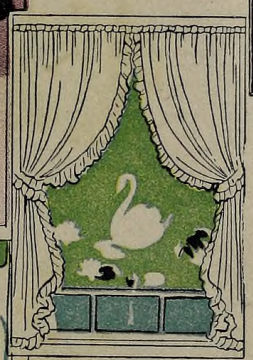
COMO PUEDEN ARREGLARSE LAS CORTINAS PARA DISTINTAS HABITACIONES



PARA EL COMEDOR

Sobre fondo blanco, la guía de hojas en verde y las estrellas plateadas.

Cortinado en verde con forro plateado.

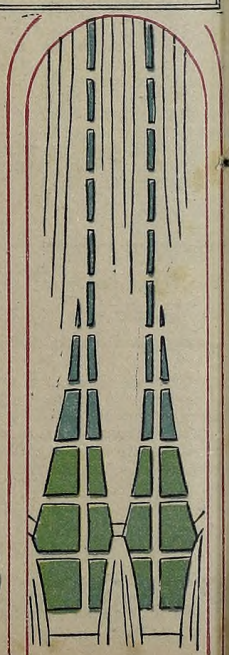


PARA EL CUARTO DE BAÑO

El cisne y las flores irán en blanco.

Es un motivo muy decorativo.

Los cortinados serán transparentes, graciosamente recogidos.



PARA LA PUERTA QUE SIRVE DE PASO AL JARDIN

Con mucha sencillez y elegancia está colocado este cortinado que sobre una puerta alta tendrá más esbeltez, sin quitar luz a la habitación. Se recomienda especialmente para puerta que da al jardín.

Llévele uno a su Bebé

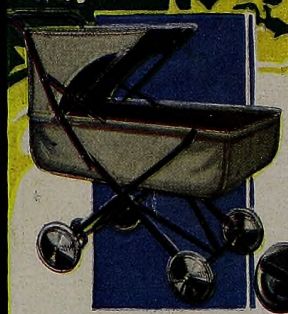
Pocos años atrás la adquisición de un Cochecito para bebé significaba un lujo que no todos podían permitirse. Eran importados, los "hacían pagar" y, por cada niño que paseaba en coche, cien se conformaban con mirarlo... CASA GESELL, con sus vastos y modernísimos talleres propios, imprimiendo gran descenso brusco a los precios, ha hecho que sea una realidad para todos la posesión del Cochecito, tan útil, tan codiciado y tan indispensable para los paseos del bebé.

Si no lleva nuestra marca no es un Cochecito GESELL.

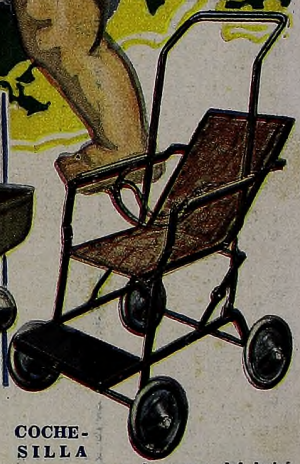




COCHECITO PLEGADIZO "GESELL" amplio, elegante y confortable, capota de 4 arcos, respaldo inclinable, llantas gruesas de goma, lubricación patentada, guardabarros, $ 55.— Otros modelos incomparables a $ 120.—, 89.—, 48.—, 35. — y..... $ **29.-**



COCHE-CUNA en excelente brin kaki y armazón de acero esmaltado. Ruedas cauchutadas de disco; caja de 38×80 centímetros. Ideal para campo y playa..... $ **21.50**



COCHE-SILLA para paseo y descanso del bebé de 1 a 3 años de edad; armazón esmaltado a fuego; se pliega. Hay 3 modelos: $ 30.—, 19.50 (ilustrado) y..... $ **11.50**



COCHE-CUNA PLEGABLE "NORMA", modelo patentado, con capota reversible, para llevar al bebé de frente o de espaldas a la mamá. Caja de 44×78 cm. Terminación inobjetable. El modelo ilustrado, $ 84.— Otros, $ 68.— y $ **58.-**



COCHECITOS PARA MUÑECAS terminados con la admirable prolijidad de los coches grandes. En 3 modelos y tamaños, $ 35.-, 25.- y $ **19.50**



Elegante **COCHE-CUNA "GESELL"** para paseo y lecho del bebé. Suspensión ideal, gran estabilidad, capota reversible, excelente tapizado, manija niquelada volcable, esmaltado espejo, lubricación patentada, $ 90.—. Otros, a $ 85.—, 70.— y..... $ **55.**

Pida Catálogo Gratis.

Casa Gesell

para el Bienestar del Bebé.

DIAGONAL NORTE 633 - B. Aires

FLORES: Rivadavia 7137
BELGRANO: Cabildo 1701
ROSARIO: Córdoba 1358
CORDOBA: 25 de Mayo 18

En venta también en: LA PLATA: Casa Arias; MENDOZA: "La Rica"; SANTA FE: Allevi & Cía.; PERGAMINO: Casa Burrone; TANDIL: Aduriz & Cía.; MAR DEL PLATA: Casa Galli; PARANA: Casa Amar; CHIVILCOY: Casa "San José"; TUCUMAN: Casa "Bulló"; JUJUY: Casa Pedicone; CORRIENTES: Gigliani & Cía. BELL VILLE: Novoa & Sarasquete; CONCEPCION DEL URUGUAY: Casa Baratz; BRAGADO: "La Gran Fama".



EL MILAGRO DE CASA GESELL. Este vehículo, con capota de hule o brin firme, respaldo inclinable, llantas de goma, chassis de hierro esmaltado a fuego, color azul marino, **totalmente plegadizo**..... $ **22.-**

Somos fabricantes.

Sucursales:

ALMAGRO
Corrientes 4216
U. T. 62 Mitre 2752

BARRIO VARELA
Varela 1129
U. T. 66 Flores 0632

BELGRANO
Cabildo 2076
U. T. 52 Belgrano 1758

BOEDO
Carlos Calvo 4067
U. T. 45 Loria 1866

CABALLITO
Rivadavia 4360
U. T. 60 Caballito 3353

CENTRO
Cangallo 963
U. T. 35 Libertad 1902

C. Pellegrini 1163
U. T. 41 Plaza 1731

Entre Ríos 732
U. T. 38 Mayo 4627

Rivadavia 1456
U. T. 38 Mayo 4604

Rivadavia 1992
U. T. 47 Cuyo 4592

Santa Fe 1886
U. T. 44 Juncal 5037

Santa Fe 2685
U. T. 44 Juncal 2832

Viamonte 1666
U. T. 35 Libertad 5618

VILLA CRESPO
Giribone 290
U. T. 54 Darwin 0670

CONSTITUCION
Defensa 1047
U. T. 33 Avenida 7319

Bdo. Irigoyen 1117
U. T. 23 B. Orden 7023

Brasil 1160
U. T. 23 B. Orden 1620

CAFES TES



D'après

A LOS

MANDARINES

Sucursales:

PARQUE PATRICIOS
Rioja 2122
U. T. 61 Corrales 0898

FLORES
Rivadavia 7101
U. T. 66 Flores 0446

FLORESTA
Rivadavia 8763
U. T. 67 Floresta 7580

LINIERS
Rivadavia 1156
U. T. 64 Liniers 773

MATADEROS
J. B. Alberdi 6040
U. T. 68 Mataderos 318

NUÑEZ
Cabildo 3072
U. T. 70 Núñez 8028

PALERMO
Santa Fe 4521
U. T. 71 Palermo 6632

PATERNAL
Av. San Martín 2283
U. T. 59 Paternal 0905

VILLA URQUIZA
Monroe 5131
U. T. 51 Urquiza 2009

RADIO SUBURBANO
Lanús:
José C. Paz 185
U. T. 241 Lanús 246

Lomas de Zamora:
Laprida 219
U. T. 266 Lomas

PROVINCIA DE BUENOS AIRES
La Plata:
Diagonal 80 Nº 92
U. T. 2031 La Plata

Mar del Plata:
San Martín 2528
U. T. 348 Mar del Plata

CASA PRINCIPAL
P. ROBERTIE
2164-SAN JUAN-2164
U. T. 23 B. Orden 2091 - 2092

Gerencia: U. T. 23 B. Orden 6900 — Oficinas: U. T. 23 B. Orden 1244 y 1437

PRECIO: EN TODA LA REPUBLICA
30 CENTAVOS

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.

PRECIO: EN EL URUGUAY
25 CENTESIMOS